5º

TRIVNFO DESGRACIADO DEL ACIDO, Y ALKALI.

RVYNA FATAL;

QUE OCASIONò AL DICHO SYSTEMA LA PLUMA

DE

DON JVAN GIL SAENS,

BACHILLER EN MEDICINA, Y REVA-lidado en ella.

NOTICIA QVE DA AL PVBLICO, EN NOMBRE DE LA SIEMPRE ILUSTRE, DOCTA, Y Regia Sociedad Medica de la Ciudad de

SEVILLA.

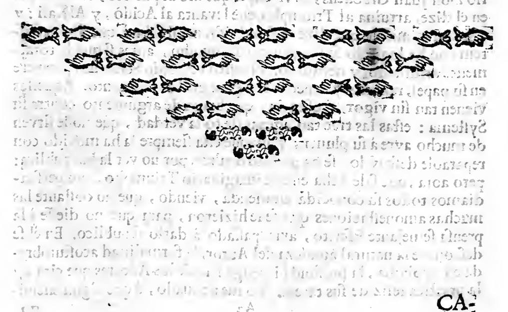
VNO DE SUS SOCIOS.

AL QVE LEYERE.

EN TODO GENERO DE MILICIA ES LEY, QUE EL Soldado que contra su Xefe arranca la espada, lo haga perecer la misma Compañia. Este es el justo castigo de tanta culpa: si en la Milicia Angelica huvo vn Lusbèl atrevido, que pretendiò competencias con su Cabeza, al punto de la misma Compañia saliò Miguel con espada en mano à castigarlo en nombre de toda ella, arrojandolo precipitado à los abysmos. Esta misma Ley es puesto en razon, que se execute en la Milicia Literaria. Don Juan Gil Saens, con Exercicio de Medico Socio, y Soldado Veterano de la siempre Ilustre Compañia, Docta, y Regia Sociedad Medica de Sevilla, ha arrancado la pluma (Espada de esta Milicia Literaria) contra su Xefe, ò Presidente el señor Doctor D. Martin Martinez; y assi segun la ley, es puesto en razon, que la misma Compañia, ò Sociedad lo castigue, mandando à vno de sus Soldados, que lo desarme, para darle despues el castigo que le pareciere. Este orden executo yo, aunque soy el mas minimo de Sociedad tan Ilustre, por medio del presente Escrito, en el qual no es mi principal intento probar, que el Acido, y AlKali no sean Principios vniversales de los mixtos (no faltarà otro que lo haga) sino que intentando lo contrario Don Juan Gil Saens, en vn papel que diò al publico, todo lo que en èl dize, arruina al Triumpho, que levanta al Acido, y AlKali: y assi con lo mismo que dize en su Escrito, manifestarè, que dicho Systema no ha logrado su imaginado Triumpho, antes si queda totalmente arruinado, y destruido. Nuestro revelado Socio nos promete en su papel, razones, y experiencias para probar su intento. Aquellas vienen tan sin vigor, ni eficacia, que sirven de argumento contra su Systema: estas las trae tan agenas de toda verdad, que no le sirven de mucho ayre à su pluma; y aunque esta siempre la ha movido con reparable descuydo, se ha podido ocultar, por no vèr la luz publica: pero aora, que sale à ella en este imaginario Triumpho, nos persuadiamos todos su conocida enmienda, viendo, que no obstante las muchas amonestaciones que se le hizieron, para que no diesse à la prensa semejante Escrito, avia passado à darlo al publico. En èl se desconoce la natural agudeza del Autor, la formalidad acostumbrada en su pluma, la profunda inteligencia de los Autores que cita, y la practica felìz de sus tareas. Yo me persuado, à que algun enemi-

go oculto sacò en su nombre semejante Escrito; pues se halla solo abundante de implicaciones, confusiones, contradicciones, y dicterios; y al mismo tiempo falto de nerviosas pruebas: golpea los sugetos, y no las Doctrinas: amenaza con la espada, y dà las heridas con la lengua: mas ofende al alma del contrario, que al cuerpo de lo que defiende. Se precia de valiente, y todo es ruydo. Promete mucho, y no dà nada. Todo dize que lo dexa probado, y nada se encuentra en su papel defendido. Las experiencias que vende por proprias, ni estàn bien instituidas, ni son veridicas en la practica. Las agenas que trae, las manifiesta sin aquella destreza, que necessitaban para proponerlas por prueba: Con que à vista de tales materiales (que harè patentes con lo mismo que dize) es precisso que sea fantastico el Triumpho, y el dicho Don Juan aya arruinado al mismo Systema, que pretendia levantar por essos Cielos. Por esta manifestacion que hago, ni merezco alabança, ni vituperio; porque nada es mio en este papel, todo es lo mismo que dize D. Juan Gil en el suyo, y con ello le hago los cargos; y assi con lo malo, ò con lo bueno que hallare, acuda el Lector à èl. Lo divido en seis Capitulos, y en cada vno pongo los parrafos del papel de Don Juan Gil, para examinarlos; y segun el cargo que resultare en cada parrafo, reconvenirlo, que no ha logrado, ni salido con su empeño, y no teniendo mas que advertirte:

Vale.



CA-

CAPITVLO I.

SE EXAMINA LO QUE DIZE EL Sr. D. JUAN Gil, desde el parrafo primero hasta el parrafo nono.

§. I.



DEsde luego Señor Don Juan entra Vmd. en su papel tropezando en contradicciones; pues en este primer parrafo dize assi: *Yo no soy Chimico; pero como Medico estoy obligado à saber las Virtudes, que en los tres Reynos ha depositado Dios.* Estas Virtudes de los tres Reynos las sabe Vmd. practicamente, pues intenta manifestarlas con experiencias: Luego es Vmd. Chimico. La consequencia es clara; pues para conocer practicamente las Virtudes de los tres Reynos, Animal, Vegetable, y Mineral, es menester ponerlas en movimientos, y exaltarlas por medio de la fermentacion, para dessembolverlas de lo terreo, que las compacta, como dize Vmd. al folio 30. 32. y para separarlas de lo impuro es necessaria la destilacion, que es en lo que consiste la Chimica; como dize Vmd. al folio 2. Luego es Vmd. Chimico, y al mismo tiempo no lo es: Es Chimico, pues sabe exaltar, y separar las Virtudes de los tres Reynos, para conocerlas: y no es Chimico, pues lo confiessa de letra de molde.

Otra prueba se halla en dicho parrafo en que dize: *Solo quiero ser Propugnaculo de la Chimica, en quanto esta experimentalmente nos conduce con mas acierto.* El que es Propugnaculo de la Ley de Mahoma, es opuesto à la Ley de Christo: Luego confessandose Vmd. por Propugnaculo de la Chimica, es opuesto à la Galenica: Luego es Medico Chimico, y no Galenico, sino es que lo sea Vmd. inutroque; pero ni aun esto puede admitirse, à vista de lo que Vmd. desprecia à la Galenica, pues dize: que solo la Chimica es *la que experimentalmente nos conduce con mas acierto* al logro de las cosas Medicas: Luego Vmd. no es Galenico, sino Chimico. Se confirma lo dicho con los elogios que dà Vmd. à la Chimica, poniendola por essos Cielos, pues en este mismo parrafo dize: *Que es texto literal, que no se puede*

ne-

negar, que el primer Chimico fuè Dios, pues separò la luz de las Tinieblas, y las aguas superiores de las inferiores. Elogio, que sepulta la Galenica en los abysmos, pues no hizo Dios caso sino solo de la Chimica: Luego Vmd. es Chimico, y no Galenico.

No paran aqui los tropiezos, en el folio 3. dize Vmd. *Que los cinco Principios son demonstrables en todos los entes criados.* Los Galenistas no reconocen mas, que quatro Principios en todos los mixtos, y los dichos cinco demonstrables los admiten los Chimicos: Luego Vmd. no es Medico Galenista, sino Chimico. Y aun en esto mismo ay nuevas contradicciones, pues en el folio 57. admite Vmd. con Valles los quatro Principios de los Galenistas, diziendo: *Nada de lo dicho es mio, en lo fundamental pruebo mi conclusion con el Divino Valles,* del qual cita, y trae Vmd. la authoridad siguiente: *Sed quàm sint res omnes multarum compositione factæ, ipsa resolutio indicat. Quotæ enim quæque res sunt, ex quibus non separet ratio distillandi terreas fæces, & partem aqueam, & oleosum quiddam, abeunte iterum fumo?* Que en nuestro Castellano dize assi Valles: la resolucion de las cosas, manifiesta de lo que se componen; que cosas ay, què por medio de la destilacion no se separen de ellas, hezes terreas, parte aquosa, algun oleoso, yendose lo demàs en humo? Esto es, tierra, agua, azeyte, y espiritu, que con la sal fixa que queda en las hezes, son los cinco Principios Chimicos demonstrables, que dixo Vmd. al folio 2. Pero como Valles no intenta valerse de la sal fixa para su prueba, manifiesta en ella, que si todas las cosas se componen de tierra, agua, fuego, y ayre, que estos, y no otros son los Principios generales de los mixtos. Y admitiendo Vmd. con Valles estos quatro Principios universales, admite con los Chimicos los cinco, que son nueve, y los dos de Acido, y Alkali, que Vmd. defiende, que son onze; y porque nada se halle en su papel, que no sea contradiccion, passa Vmd. à admitir solo un Principio de todos los mixtos.

Mucha admiracion le causarà à Vmd. lo que digo, pero probandolo con lo mismo que Vmd. dize, evacuo el empeño de mi proposicion. Vmd. al folio 17. dize con Hypocrates: *Que todas las cosas de este mundo se componen de fuego, y agua, como Principios constitutivos del Universo.* Cuya authoridad confirma con la de Valles por estas palabras: *Veis, que esparcidamente Hypocrates dize, que el agua toma fluxibilidad, movimiento, y fecundidad del fuego, y que èl es llevado por todas las cosas, y de todas recibe.* Hemos de suponer para explicarme mejor, que Valles, como Doctor Catholico, contento, ò explico

plico à Hypocrates en sentido conforme, y no contrario à las cosas de la Fè: Luego Valles no pudo hablar de fuego elemental alguno, ni de fuego material; pues quando el Espiritu del Señor era llevado sobre las aguas, y las fomentaba, todavia no avia Dios criado la luz, como literalmente consta del Sagrado Texto, que fue criada despues de aver el Espiritu de el Señor fomentado las aguas: Luego en las aguas quedò la virtud del Espiritu del Señor, pero no rastro alguno de fuego elemental, ni material, pues todavia no avia luz criada, ni en Cielos, ni en tierra de donde se participasse: El fuego del Espiritu de el Señor no es elemental, ni material, sino Divino: Luego las aguas fomentadas por el Espiritu de el Señor, quedaron llenas de aquel fuego, ò calor Divino, sin rastro, ni centella alguna de fuego criado elemental, ò material: Luego diziendo Valles con Hypocras, como Doctor Catholico, que todas las cosas se componen de agua, y fuego (lo que sigue Vmd.) confiessa, que todas las cosas se componen de vn solo principio criado, que es el agua, pues el fuego Divino que la fomentò, no puede servir de comprincipio criado, quando es solamente Divino: Luego Vmd. no es constante en lo que dize, pues defendiendo en su papel solos dos vnicos Principios de todos los entes criados, que son el Acido, y AlKali, se le han averiguado, que son doze los Principios, que confiessa en todos los mixtos. De esta contradiccion en el principio de el papel de Vmd. conocerà el Docto, què zanjas abre Vmd. para su intentado Triunfo.

Aun nos queda todavia otro reparo, que confirma no ser Vmd. Medico Galenista, sino Chimico remachado, y de coraçon; pues con experiencias se opone Vmd. à las primeras qualidades de los Galenistas, diziendo lo siguiente en el folio 19. *En los estrechos canzeles de las qualidades se cautiva el entendimiento. Como Phisicos estamos obligados à buscar extension en las causas naturales, y de modo operativo. Contra la vtilidad de las primeras qualidades, como activas, sirva este experimento.* Luego oponiendose Vmd. tan à cara descubierta contra las principales, y fundamentales doctrinas de Galeno, se sigue, que Vmd. no es Galenista; pero ni aun en esto se puede hazer pie fixo, pues en el folio 53. se confiessa Vmd. por Medico Galenista, *admitiendo los humores, que traen todos nuestros Reynicolas en estado natural, y preternatural.* Luego es impossible, que nadie pueda averiguar lo que Vmd. siente, pues es, y no es, como se le antoja, y con tan poca firmeza en todo, no es possible erigir Triunfo permanente, como Vmd. pretende, ni menos ser impugnador de el Doctor Martinez.

§.II.

§. II.

NEgando Vmd. à los mixtos todos los demàs Principios, que no sean Acido, ni AlKali, admite en este parrafo los cinco Principios de los Chimicos, diziendo: *Que son demonstrables en todos los entes criados.* Y assi à vista de esta variedad de Principios, no se puede hazer juizio de lo que Vmd. defiende; pues ya dize vno, y ya dize otro. En dicho parrafo dize Vmd. *Que la sal comun està adulterada con mucha tierra, y algo de azufre comun, como lo manifiesta su olor, y por esta razon Bechero la llama Decompuesto.* Señor Don Juan, si la sal comun no puede ser vno de los Principios de los mixtos, porque tiene mucha tierra, y algo de azufre; tambien el Nitro tiene lo mismo, como lo manifiesta el olor quando se destila, y tiene tierra, pues es mixto, y lo mismo sucede en las demàs sales naturales: Luego por la razon dada por Vmd. no puede la sal comun excluirse de la razon de Principio. Y si por razon de aver en la sal comun tierra, y algo de azufre, la llama Bechero Decompuesto, por la misma razon que milita en las demàs sales, las llamarà à todas Decompuestos; no las llama como consta de sus Escritos: Luego por otra causa llama Bechero à la sal comun Decompuesto, y no por la que Vmd. alega. Le dà Bechero esse nombre à la sal comun en ocasion de hablar de la volatilisacion de las sales fixas AlKalicas, y dize: que la sal comun por su textura, ni es AlKalica, ni es Vrinosa; pero està dispuesta à ser vno, ò otro, segun la preparare el Artifice. De este dicho de Bechero, que es vno de los Patronos de Vmd. en su Escrito, se infieren dos cosas contra lo que Vmd. dize en su papel. La primera, que la sal comun no es incommutable, como afirma Vmd. lo contrario en el folio 16. pues està en mano de el Artifice hazerla AlKalica, ò hazerla Vrinosa; esto es, ò hazerla fixa, ò hazerla volatil: Lo segundo, que la sal comun es el Principio generalissimo de todos los mixtos, pues està en potencia proxima para determinarse à lo que se le aplicare, que es vna de las porissimas razones, que convienen à lo que ha de ser generalissimo Principio de cosas diversas entre si, como son los mixtos: Luego segun Bechero citado por Vmd. la sal comun es commutable, y es Principio vniversal de todas las cosas criadas, y no lo es el Acido, que voluntariamente Vmd. señala, solo porque preocupado de su Systema, lo quiere entender assi.

Veamos à otro Patrono, que Vmd. alega à su favor, que es el

Padre

Padre KirKer, si confirma lo que dize Bechero; deducida la ilacion de su Doctrina. La authoridad del Padre KirKer, que trae Vmd. al margen, es la siguiente buelta en Castellano: *La sal central es el cuerpo de la naturaleza, la virtud, vigor, y fuerça de la tierra, el compendio de todas las Virtudes terrestres, el sugeto de la naturaleza de todos los Principios, de cuya essencia central depende la ciencia, y absoluto conocimiento de toda la naturaleza: Es la materia, de la qual todas las cosas se constituyen, y destruìdas se resuelven en ella: Es lo primero, y lo vltimo de todos los cuerpos miscibles, y el pozo de la naturaleza.* Hasta aqui el Padre KirKer citado por Vmd. al margen. La sal comun, es la sal central de la tierra: Luego la sal comun es el generalissimo Principio de todas las cosas criadas.

El mismo Padre KirKer, citado del Padre Tosca, (*Tosca in comp. Philosoph. tom. 4. lib. 2.*) prueba la menor. Pues estando la tierra desnuda, y vacia de toda substancia en la creacion del mundo, *terra autem erat inanis, & vacua*, para llenarla, fomentò las aguas el Espiritu de el Señor, caminando sobre ellas: *Spiritus Domini ferabatur super aquas: fovebat aquas.* Luego la tierra se llenò de substancias seminales primordiales, porque se las comunicò el agua en donde el Espiritu del Señor las puso; el agua las dexò en la tierra, dexando en ella su sal (que por esso se llama comun, por lo general, que es à todos los mixtos; prerrogativa, y renombre, que no la ha merecido otra alguna de las demàs sales) de que quedò llena, y rica para sus producciones: Luego la sal comun de el Mar es la sal central de la tierra. La menor es del Padre KirKer, citado del dicho Tosca, y la persuade el Texto Sagrado por indubitable. Pues retiradas las aguas à su lugar destinado, comenzaron desde luego à comunicar à la tierra su substancia salina, por medio de la circulacion, que por luego executaron, entrandose por los ductos de ella, y saliendo en tan innumerables Fuentes sobre la tierra, despojada de su sal, y totalmente dulze, como lo experimentamos, y la demàs bolviendo à salir por diformes voragines, ò bocas, manteniendose esta perenne circulacion del Mar desde entonces por las entrañas de la tierra.

Lo que confirma el dicho Padre KirKer: el medio de comunicar las aguas su substancia primordial salina à la tierra, que es la sal central de ella, es la continua circulacion, que desde el principio, el Occeano tiene desde el Polo Boreal al Polo Austral, por las entrañas de la tierra, para bolver à salir por la superficie de ella: debaxo del Polo Artico, se mete el Occeano por vna insigne boca, ò varago, y

 por

por no conocidos ductos, y tortuosos canales de la tierra, viene à salir por el Polo Austral; y llegando despues al Polo Boreal, se buelve à sumir en la tierra, y assi està continuamente el Mar circulando por las entrañas de la tierra, como la sangre por las venas, y arterias del cuerpo. El fin de esta perenne circulacion es para que por medio de ella, quede en la tierra la parte salina mas pura, para que sirva de proprio alimento à todas las cosas, que ella produce; pues de esta substancia salina purificada atraen Minerales, y Vegetables, lo que à la naturaleza de cada vno le es adequado para su nutricion, y aumento; y lo indigesto, è incongruo del agua que queda, sale por el Polo Austral, y buelve à sumergirse por el Polo Boreal, para bolver à circularse por las entrañas de la tierra, y dar nuevo, y perenne alimento à Minerales, y Vegetables. Esto se ha conocido ser assi por los Pilotos Estrangeros, que no han dexado cosa alguna en el Mar, que no ayan registrado con sus baxeles, excepto las Regiones dichas Subpolares; lo qual confirma ser cierto, y evidente el ingente vorago de el Polo Boreal, por donde el Occeano entra à las entrañas de la tierra. Los Geographos citados por el Padre KirKer, dizen maravillas de aquel Religioso Inglès Minorita, natural de Oxonia, que llevado al Polo por arte magica, viò debaxo de èl vn ingente peñasco de color negro, y de treinta y tres leguas de circuito, por debaxo del qual, por quatro difomes bocas se sumergia el Occeano con rapidèz increible. Lo mismo afirman muchos Pilotos de esta insigne Vorago, y aconsejan à los demàs, que ninguno navegue mas allà de Groelandia, porque el Mar cerca del Polo es tan estuoso, tormentoso, y rapido, que vna vez que el Navio entre en dicho Mar, con ninguna humana industria puede bolver atràs, y es precisso que perezca; por estar experimensado, que ningun Navio de ochenta y dos grados de altura hàzia este Polo, ha buelto à salvamento, por ser la Mar alli tan rapidissima, que todo lo lleva consigo. En la parte contraria debaxo del Polo Austral ay otra ingente Vorago, ò boca por donde sale el Mar de las cavernas de la tierra (como lo testifican los Pilotos) con tanta violencia, que ningun Navio se puede acercar, ni con velas, ni remos; porque à todos los aparta, y arroja la furiosa salida de las aguas, y por esta causa solo se ha podido navegar hasta sesenta grados hàzia este Polo; hasta aqui el Padre KirKer. Luego si la sal central de la tierra es la sal comun del Mar, mas, ò menos trabajada, ò purificada; y la sal central, segun dize Vind. con KirKer, es el constitutivo de todas las cosas; y en ella todas se resuelven, se sigue,

que la sal comun es el vnico; y generalissimo principio de los mixtos, pues no tiene en sì la tierra cosa, que desde el principio del mundo no la aya recebido del Mar: Luego segun Bechero, y KirKer, que son los Patronos alegados por Vmd. debe confessar lo contrario de lo que dize en su papel, ò borrar sus authoridades citadas, renegando de sus doctrinas, que tanto le abochornan à Vmd. la pluma.

§. III.

GVstoso buelvo en este parrafo à reconvenir à Vmd. con lo que dixo en el primero, de que no era Chimico; pues siendo assi, debe Vmd. admitir los Principios divisibles en especies, y que vnos sean hijos de otros, y que sean corruptibles, como assi lo enseña la Escuela Galenica; pues los quatro humores, sangre, vilis, melancolia, y pituita en su estado natural, son los Principios constitutivos de la salud del cuerpo humano; y no obstante de ser Principios, son divisibles en especies distintas. La sangre se divide en natural, y preternatural, y la misma division tienen la vilis, melancolia, y pituita. Y fuera de esto la pituita, segun Galeno, y Avicena citados de Bravo en el estado natural, se divide en dos especies de pituita natural; vna comun; y otra à la qual en estado de necessidad, por ser sangre semicocta, puede el higado hazerla sangre. Los quatro humores preternaturalizados son Principios de los Morbos; no obstante de ser Principios, cada vno se divide en varias especies: La pituita preternatural se divide en ocho especies en pituita dulze, acetosa, salsa, pontica, mucilaginnsa, cruda, vitrea, y gypcea. La vilis preternatural se divide en cinco especies, en vilis vitelina, porracea, eruginosa, cerulea, y isatidea. La melancolia se divide en quatro especies, las quales se producen por la vstion, que resulta de los quatro humores: Luego siendo esta doctrina inconcusa de la Escuela de Galeno, y siendo Vmd. Medico Galenista, y no Chimico, debe admitir, confessar, y defender, que los Principios son divisibles en especies, que vnos son hijos de otros, y que son corruptibles, y borrar dicha proposicion.

Buelve Vmd. en este parrafo à tratar de los Principios Chimicos, y dize: *Que los Principios Chimicos no son nuevas generaciones del fuego.* Pero señor Don Juan, lo contrario afirma su Padrino de Vmd. Bechero en su Physica subterranea, diziendo: que en ninguna yerva ay actualmente sal AlKali fixo, ni volatil, si primero no se engendra

por el fuego, porque en toda yerva ay cierta tierra, ò cal, y cierta materia pinguedinosa, y quando qualquiera Vegetable se quema, ò se destila entonces la materia pinguedinosa mas sutil, junto con la cal sutil, ò tierra sutil, se exalan sino ay vaso que los detenga, que entonces se distilan en agua, ò en azeyte. En esta combustion de el Vegetable, mientras se haze la dicha violenta separacion de la textura de los Vegetables, la parte menos sutil pinguedinosa se junta, y vne con la cal, que ha quedado, y resulta el sal fixo llamado AlKali: Luego segun Bechero, vno de los Patronos de quien Vmd. se favorece en su papel, los Principios Chimicos son nuevas generaciones de el fuego.

Trae Vmd. para probar, que no son nuevas generaciones la experiencia del leño reducido à ceniza, de las quales sacada la sal con agua, las hezes que quedan aunque mas fuego se les dè, no buelven à dar mas sal: Luego sale claro (concluye Vmd.) que no son nuevas generaciones del fuego. Señor Don Juan, esta experiencia es contra Vmd. y le confiesso con ingenuidad, que dicho modo de probar no lo entiendo, ni puedo conformarlo con las reglas del arguir; porque si el Doctor Martinez dixera, que despues de calcinada vna yerva, todo lo que avia en las cenizas era pura sal sin hezes algunas, entonces viniera bien la prueba de Vmd. pero si el Doctor Martinez no dize tal cosa, sino que aquella sal, que Vmd. manda sacar de las cenizas del leño quemado, es producto de el fuego, sin meterse en que queden, ò no queden despues hezes puras; à que proposito, siendo el assumpto de la disputa este, lo trae Vmd. por prueba, quando debia traer experiencia en contrario, que inmediatamente se opusiera. Mucho he estrañado la falta de esta formalidad en pluma tan delgada, como la de Vmd. pero *aliquando dormitat Homerus*. Pero no obstante lo dicho, es falsa la que trae Vmd. por experiencia, pues las cenizas inertes, ò totalmente despojadas de toda sal con el fuego de los Philosophos, se reduce à sal: y estraño mucho, que blasonando Vmd. de ser Propugnaculo de la Chimica, no aya tenido presente el fuego humedo de el Santo, y Venerable Padre Raymundo Lulio (à quien llama Menstruo resoluble, y se compone de la substancia suprema, media, y infima del vino) con el qual à pocas horas de levissima digestion, se disuelven en licor dichas cenizas ya despojadas de su sal, y separado el dicho fuego humedo en baño de Maria, quedan en el fondo en forma de sal sin hezes, ni sedimento. Lo mismo assegura Bechero en su Physica subterranea, y antes de èl todos los grandes, y verdaderos Phylosophos de la antiguedad.

§.IV.

§. IV.

YA veo à Vmd. en este parrafo desviarse de su principal intento, y meterse en cosas, que no conducen immediatamente à afianzarlo; pues que el azufre se sublime, ò se destile, importa muy poco para probar, que el Acido, y AlKali son los Principios vniversales de todos los entes criados, que era el empeño de Vmd. y à que avia de aver puesto todo su conato, y empeño. Pero ya que gusta de divertirse, estando con la espada en la mano, debo dezirle à Vmd. que el azufre comun se sublima, y se destila, y se dissuelve en lexia, y se haze de èl lo que se quiere, de que estàn llenos los practicos modernos, y las Pharmacopeas nuevas. Pero sin que tenga Vmd. el trabaxo de registrarlos, se persuadirà à ello con el espiritu de azufre destilado por campana, que es el mismo que Vmd. dize: *Que no se haga memoria de èl, pues es hijo del Acido vniversal alli contraìdo, y no de la parte pingue del azufre, que es lo que avia de enseñar como se destilaba.* Pues señor Don Juan, esse mismo espiritu de azufre, de quien no quiere Vmd. que se haga memoria, ha de ser el que ponga à Vmd. en su acuerdo, para que por las señas lo reconozca por hijo legitimo de el azufre, y le haga confessar, que este se destila; y que el Acido vniversal, ni ha tenido, ni tiene que vèr en la generacion suya: el azufre consta de dos substancias, salina, y pinguedinosa; la parte salina es la que se convierte en espiritu Acido, mediante la humedad del ambiente, la qual no tiene sabor alguno agrio, sino dulze, como el agua que se bebe: Luego en la formacion del espiritu de azufre no tiene, que hazer el Acido vniversal, pues èl no es quien lo dissuelve, sino la humedad del ambiente; y assi mientras mas humedo es el tiempo, sale mas espiritu de azufre: Luego todo lo agrio, que tan fuerte se reconoce en dicho espiritu de azufre, es la substancia salina del dicho azufre, que subiendo en humos à la campana de vidro, se fue encostrando en ella, y con el beneficio de la humedad del ayre ambiente, se resolviò en licor: Luego el azufre se destila. Pruebase lo dicho: porque si el Acido vniversal tuviera virtud, y propriedad para hazer dicho espiritu de azufre, fuera por ser materia salino sulphurea la que forma sus humos, que elevados à la campana de vidro, se detienen en ella, formando vna costra, à la qual bañandola el ayre, que està lleno de Acido vniversal, lo reduce à espiritu, y como tal se và destilando por el pico de la dicha campana; los humos, que de la leña suben, quando se quema, à la campana de vna chimenea, son salino

no sulphureos, y se detienen en las paredes de la chimenea, formando costra, y gruessa, y el ayre cargado de el Acido vniversal la està continuamente bañando, y no por esso dichas costras de hollin se dissuelven en espiritu: Luego el Acido vniversal no dissuelve las costras del azufre, que formaron sus humos, y es solo especifico, y proprio del dicho azufre, exalado en humos el producir su espiritu Acido mediante la humedad del ambiente: Luego la substancia salina del azufre se destila, y su espiritu, como hijo de tal ente, y no de el Acido vniversal, es caustico, dissuelve el oro, y con toda propriedad se llama espiritu de azufre por campana. Mas: el arsenico, oropimente, solimàn, rezinas, y pez, puestos sobre el fuego descubierto, se vàn en humos, los quales aunque se recojan, ò detengan en campana de vidro, y hagan como costra, y el Acido vniversal, mediante el ayre los bañe, no se resuelvē en espiritu como el azufre, siendo dichos humos materias salinas, y sulphureas: Luego es, porque es solo especifico del azufre el destilarse assi en espiritu, y no de los demàs referidos: Luego el espiritu de azufre no es hijo del Acido vniversal (como Vmd. afirma sin dar razon alguna para ello) sino del azufre: Luego este se destila.

§. V.

EN este parrafo dize Vmd. vna cosa, que no la creyera fuesse hija de vna pluma tan docta, à no verla de letra de molde con el nombre de Vmd. quien dize assi: *Que todos los azeytes destilados, sean de semillas, ò sean sacados por expression, dexan su pez, como parte mas gruessa sulphurea, vnida con tierra, que en la fermentacion no pudo adquirir mas rarefaccion.* No sè señor Don Juan, còmo en la literatura de Vmd. cupo modo de hablar tan improprio en la mecanica de manipulaciones tan vulgares; pues para que las semillas, frutos, y leños se destilen en azeyte, no necessitan de fermentarse, antes al contrario, la fermentacion es medio para que no dèn azeyte, sino en muy corta cantidad, como lo dize Vmd. folio Y si en cosas tan triviales, y que las saben los principiātes destiladores, se equivoca Vmd. con tanta nota, que nos podemos prometer de las experiencias, que Vmd. trae en el suyo, quando vienen dispuestas por mano nada vigilante, aun en las mas ligeras operaciones? Prosigue Vmd. diziendo, que el Doctor Martinez llamò *materia inerte* al caput, que queda despues de las destilaciones, y que no supo lo que se dixo: y en verdad señor Don Juan, que ojalà todos supieramos lo que nos deziamos,

mos, como lo sabe el Doctor Martinez, quien como Philosopho dixo muy bien, que todo caput es materia inerte, respecto de sus licores ya destilados; pues ya para estos, dicho caput no sirve, y assi respecto de ellos es inerte, aunque en si contenga sales, y azufres; pues respecto de los licores, que de èl se han destilado, no sirve lo que en èl queda. Vaya vn exemplito casero, Vmd. se come las taxadas de melon, y dexa las cascaras por inertes à su gusto, las quales son despues sabroso pasto de otros animales; porque estas cascaras tengan en sì substancia alible para los asnos, serà razon dezir, que para Vmd. no son inertes? No fuera tratarlo como animal torpe, si se dixera, que le podian ser vtiles, y provechosas las cascaras que arroja? Luego ha sido como las cascaras de melon, que Vmd. dexa, le son inertes, ò invtiles para su gusto, aunque en sì sean, y contengan pasto para otros animales; assi el caput, que en el fondo de los vasos dexan los licores destilados, es para ellos inerte, è invtil, aunque en sì tengan otras substancias para otros vsos. Si Vmd. señor Don Juan reflexionara mas lo que lee, no cayera en la nota de dar las cuchilladas à el ayre. Pero todo esto señor Don Juan no conduce al principal empeño de Vmd. es escrivir por escrivir lo que se le antoja à la pluma, y gana de abultar hojas, apartando la mira del Acido, y AlKali, que sin dexarlos de la mano, debian ser el vnico empeño de su pluma, gastando en pruebas eficazes, que asseguraran su Triunfo, aquel tiempo, y tinta, que tan sin consideracion gastò Vmd. en lo que no era muy de su intento.

Rara valentia es de la pluma de Vmd. dezir: *Que qualquiera azeyte destilado es Petroleo.* Sin dar Vmd. mas razon para tanto dicho, que querer dezirlo assi: *Sic volo, sic jubeo; sit pro ratione voluntas.* Señor Don Juan, si el azeyte Petroleo no es destilado, còmo los azeytes destilados pueden ser Petroleos? Si los azeytes destilados son hechos por el Arte, y el Petroleo por la naturaleza, còmo han de ser Petroleos todos los azeytes destilados? Si el azeytè Petroleo es en su origen vituminoso, y muchos azeytes destilados no tienen tal origen, còmo con origen essencialmente diverso pueden ser todos vnos? Si lo dize Vmd. porque el azeytè Petroleo es inflammable, otros azeytes ay, que tambien son inflammables, como el azeyte comun, el de almendras dulzes, y los demàs hechos por expression; pues por què razon Vmd. no dize, que todos los azeytes destilados son, ò azeyte comun, ò azeyte de almendras dulzes, pues todos se encienden al fuego? Què privilegio tiene el azeyte Petroleo mas,

mas, que los referidos, si todos al fuego arden? Pues por què los azeytes destilados han de merecer la comparacion al azeyte Petroleo, y todos los demàs han de quedar deslucidos? Què arcano, ò què mysterio encierra en sì esta comparacion, que Vmd. haze? Pues concluye Vmd. con gran magisterio, y causandonos mayor confusion con las palabras siguientes: *Y que sepa de què se compone este* (azeyte Petroleo) *y los sabrà todos.* Pues señor Don Juan, si en esso consiste la clave, y el secreto de la comparacion hecha por Vmd. de los ya por conocidos, porque el Doctor Martinez podrà responder, governandose por las doctrinas, que Vmd. ha dado en su papel, que el azeyte Petroleo, como mixto, se compone de doze Principios, pues otros tantos admite Vmd. en la composicion de todos los mixtos; cinco demonstrables, que admite Vmd. con los Chimicos; quatro evidentes, que reconoce Vmd. con los Galenicos; dos, que Vmd. haze triunfar en su papel; y vno solo, que con Valles Christiano, comentador de Hipocrates, probe, debia Vmd. admitir, que en todos son doze Principios generalissimos, que confiessa Vmd, tienen todas las cosas criadas; pero hallandose estos doze Principios tambien en el azeyte comun, y azeyte de almendras, y en los demàs, se queda siempre la dificultad en pie! Por què mereciò la comparacion el azeyte Petroleo, y no el azeyte comun, ò el de almendras; pues en razon de mixtos, todos tienen vnos mismos vniversales Principios? Descubranos Vmd. este arcano por su vida.

Es desgracia de el Publico, que la primera vez que le franquea Vmd. vn papel tan docto, sea sin vtilidad, ni beneficio alguno, callando lo que nos debia enseñar, y diziendo lo que era mejor que callara: todo lo substancial se lo dexa Vmd. al silencio. Si es el arcano del antimonio laxante, como el mannà, se lo dexa Vmd. al silencio: si es el modo de hazer el azeyte de alcanfor verdadero, por cuyas milagrosas virtudes en la peste levantaron al Medido Henisio en Verona, que posseìa este secreto, se lo dexa Vmd. al silencio. Si es el arcano de curar las syncopales humorosas, y toda suerte de Tercianas, y Quartanas, tan desseado en esta Ciudad de Sevilla, se lo dexa Vmd. al silencio. Si es el agua admirable para los ojos, siendo al mismo tiempo remedio eficàz para las Vlceras, se lo dexa Vmd. al silencio. Esto señor Don Juan es escrivir sin aprovechar al Publico, que es lo mismo que Vmd. censura en el Doctor Martinez, y darse Vmd. à sì proprio la herida con la misma espada, que toma para su defensa.

§. VI.

§. VI.

SOlo este parrafo merecia muchas hojas de examen, en el qual dize Vmd. *que es llamada falsa* la del Doctor Martinez, *pues la sal, ni es, ni ha sido AlKalica.* Señor Don Juan, este modo de llenar papel es impropio en hombre como Vmd. la respuesta ha de ser immediata à la pregunta, y el argumento immediato contra lo qne el contrario afirma; y en no siendo assi con esta formalidad, mas vale soltar la pluma, porque no se rian de nuestros descuydos: el Doctor Martinez habla de las partes que componen la sal, y Vmd. responde con el todo de ella: *Que la sal es compuesta de parte espirituosa AlKalica, y Acida.* Dize el Doctor Martinez, y Vmd. responde à esto: *Que la sal, ni es, ni ha sido AlKalica.* Esto no es responder à lo que se dize, sino à lo que à Vmd. se le antoja; pues puede la sal no ser AlKalica, y constar de partes Acidas, y AlKalicas: Vmd. no es espiritu, y consta de parte espiritual, y corporea: en lo que dize Vmd. en su papel, confiessa, que todos los mixtos constan de Acido, y AlKali: Luego segun su doctrina debe confessar, que siendo la sal mixto, ha de constar de partes Acidas, y AlKalicas, ò borrar el Triunfo: Luego dize bien el Doctor Martinez, y Vmd. responde fuera del intento à lo que dize.

§. VII.

DIze Vmd. *Que solo el Doctor Martinez puede dezir, que en el cuerno de Ciervo destilado ay hollines.* Señor Don Juan, en las vulgares destilaciones no puede el fuego separar perfectamente las partes de lo que se destila, las mas gruessas se quedan vnidas con la tierra; y assi el caput que queda no es inerte, ò invtil, como afirmò Vmd. en el folio 4. y como dicho caput queda negro semejante al hollin, por esta causa dixo muy bien el Doctor Martinez, que le quedaban hollines; los que es precisso, que tambien Vmd. confiesse, pues echando vn poco de dicho caput del cuerno de el Ciervo sobre carbones encendidos, humea, y con la fuerça continua del fuego descubierto, se llega à poner blanco: Luego alguna substancia avia en el caput dicho, supuesto, que para ponerlo blanco, le quita el color negro, exalando en humos el fuego.

***

§. VIII.

EN este parrafo dize Vmd. *que si el Doctor Martinez huviera destilado la orina, no dixera, que se separan los Principios.* Pues señor Don Juan, si destilando la orina no se separan los principios de ella, què se separa destilandola? Y no acabo de entender este modo de escrivir de Vmd. pues siendo en nuestro vulgar Castellano, le asseguro, que no lo comprehendo. Si se pone à destilar orina sin fermentar, sale gran porcion de flegma, y à lo vltimo la sal volatil con el azeyte, quedando hezes terreas en el caput. Si se destila orina fermentada, sale primero el espiritu de orina estriado, luego la flegma; y à lo vltimo muy poco azeyte, quedando en el fondo las hezes terreas: Esto que aora niega Vmd. lo confiessa con Valles en el fol. 57. tambien lo confessò Vmd. en el folio 3. diziendo, que los cinco Principios Chimicos son demonstrables; en la orina destilada, ò fermentada, ò por fermentar, se separan los dichos cinco Principios: las hezes terreas, la parte aquea, algo oleoso, y humo que dize Valles: Luego destilandose la orina, se separan los principios de ella: Luego dize bien el Doctor Martinez, y Vmd. no acordandose de lo que dexa escrito, ni gustando de llevar el mismo hilo en lo que despues avia de escrivir, tiene complacencia de vernos atolondrados con las contradicciones, que à cada passo escrive.

Lo que Vmd. dize: *Que en el residuo de la orina destilada, se halla azufre, y sal comun esculento.* Confirma, que Vmd. no es Propugnaculo de la Chimica, pues no tiene presente lo que han dicho los mas famosos, y verdaderos Chimicos de la sal fixa de la orina; pues de ella dize el profundissimo Helmoncio estas palabras: (*Helmont. tract. de sex. dig.*) *La sal de la orina humana no tiene semejante en el mundo, no ay en lo sublumar sal tan admirable, y tan singularissima.* Y lo mismo dize EstarKei; pues còmo tiene Vmd. por sal comun lo que se halla en el residuo de la orina? Tan resalados comemos los alimentos, que hemos de hallar tanta sal comun en nuestra orina? Recogase la orina de vn hombre sano, que puede deponer en el discurso de vn mes, en el qual tiempo no se mantenga mas que con pan, como sucede en algunos Cortijos; dicha orina se vaya cada dia evaporando, y al cabo de el mes se hallarà en el residuo de dicha orina vna cantidad grande de sal: Pregunto señor Don Juan, què sal serà esta? Sal comun, no puede ser, porque en vn mes no la ha probado, ni aun en el pan, pues no se la echan quando lo amassan: Luego es precisso, que

la ſal de orina ſea otra peregrina ſal diſtintiſsima de la ſal comun, ò que la ſal comun ſea vno de los Principios vniverſales de todos los mixtos, pues ſe halla donde no ha entrado, que es lo que Vmd. negò al folio 3.

Otra contradiccion hallo en lo que dize Vmd. *Que la ſal comun, que ſe halla en la orina, es incommutable; y que eſtos conocimientos tan practicos no ſe adquieren, teniendo las manos empapeladas, ſino tiznandoſelas.* Cierto ſeñor Don Juan, que quien leyere eſtas razones en el papel de Vmd. ſe perſuadirà, à que ha gaſtado mucho carbon en hazer la Analyſis de la ſal de la orina, y creerà que es aſsi, como Vmd. lo dize, pues lo halla de letra de molde; pero del miſmo puño hallarà lo contrario en el folio 20. donde dize Vmd. *Que reſpecto del fuego no ay ſal fixa por naturaleza*: Luego ya ſegun Vmd. tenemos à la ſal comun por mutable, pues reſpecto de el fuego no es fixa, è inmutable.

Si la ſal que ſe halla en la orina es la ſal comun con que ſe ſazonan los manjares; eſta, de primeras vias es preciſſo que paſſe à la maſſa de la ſangre, para que de alli ſalga por orina; y diſtinguiendoſe la orina humana de la ſal muera, ſe ſigue, que la ſal comun ſe mudò en el tranſito de primeras vias, pues no ſale la orina hecha ſal muera, ni cauſando crueles dolores al arrojarla, como los cauſara, ſi dicha ſal no huviera mudado ſu textura, refrangiendoſe ſus puntas: Luego la ſal comun ſale otra en la orina, de lo que entrò en las viandas: Luego no es incommutable.

Reconozco la miſma mutabilidad en la ſal comun de la orina, quando eſta ſe fermenta; pues ſegun todos los Chimicos, de quien Vmd. es glorioſo Propugnaculo, la orina no es otra coſa, que agua, y ſal, y por medio de la fermentacion, no dà eſpiritu Acido, ſino vrinoſo quando ſe deſtila: Luego dicha ſal comun eſculenta, ſe mudò al paſſar de primeras vias à la maſſa ſanguinaria; pues à no averſe mudado ſu textura, diera eſpiritu corroſivo muy agrio: Luego no es incommutable. La prueba es clara; pues aunque ſe ponga à dixerir por mucho tiempo la ſal muera, jamàs darà la ſal comun diſſuelta en el agua eſpiritu vrinoſo, ſino eſpiritu Acido, y corroſivo.

*****

§. IX.

INtenta Vmd. tercera vez persuadir al Doctor Martinez, que el caput de lo que se destila no es inerte, ò invtil, pues el caput que queda del espiritu de sal armoniaco, hecho con sal tartaro, tiene admirables virtudes: tambien las cascaras de melon tienen admirables virtudes para sustentar asnos, y Vmd. las arroja como invtiles para si. Yo no sè que gusto halla Vmd. en repetir vna misma cosa tantas vezes, sin adelantar nada, ni venir al intento de Acido, y AlKali, que es el assumpto principal de su pluma.

Obstenta Vmd. *que ha destilado muchas vezes la orina, y nunca ha visto Phosphoros, parece que los niega Vmd.* con lo que dize: pero luego prosigue Vmd. enseñandonos como se hazen. Gracioso chiste es de la viveza de Vmd. ponerse à enseñar, lo que confiessa, que no sabe hazer, dize pues: *Que es precisso, para hazerlo, fuego fortissimo, y que los crysoles estèn de renquentro.* Esta noticia del Romano Auda, la pudo Vmd. lograr sin tanto trabajo en Bechero, que enseña el modo facil de hazer con el Regulo de antimonio marcial, y tartaro, vnos polvos, que encienden, y consumen todo combustible, y no passara à dezir: *Qre son secretos mas dignos de jugadores de manos, que de otros.* Que cierto es, que *quod ignoramus, blasphemanus.* Señor Don Juan, si de tales primores de la Chimica dize Vmd. tales cosas, què nos podemos prometer de fondos para su desempeño en tal Propugnaculo de ella?

CAPITVLO II.

SE EXAMINA LO QUE DIZE EL SEñOR DON Juan Gil, desde el parrafo diez hasta el parrafo diez y nueve.

§. X.

SVspende Vmd. al que lee su papel, quando en este parrafo entra diziendo al Doctor Martinez lo siguiente: *Esta añadidura no viene con la tela de el vestido.* Veamos de què tela es el vestido de el Doctor Martinez, para conocer el remiendo. El assumpto del Doc-

tor Martinez es probar, que el Acido, y AlKali no son Principios vniversales de las cosas criadas, y lo prueba diziendo assi: *Estos Principios no son los mismos en todos los entes, pues en los animales son AlKalicos, y en los minerales son Acidos.* Luego el Acido, y AlKali no son Principios vniversales de todos los entes, es consequencia propria, immediata, y legitima, que se infiere del antecedente, que confessarà qualquiera, que huviere pissado Escuelas: Luego lo que llama Vmd. añadidura, es la misma de la del vestido. Ha Señor D. Juan, de esta forma se dàn papeles al Publico! El primer fruto de Vmd. assi? No puedo persuadirme, sino à que Vmd. gusta de hazerse ciego, para que queden disculpados los golpes que dà su pluma.

Prosigue Vmd. diziendo: *O èl Doctor Martinez habla de los liquidos de los animales, como son sangre, y suero; y en este caso es falso, pues son Acidas las sales; y quando se conceda todo quanto se pueda conceder, inclinaràn à sal armoniaco, que tambien es Acida.* Señor Don Juan, de lo dicho se sigue, que la sangre tẽga el sabor agrio, pues assi lo tiene el vinagre, porque sus sales son Acidas: se sigue tambien, que à las morcillas que se hazen de sangre de marrano, serà menester echarles mucha azucar para templarle el agrio à la sangre, y con ella, y la sangre, vendrèmos à tomar vna limonada en vna morcilla. Siento mucho señor Don Juan, que dè Vmd. motivo, para que se le dè tal respuesta; pues dezir, que las sales de la sangre son Acidas, es dezir, que lo agrio predomina en la sangre, quando el gusto de ella es dulze: Luego si en la sangre no ay tal gusto de agrio, ni nadie ha tenido hasta aora à la sangre por vinagre, ni por zumo de limon, còmo contra la misma experiencia de el gusto escrive Vmd. tales cosas? Para salvar Vmd. que todos los mixtos se componen de Acido, y AlKali, no es menester que todos tengan el Acido predominante, pueden tener sus Principios, y predominar el AlKali volatil en vnos, y en otros el Acido, como se verifica en los quatro elementos de los Galenistas: todos los mixtos se componen de quatro elementos, y vnos mixtos son frios, otros calidos, otros humedos, y otros secos à prædominio, sin que por esso dexen todos de componerse de todos quatro.

Reparo en lo que Vmd, dize: *Que el sal armoniaco tambien es Acido.* Luego lo mismo serà el sal armoniaco, que el nitro: Luego con sal armoniaco, azucar, y agua bien podemos hazer limonadas para refrescarnos. Bien lo necessita quien huviere de leer su papel de Vmd. para llevar siempre en vn tono la pluma. No sè señor Don

Juan,

Juan, en què eſtava Vmd. penſando quando eſcriviò tal coſa, porquè ſal armoniaco agria no ſe ha viſto en los preſentes ſiglos. Sin que pueda quedarle à Vmd. el efugio de que la llamò Acida, porque ſe compone de Acido, y AlKali; pues entonces la pudiera Vmd. llamar AlKalica, no la llama ſino Acida: Luego es, porque en ella ſobreſale lo agrio, como en el vinagre, zumo de limon, y otros. Eſtas coſas aſsi no ſon para darlas al Publico; porque es preciſſo, que quede en opiniones el credito. Mucho valor es el de Vmd.

En eſte miſmo parrafo proſigue Vmd. diziendo: *Que los azufres ſiempre, y para ſiempre ſon corroſivos.* Y lo contrario dize Vmd. en el folio octavo, hablando del antimonio, al qual es meneſter, que el Arte le quite la abundancia de ſus azufres, para que le haga vomitar; porque eſtando con ellos, no altera, ni à hombres, ni à beſtias: Luego los azufres no ſon ſiempre, y para ſiempre corroſivos, antes ſon dulcificantes; pues mientras eſtàn con el antimonio, no irrita eſte à alma viviente; y en quitandoſelos el Arte, haze vomitar que rabia: Luego es conſtante, que Vmd. no guſta de llevar el hilo ſeguido en lo que dize, ſino como Maeſtro dize las coſas quando quiere, como quiere, y como ſe le antoja, y que el pobre que las leyere, que rebiente.

Solicita Vmd. con la authoridad marginada de Duhamel, afianzar lo que dize, pero la dicha authoridad viene ſin ſer llamada al intento, que Vmd. pretende. Duhamel dize en ella, que la ſumma deſtreza del Arte Chimica conſiſte en ſeparar de los Foſiles, ò Minerales las partes venenoſas de las ſaludables; pues los ſulphureos, y pingues foſiles apenas ſe encuentran puros, y libres de coſas nocivas, que es raro el azufre vulgar, que eſtè libre de particulas arſenicales, ò vitriolicas; pues aunque ſe ſublime el azufre, ſuben con èl, y no deponen ſu malicia. Eſto es lo que dize Duhamel, citado al margen, que antes es contra Vmd. pues ſupone, que alguna vez, aunque rara, ſe halla azufre libre de ſales arſenicales, ò vitriolicas: Luego es falſo, es falſo, que todos los azufres ſiempre, y para ſiempre ſon corroſivos.

Bueno es ſeñor Don Juan, que dè Vmd. al Publico tal abſoluta, pues con ella ata Vmd. las manos, para que en los afectos de pecho no dèmos las flores de azufre, porque ſerà dar vn corroſivo al pobre enfermo: y aunque muchos han tomado cantidad de ellas, ſin que ſe les aya corroìdo el pulmon, ni eſtomago en tantos ſiglos, como ha que ſe vſa de ellas; no obſtante dezirlo Vmd. y de letra de molde,

ha

ha de hazer gran armonia de aqui adelante; pues aunque poco veneno no mata, si es continuado, llega à quitar la vida. Es possible señor Don Juan, que dè Vmd. lugar à estos reparos? Y que la doctrina de Vmd. la aya dado al Publico con frasses tan confusas, y tan impropias de lo que sè trata, que dispierta al punto la atencion mas dormida, para que las atienda. Vmd. que se gloria de Propugnaculo de la Chimica, habla en ella, como si jamàs la huviera visto: Entre los Chimicos es impropio modo de hablar, dezir, que los azufres siempre, y para siempre son causticos; quien sabe lo que se dize, habla con distincion en lo que trata. El azufre, como tal, siempre es balsamico, y nunca corrosivo: lo corrosivo en el azufre comun, arsenico, orapimente, no està en la parte balsamica sulphurea, sino en la parte salina; esta es la acre, mordaz, y corrosiva, y separando de el arsenito la parte salina corrosiva, queda vn proporcionado remedio contra muchos morbos, como enseñan los mas clasicos Authores. En el azufre comun predomina la parte sulphurea balsamica à la corta porcion de sales vitriolicas, que acertò à sacar; y por esto, aunque se tome, no haze daño: al contrario en el arsenico, oropimente, y otros, en los quales por predominar mas la parte salina, no puede la sulphurea corregirla; y assi al punto, que entra en el cuerpo viviente, à breves horas quita la vida.

§. XI.

Immediatamente à la absoluta proposicion, de que todos los azufres son corrosivos, echa Vmd. otra absoluta en este parrafo, de que *las sales en los Vegetables son todas causticas, pues con qualquiera se haze jabon.* Luego si por ser causticas, se puede hazer jabon de ellas; se infiere, que no pudiendose hazer jabon del rejalgar, ni del oropimente, que no seràn estos causticos: ò si por la razon de ser causticas, puede hazerse jabon de ellas, siendo el rejalgar, y oropimente mas causticos, se podrà hazer jabon de ellos.

Todo lo que en este parrafo me ha hecho mas gracia son las palabras, que Vmd. prosigue? *El por què, no ès aora del caso.* Pues señor Don Juan, pues si aora no, quando ha de ser del caso? En otra ocasion quizàs no vendrà tan à pelo como aora. Si quando se ofrece dar razon de lo que dize, se la dexa en el tintero, para què sirve lo escrito? La authoridad de Vmd. no basta, es menester que dè razon de lo que dize; ò callar, que huviera sido lo mejor. Todas las sales sean de Vegetables, ò de Minerales, estando exactamente purifica-

das de sus hezes (que entonces à leve fuego se funden como cera) son suaves, y no levantan escara en la carne viva. Y assi no aviendo Vmd. probado lo que dize, queda incommutable lo que dixo el Doctor Martinez, los azufres dulzes, y las sales sin ser causticas.

§. XII.

EN este parrafo dize Vmd. *que los Principios son indestruibles en el fuego*, esta proposicion absoluta es falsa, porque los Principios de la salud son destruibles en el fuego, y fuera de el fuego. Los Principios proximos, de que se componen los mixtos, son alterables en el fuego: Luego son destruibles. Los Principios remotos generalissimos son indestruibles, pero no los Principios proximos, de estos habla el Doctor Martinez, y Vmd. responde con los otros. Y aunque aora quiera dezir, que habla tambien de los proximos, se sigue, el que Vmd. se implica en lo mismo que dize: *Que el fuego solo quita la textura en la vnion integrante.* Luego la destilacion les alterò la textura: Luego no se destilaron como antes estavan: Luego son entidades nuevas, que formò el fuego, como lo dize Bechero, vno de los Patronos de Vmd. y se lo apuntè en el parrafo tercero. Y aviendo Vmd. tratado alli este punto, buelve aqui à golpear sobre èl, sin adelantar cosa, llenando assi sin vtilidad tantas hojas.

§. XIII.

REpara Vmd. en este parrafo: que dixo el Doctor Martinez, que de sal, y tierra fundidos se hazia el vidro. El Doctor Martinez hablò como Philosopho, y assi dixo bien, porque la tierra contiene en sì muchos estratos de tierra en su fondo, que aunque entre sì se divesifican en la substancia, y en el nombre, todos gozan el generalissimo de tierra: ay estratos de tierra gredosa, otros de tierra sabulosa, otros de tierra lapidosa, otros de tierra arenosa; y como el Doctor Martinez escriviò para doctos, que no podian ignorar, que la arena era vna de las partes, que componian todo el quanto de la tierra, tomò el todo por su parte, suponiendo, que los doctos conocerian, que parte de este todo, era la que junto con la sal entraban en el fuego para hazerse vidro.

****

§.XIV.

§. XIV.

OFrece Vmd. en este parrafo la authoridad de Boyle, para probar contra el Doctor Martinez, que el oro no resiste à la Analysis Chimica: Mucho señor Don Juan es lo que Vmd. intenta, quando todos los mayores Philosophos han dicho, que mas facil es hazer oro, que destruirlo, ò descompaginarlo, separandole sus partes, que no buelvan à formar el cuerpo del oro: esto es lo que haze la Chimica con los mixtos, que por medio de el fuego haze separar las partes que lo componian, destruyendo su textura de tal forma, que aunque las dichas partes ya separadas se buelvan à vnir por el Arte, jamàs buelven à formar el mismo numero mixto de quien las separò el Arte, supuesto esto.

Digo: que la experiencia, que trae Vmd. de Boyle, no le favorece para probar, que el oro se sugeta à la Analysis Chimica; porque aunque el menstruo per acuto de Boyle haga passar al oro en forma de licor destilado, si sobre dicho oro destilado se echa guttatim azeyte de tartaro por deliquio, se precipitarà; y lo precipitado puesto à fundir con atincar, se reduce à oro como era antes, que se destilara: esto no es Analysis Chimica, pues no separa dicha experienria las partes, que componen al oro, supuesto que se pone como antes estava: Luego el oro no se sugeta à la Analysis Chimica, ni Boyle con la operacion dicha lo prueba.

Otra prueba, de que el oro no se sugeta à la Analysis Chimica, es el oro fulminante que Vmd. trae; pues aunque se sublime, lo sublimado se puede reducir à cuerpo de oro, como era antes: Luego ni destilado, ni sublimado el oro tiene sus partes descompaginadas por la Chimica; pues à tenerlas, no pudiera fundirse en oro corporal, como era antes: Luego el oro no se sugeta à la Analysis Chimica.

Con la experiencia, que Vmd. nos dà tan mysteriosamente por propria hecha con la cal de oro, y espiritu de sal, sucede lo mismo; pues dicho sublimado de oro facilissimamente se buelve à fundir en oro corporal, como era antes: Luego la Chimica no puede descompaginar las partes del oro, ni separarlas, supuesto què el oro destilado, ò sublimado, se buelve à fundir en oro corporal. Y para que el oro se sugetàra à la Analysis Chimica, era necessario, què las partes que lo componen, las separàra de tal forma, que vnidas no bolvieran à formar el mismo cuerpo de el oro, que antes era, como lo haze la

 Chi-

Chimica en los Vegetables, Animales, y Minerales; pero no con el oro.

Todo lo que Vmd. dize, de que el oro, y la plata se reducen à llamas, se le concede à Vmd. pero de esto no se sigue, que el oro se sugete à la Analysis Chimica, pues todo se và en el fuego, y no por partes: lo mismo le sucede al azogue; pero recogido lo que se và, se buelve à fundir en oro corporeo, como lo era antes, y assi no prueba Vmd. nada con lo que dize, pues tan verdadero oro corporal es destilado con Boyle, ò sublimado con Vmd. como lo era antes, solo en vna apariencia accidental, que no le llega à alterar en sus partes integrantes, pues facilmente se buelve à fundir en cuerpo, y à ser oro corriente, como lo era antes que se destilara, ò sublimara: Luego el Arte Chimica ordinaria, que es de la que Vmd. parece tiene alguna corta noticia, no puede descorporar el oro aunque lo destile, y lo sublime, pues esta es vna operacion superficial, y no separacion real, verdadera, y Philosophica: Luego el oro no se sugeta à la Analysis Chimica, y el Doctor Martinez dixo, y hablò como verdadero Philosopho.

Ofrece Vmd. otra prueba de su experiencia, la qual solo prueba; que el cobre se và en humo; pero no, que la Chimica le separa sus partes, como se las separa à los Vegetables. Y lo mismo digo de lo que trae Vmd. del saturno fulminante, que viò en casa de aquel amigo nada indocto, y muy curioso: y assi la ilacion, que Vmd. saca es por muchos capitulos falsa; lo primero, porque es distinta del intento que se propuso, que fue probar Vmd. que el oro se sugetaba à la Analysis Chimica, y esta consiste en separar las partes de el mixto, que anatomisa; lo segundo, porque levantar, ò volatizar, no es descorporar, ò descompaginar, ò separar realmente las partes de vn mixto; pues el agua le levanta el fuego en vapor, que sin mutacion substancial se buelve à destilar agua, como antes era: y el solimàn comun lo buelve Vmd. à sublimar, sin que se separen sus partes, pues se halla el mismo que antes substancialmente, y la sal de succino sublimada, la buelve Vmd. à volatizar, ò sublimar segunda vez, y se halla substancialmente la misma sal; con que no infiriendo Vmd. bien, se conoce lo dessaliñado de su prueba, quedando con razones, y experiencias probado, que el oro no se sugeta à la Analysis Chimica, pues mudarle la solidèz al oro, hazer lo extenso, raro, tingible, y sudorifico, es vna mascara superficial, que le pone la Chimica; pues quitandosela, buelve à ser oro como antes, y no es separar la Chimica

sus partes integrantes; en que consiste la legitima Analysis Chimica.

Rechazo tambien por falsa la experiencia, que Vmd. trae de el vidro, porque viene defectuosa, y se reconoce, que Vmd. no la ha hecho, ni està bien en como la ha leido; porque tomandose (como Vmd. dize) partes iguales de vidro, y de sal tartaro, aunque se fundan, jamàs se separarà la arena de que se formò el vidro. Y asi señor Don Juan, como se haze es en la forma siguiente: Muelase el vidro en polvos sutilissimos, è impalpables, y à vna parte del dicho vidro molido, se le mezclen sobre la losa seis partes de sal tartaro, y fundanse al fuego en vn crysol; y en estando bien fundidos, vaciese sobre losa de marmol, la qual pondrà en lugar frio, y humedo, à que todo se convierte en agua; la qual puesta en vn vidro, se irà saturando gota à gota con agua fuerte comun, y veràs caer al fondo del vidro la arena de que se compuso el vidro. Esta experiencia siempre se hallarà constante, y de esta forma se reduce el vidro à agua, y se le separà la arena de que se formò. Esta experiencia no la negarà el Doctor Martinez; pero dirà, que la vulgar Chimica no tiene que vèr con ella, por ser enseñada por vn Philosopho adepto, y no por Chimico vulgar; pues aunque la apunten, es trasladado de el dicho Philosopho.

Del vidro de saturno hecho por sì, sin addicion alguna, no puede la Chimica separar nada: Luego hecho con arena, si con el marte la separa el Artifice (que no lo he experimentado) serà, porque no està intimamente vnida con la cal de plomo, la qual como conserve en sì reconcentrado el Acido del menstruo, que calcinò al plomo; absorviendo el marte dicho Acido, queda libre el plomo para bolver à tomar su antigua figura, y assi suelta la arena con quien no estava estrechamente vnido, sino solo superficialmente. Fuera de que el Doctor Martinez habla del vidro comun, y no de los metales reducidos superficialmente à vidros, que con la misma facilidad que se hazen, se deshazen sin mucho magisterio: Luego aunque en el vidro de saturno se separe la arena, no es prueba legitima para lo que dize el Doctor Martinez de el verdadero vidro.

§. XV.

EN este parrafo, annque corto, dize Vmd. al Doctor Martinez: *Que de què alcanfor habla, porque ay dos, y que no le serà à Vmd. dificultoso manifestar, como se reduce à azeyte, que no buelva à ser alcanfor.* En verdad señor Don Juan, que con todo esto que le dize Vmd. al Doctor Martinez del alcanfor, se lo dexa Vmd. sin respuesta, porque no lo es el dezir Vmd. *no prueba,* era menester que Vmd. diera la razon, por què el Doctor Martinez no prueba; pues en las ciencias naturales, aunque la authoridad de Vmd. es mucha, vale muy poco. Dè Vmd. razones de lo que dize, si quiere que se estime lo que dize, porque de otra forma es dexar dessairada la pluma.

Me maravillo, que diga Vmd. que solos dos generos de alcanfor ay, quando en los libros se encuentra la noticia de que ay quatro: El primero es el alcanfor philosophico, de que habla Isabela Corteze en su libro de Secretos en lengea Italiana, que pudiera Vmd. aver visto, como viò en los Secretos de Dominico Auda la piedra del fuego. El segundo es el alcanfor nativo, que se instila de su proprio arbol, y se trae de la Isla de Borneo, el qual no se trae por acà. El tercero es el que conocemos, que se trae de la China, y es algo artificial, como lo dize Etmulero de Canfora. Y el quarto es el contrahecho, de que traen los Authores muchas rezetas. Y quien se precia de estudioso como Vmd. ha de dar exacta noticia de las cosas, como lo pidiere la ocasion.

He celebrado mucho la noticia, que ha dado Vmd. al Publico, de que sabe hazer el azeyte de alcanfor legitimo; y al mismo tiempo he sentido, que nos prive el beneficio de tal arcano, reservandolo Vmd. en su pecho, y incurriendo Vmd. en la misma censura, que dà al Doctor Martinez, de que sus escritos no son de vtilidad alguna para el Publico. Aora si con razon tengo à Vmd. por vno de los mayores Medicos de nuestra España; pues el que posseyere tal Secreto, tendrà vn excelentissimo diaphoretico, y alexipharmaco para curar las calenturas malignissimas, pestilentes, petechiales, todas las agudas malignas por dissolucion comitadas de vigilias, phrenesies, y convulsiones. Fuera de lo dicho, tendrà vn eficàz remedio para curar las manias habituales con furor, ò sin èl. Y por vltimo vn seguro, y cierto remedio para la gangrena, y esphacelo. Todos estos prodigios harà el Medico, que posseyere el arcano de saber hazer el azeyte verdadero de alcanfor; y de todas estas miserias, y gravissi-

mos morbos, pudiera Vmd. libertar à sus proximos, pues es tan gran Christiano, y tan caritativo, si nos huviera dicho còmo se hazia el dicho azeyte: pero no me persuado à que Vmd. sepa tal arcano, ni lo tenga, ni aya tenido; pues sus maravillosas curaciones lo tuvieran tan celebrado, que le levantaran estatua, como hizieron los de Pavia con el Medico Henisio, que con dicho arcano curò la peste, que afligia à aquella Ciudad, mezclando dicho azeyte legitimo de alcanfor con el de succino, y con el expresso de pepitas de cidra.

§. XVI.

DIze Vmd. *Que el antimonio no es vomitivo en los hombres, ni en otro animal, y que necessita, que el Arte le separe la superabundancia de partes sulphureas, y libertar las salinas para hazerlo vomitivo.* Luego los azufres de el antimonio crudo le dulcifican lo corrosivo à sus partes salinas, para que no haga daño, ni à hombres, ni à bestias: Luego ya se dàn azufres dulzes, que es lo contrario que dixo Vmd. al folio 5. Luego los azufres siempre, y para siempre no son corrosivos, que lo contrario defiende Vmd. en dicho folio 5. Y si Vmd. no obstante estas manifiestas contradicciones, quiere no obstante que no sean dulzes, sino corrosivos, es precisso que Vmd. confiesse, que el antimonio crudo con la superabundancia de sus azufres, haze reventar à hombres, y à bestias, corroyendoles las entrañas, que serà otra nueva contradiccion.

Condolido Vmd. de los pobres enfermos, passa à descubrirnos el secreto para detener los vomitos nimios, ocasionados de el vino emetico, y dize: *Que de alli à dos horas de averlo tomado* (Señor mio, en esse tiempo de dos horas poco mas, ò menos, haze el emetico proporcionado su operacion; y vna vez hecha, no ay ya vomitos que detener: Luego, ò està demàs el remedio, ò lo aplica Vmd. fuera de tiempo) *se le dè vino ordinario à beber, y suspenderàn los vomitos*, hasta aqui Vmd.

Yo confiesso señor Don Juan, que al principio abrì tantos ojos al oir cosa de remedio, y mas de Vmd. pero quando acabè de leer toda la Clausula, conocì que Vmd. se burlaba de Medicos, y de enfermos, que leyessen su papel; y que no era su intento aprovechar al Publico, sino entretenerlo. Pero Vmd. falta en lo que ha dicho à la Caridad, pues puede alguno, fiado en que Vmd. dize verdad, darle al enfermo vomituriente el vino comun, y con èl hazerle echar las tripas,

tripas, y el alma â puro vomito. No me puedo persuadir à otra cosa; à vista de que Vmd. sabe muy bien, que lo que vna vez altera el estomago, solo de acordarse de ello lo levanta. El vino emetico tiene olor, color, y sabor al vino comun, altera, y irrita con violencia al estomago; pues como en presencia de la alteracion, que causò el vino dicho, quiere Vmd. que no nausee, y se altere mas, y mas el estomago. Si le dàn mas vino? Luego el darselo, serà alterarlo mas, y no sosegarlo.

No puedo dexar de celebrar *la preparacion de antimonio, que tiene Vmd. solo purgante, que puede igualarse con el mannà por su seguridad.* Y siendo este vn primor buscado de todos los Medicos, para purgar con seguridad sus enfermos, es precisso, que en nombre de todos me quexe de Vmd. por averselo dexado en el silencio, diziendo: *Que no es aquel sitio de revelarlo.* Es posible señor Don Juan, que para enseñarnos nunca halla Vmd. tiempo, lugar, ni coyuntura? Si aora que trata Vmd. de ello no lo dize, para quando lo guarda? Es sitio oportuno para dezir que lo tiene, y con las circunstancias de ser tan seguro como el mannà, y no es sitio oportuno para dezir su preparacion? Descubre Vmd. el vino, que puede hazer gran daño à los que vomitan, y oculta lo que les puede evacuar sin riesgo? No sè qual sea el fin de Vmd. con tales sacramentos!

§. XVII. XVIII. XIX.

A Sus honrados Clerigos dize Vmd. en este parrafo, que se refugia, para responder al Doctor Martinez, que pregunta: porque el Mercurio tomado por boca no causa paralysis, convulsiones, ò torpores, como los causa en los que trabajan en las Minas. A lo que responde Vmd. con el Padre KirKer, vna cosa, que lo contrario se vè en los Hospitales por experiencia, y testifican los mejores Practicos: *Que por cotidiana experiencia se vè, que los vncionados con mercurio caen en paralysis, sordera, estrumas, dolores colicos, dissenterias, convulsiones, desmayos, y temblores.* Esto que dize Vmd. con KirKer es todo lo contrario, que cada dia vemos en los que vàn à tomar vnciones, pues los mas salen buenos, y sanos sin tales accidentes. La causa de los quales prosigue Vmd. con KirKer: *Son los espiritus arsenicales de las sales, mezclados con acerrimos espiritus, sublimados por el calor interno.* Esto señor Don Juan, que Vmd. afirma con KirKer, lo niega en el folio 45. Vmd. por estas palabras: *Siendo el mercurio gravissimo*

por

por su excessivo peso, querer que suba es querer tocar el Sol con las manos. Mas, quando sube el mercurio à la cabeza, le manda al ventriculo se seque como el Mar vermejo, para q̃ la humedad no embarace sublimarse? Pero le falta aplicarle fuego de tercer grado, para que se pueda sublimar; y en este caso, le mandara el Misochimico al fuego, que solo se meta con el mercurio, y dexe las partes vivientes sin tocarlas. Pues señor Don Juan, con el Padre KirKer ay calor interno en los vncionados, para sublimar el mercurio al principio de los nervios, para causar tan horrendos symptomas, sin necessitar de mandarle al estomago, que se seque como el Mar vermejo, ni necessitar de fuego de tercer grado, y aqui haze Vmd. irrision del Doctor Martinez; porque dize, que el mercurio tomado por boca, sube à la cabeza? Yo no entiendo, còmo pueda Vmd. ajustar estas contradicciones.

CAPITULO III.

SE EXAMINA LO QUE EL SEñOR D. JUAN Gil dize, desde el parrafo veinte hasta el parrafo treinta y tres.

§. XX.

DEsprecia Vmd. en este parrafo la Analysis, que el Doctor Martinez haze de la Bilis, segun la han hecho los modernos Anatomicos, y segun està recibida de todos los Doctores Chimicos, de cuya Escuela es Vmd. glorioso Propugnaculo: Esta gran authoridad de tan sapientissimos Modernos, que califican dicha Analysis, por la mas exacta de quantas hizieron los Antiguos, la haze caer la pluma de Vmd. sin mas impulso, que el de su gusto, y sin acordarse de lo que dixo en el folio 3. de que *los cinco Principios Chimicos son demonstrables en todos los entes*; y siendo la Bilis vn ente criado, debe constar segun Vmd. de cinco Principios, los quales descubre el Doctor Martinez en la Analysis, que haze de ella: Luego Vmd. sin razon alguna, y contradiziendose à lo que tiene dicho, la desprecia: Luego es precisso, para que vaya Vmd. consiguiente en lo que dize, que admita à ojos cerrados la Analysis, que el Doctor Martinez propone.

En virtud de lo qual, siendo los cinco Principios Chimicos demonstrables, que Vmd. confiessa, y admite, sal, azufre, mercurio, agua, y tierra, se vè obligado, como hombre de su palabra, à reconocer en la Bilis partes salinas, partes sulphureas, partes mercuriales, partes aqueas, y partes terreas. Y en el systema de Acido, y AlKali, que Vmd. defiende en su papel, es precisso tambien que confiesse, que la Bilis se compone de Acido, y AlKali: Luego es precisso, que reconozca en ella partes Acidas, y partes AlKalicas: Luego se vè Vmd. obligado, ò admitir la Analysis de el Doctor Martinez, ò à borrar todo lo que dixo en el folio 3.

Lo que trae Vmd. de los melones de Valencia, no penetro à què pueda conducir en orden à la respuesta, que debia Vmd. dar, si intentaba destruir la Analysis del Doctor Martinez. Y para traerlos solo por noticia, mas à mano, y mas cerca tenia Vmd. los pepinos de Rota, de los quales el estremo que pende de la mata es amargo, y lo demàs no; siendo assi, que el succo dulze del resto del pepino passa por el estremo amargo; esto era curioso reparo en que se pudiera formar algun discurso, que pudiera ser, viniera al intento; pues sin dañarse dicho estremo del pepino, como los melones de Valencia, que se pudren, es amarguissimo, y no obstante es medio por donde passa al resto el licor dulze. Pero nada de esto es del caso, para probar, que el Acido, y AlKali son Principios de los mixtos.

Al Doctor Martinez syndica Vmd. de Ciniflonismo, porque dize: *Que la Bilis tiene sal muriatico.* A que se opone Vmd. diziendo: *Que dicha sal no es muriatica, porque la sal muera no se junta con ningun oleoso.* La sal muera señor Don Juan, se haze de sal comun, y agua; la sal comun se junta con oleosos: Luego tambien la sal muera, la menor es precisso que Vmd. la confiesse, pues en el folio 4. dixo Vmd. que en el residuo de la orina destilada, *queda azufre, y sal comun esculento*, de el caput de la orina se destila azeyte: Luego en la misma orina està mezclada la sal comun con el azeyte naturalmente, y sin diformidad alguna. Y como Vmd. dize al folio 48. *es cierto, que ninguno dà lo que no tiene en sì sea material, ò formalmente.* El residuo de la orina fresca evaporada, destilandolo dà azeyte, y por otra parte, segun Vmd. la sal que ay en èl es sal comun: Luego antes estavan vnidos: Luego la flegma, agua, ò suero, en que està dissuelta dicha sal comun de la orina recien arrojada del cuerpo, contiene en sì el azeyte, que despues dà en su caput, ò residuo vnido, y mezclado con la dicha sal comun, sin que à la vista se conozcan: Luego si la

sal minera es sal comun dissuelta en agua, se sigue, que puede naturalmente vnirse con los oleosos, si es cierto lo que Vmd. dize, que es sal comun la que se halla en el residuo de la orina: Luego en la Bilis puede aver sal muriatico, pues naturalmente se junta la sal comun con el azeyte de la orina: Luego el Doctor Martinez dize bien, y Vmd. escrive sin acordarse de lo que ha dicho.

§. XXI.

VEo lo mucho que Vmd. dize en este parrafo, pero no encuentro razones con que lo pruebe, habla Vmd. con impropriedad, diziendo: *Que las calenturas son remissas, ò intensas, segun los individuos con quienes se radican.* El individuo, como tal, no es raiz de la calentura, sino es el humor preternaturalizado en la masa sanguinaria: El exemplo, que el Doctor Martinez trae del mosto, cerveza, ò liquor fermentable, es muy del caso, y prueba el intento por la misma razon de tener la sangre movimiento natural, con el qual siendo circular, y rapido, es incompatible la fermentacion; porque aunque se imagine el licor mas prompto à fermentar, como es el mosto, si este se echa en vna canal de vidro larga, y tapadas sus estremidades, se agita continuamente, es precisso que no fermente, por quebrarse à cada instante su movimiento contra los sitios de la dicha canal.

No puedo llevar en paciencia, que diga Vmd. que el Acido sea causa de la calentura en la denticion de los Niños, quando todos los Practicos no reconocen mas causa, que el mismo diente formado; el qual no pudiendo perforar la carne tenàz, y dura de las encias, y en la substancia de estas aya varios nervecillos, que tienen consentimiento con las partes vezinas, es precisso que se irriten todas con el dolor, que el diente causa al perforar la encia, y por consentimiento se velique todo el systema nervioso, y de esta irritacion de las partes continentes, resulta el movimiento alterado de las partes contentas, y de aì la calentura, sin que aya Acido que la cause, y los remedios antispasmodicos miran à sossegar la irritacion de los solidos, sin meterse en atender, que sea la causa el diente, ò el Acido.

Yo confiesso señor Don Juan, que me he admirado, que diga Vmd. *que el solido es incapàz de padecer, si el liquido està bien atemperado*: quando se vè, què puede padecer vna cañeria, estando el agua buena que por ella corre, los solidos son los vasos, que contienen à los liquidos; y estando estos buenos, pueden padecer los solidos:

la razon es, porque los ſolidos ſon entidades corporeas, realmente diſtintas de los liquidos: Luego es preciſſo, que por ſi ſean corruptibles no ſolo ab extrinſeco, ſino tambien ab intrinſeco: Luego por sì ſon alterables: Luego eſtando los liquidos buenos, pueden padecer los ſolidos. Porque ſi ſegun Hypocrates liquidos, ſolidos, y eſpiritus, ſon partes entre sì realmente diſtintas, que conſtituyen, ò componen el todo del cuerpo animal, què privilegio les concediò la naturaleza à los ſolidos para no padecer por sì; y què deſgracia es la de los liquidos, que ſolo por sì padecen, y ſolos ellos han de hazer padecer à las otras dos compartes? En razon de parte componente todos ſon iguales: Luego ſi los liquidos padecen por sì, ſe ſigue, que tambien los ſolidos padezcan por sì, ſin neceſsitar de que los liquidos les ayuden, ò ſean la cauſa de ſu padecer; pues entonces no fueran los ſolidos ab intrinſeco alterables, ſino ab extrinſeco. Y ſiendo Vmd. Propugnaculo de la Chimica, eſtraño mucho mas lo que dize en eſta materia, pues los mas famoſos Chimicos modernos ſeñalan morbos de ſolidos, y morbos de liquidos, y morbos mixtos de ſolidos, y liquidos ſimul: Luego es ageno de toda verdad, que el ſolido ſea incapàz de padecer, eſtando el liquido atemperado.

Vmd. me dà la prueba en las calenturas hecticas, que traidas à ſu favor, ſe buelven contra ſu dueño: En las calenturas hecticas padecen los liquidos, y no los ſolidos, y aſsi en ellas no ſe vèn ſymptomas proprios de los ſolidos, como ſon convulſiones, &c. porque cada parte componente del cuerpo tiene por sì ſeis morbos eſſenciales, ſin neceſsitar para ellos, que la otra comparte ſe los introduzga. La puntura del nervio no turba immediatamente los liquidos, ſino los ſolidos: Luego puede aver alteracion, turbacion, ò irritacion en los ſolidos, ſin que la cauſe Acido alguno de los liquidos.

§. XXII.

EN eſte parrafo eſtà Vmd. tan confuſo, que es dificultoſo el conocer lo que dize: *Que ningun cuerdo experimental admite como infalible la efervеſcencia; pero ſi admiten todos, que à la ſangre ſe le introduce algo eſtraño, que altera ſu natural movimiento mas, ò menos.* Luego ſi no es infalible la efervеſcencia en la ſangre, ſe ſigue, que no avrà efervеſcencia en toda fiebre, que es lo que dize el Doctor Martinez, pues ſegun Vmd. puede algo eſtraño alterar el movimiento de la ſangre mas, ò menos, ſin que eſta alteracion mas, ò menos de la ſan-

gre

gre sea causada por efervescencia: Luego no es absolutamente verdadero, que el Acido sea causa de la calentura, que es lo inmediatamente opuesto à lo que Vmd. dixo en el parrafo antecedente: Luego Vmd. aprueba lo mismo que dize el Doctor Martinez.

§. XXIII.

RReconozco vn supuesto falso, sobre el que funda Vmd. el dezir: *Que todo azufre es inflammable.* Pues supone Vmd. q̃ los azufres de las demàs entidades criadas, son lo mismo que el azufre comun; y que como este es inflammable, que todos los demàs lo seràn, lo qual por la experiencia es falso; pues el azufre narcotico del vitriolo no es inflammable; el azufre del arsenico no es inflammable; el azufre de la sal comun no es inflammable; el azufre del plomo separado de su parte mercurial no es inflammable; porque assi, como en el todo, se distinguen realmente vnos mixtos de otros, assi se distinguen en las taleidades de sus partes componentes: Luego el azufre de la sangre no es inflammable.

§. XXIV. XXV. XXVI. XXVII.

SOlicito proceder con toda claridad en este parrafo, para explicarme mejor. En èl trae Vmd. dos experiencias de Fracasato, otras dos de Etmulero, y vna de Matheo Pablo, citada de Duhamel. La primera experiencia de Fracasato es, que *infundiò dos dragmas de espiritu de vitriolo, y se muriò el perro.* La segunda experiencia, aunque Vmd. no la pone, parece por lo que dize, que el perro quedò vivo. En la primera experiencia de Etmulero es, que infundiò en la subclavia de vn perro, espiritu de nitro, y luego muriò. La segunda experiencia es, que infundiò vna dragma de espiritu de azufre mezclado con vna onza de agua, y à la media hora muriò el perro. La experiencia de Matheo Pablo es, aver infundido flegma del espiritu de sal en la vena de vn perro, el qual echò mucha cantidad de saliva por la boca, y luego muriò.

Ya tenemos bien claras las cinco experiencias, que Vmd. trae. Las dos de Fracasato, aunque Vmd. dize, que no falta à la verdad, no obstente no las admite por verdaderas. Pero las dos de Etmulero, y de Matheo Pablo, las admite Vmd. y admitidas, se buelven contra Vmd. dichas experiencias; pues se prueba con ellas, que el

Acido preternatural no es causa de los morbos. Oyga Vmd. la prueba: tan muerto quedò el perro de Matheo Pablo con la flegma del espiritu de sal infundida en la vena, como los perros de Etmulero, y su amigo con la infusion del espiritu de nitro en la subclavia, y de el espiritu de azufre diluido: Luego la misma virtud, y poder para matar perros tiene el espiritu de nitro, y el azufre infundidos, que tiene la flegma del espiritu de sal, toda flegma es la parte aquosa del espiritu: Luego la misma virtud, y poder para matar tiene el agua infundida en la vena de vn perro, que tienen los fortissimos espiritus de nitro, y de azufre: Luego la causa de los morbos, y de la muerte no son los Acidos preternaturales; pues bastò para la vltima enfermedad del perro, infundirle vna poca de flegma, ò agua en la vena: Luego la causa de los morbos, y de la muerte es solo todo aquello, que es estraño à la naturaleza, sin que precissamente ayan de ser Acidos preternaturales.

Dize Vmd. acabando de poner la experiencia de Matheo Pablo: *Caree el discreto este efecto* (de morir echando el perro mucha saliva por la boca) *con lo que llevo dicho del Mercurio, y los verà iguales.* Es cierto, que si Vmd. no nos advirtiera este careo, que no se descubriera otra contradiccion en lo que dize. Pues en el folio 8. dize Vmd. con KirKer, y Duhamel: *Que la causa del babeo en los vncionados, y de los demàs horrendos accidentes son los espiritus arsenicales de el azogue, al qual Becbero llama arsenico fluido.* La flegma de el espiritu de sal en la experiencia citada de Matheo Pablo, causò en el perro el babeo de mucha cantidad de saliva por boca: Luego la flegma del espiritu de sal està cargada de espiritus arsenicales, como lo està el azogue: Luego dicha flegma, es flegma, y no es flegma. Es flegma, porque assi lo dize Vmd. y no es flegma, porque causò tan gran babeo en el perro, y el babeo solo lo causan los espiritus arsenicales, como dize Vmd. con KirKer: Luego si siendo flegma, es precisso, que no tenga en si espiritus algunos; causò babeo tan copioso en el perro, se sigue vno de dos, ò que en el azogue no ay espiritus arsenicales, que causen el babeo; ò que en la flegma dicha, siendo mera agua, estàn copiosos espiritus arsenicales, que causaron la muerte en el perro, haziendole arrojar tan copiosa saliva.

A lo dicho continùa Vmd, diziendo: *Que los leprosos, sarnosos, escorbuticos, y muchos galicos abundan de salso; porque vnido el Acido con partes terreas, se haze casi insuperable.* Parece señor Don Juan, que se implica Vmd. en esto que dize; pues el Acido con las partes

terreas,

terreas, se retunde, y quedan sus fuerzas entorpecidas; y es implicacion, que sea insuparable con sus fuerzas, quando estas las tiene adormecidas: el vinagre pierde su fuerza, y queda como agua echado en los ladrillos. Fuera de esto, retundidas las puntas del Acido con las partes terreas, entonces sus aculeos son incapàzes de subjugar al azufre de la sangre en dichos afectos morbosos; con que no puede subsistir la razon, que Vmd. dà para probar, que en tales morbos no aya calentura. Y la prueba magistral, que Vmd. trae para lo dicho, viene fundada en implicacion de terminos; porque azufres cocidos, y azufres exaltados, son terminos ex diametro opuestos en la Chimica; porque lo que es perfectamente cocido, es fixo; lo que es exaltado, es volatil: Luego vsar Vmd. de los terminos, *azufres cocidos exaltados, y libertados del Acido*, como synonomos, es implicacion manifiesta por ser opuestos.

Despues de estas manifiestas implicaciones, gasta Vmd. el siguiente parrafo en vozes denigrativas contra el Doctor Martinez, que no ofendiò à Vmd. en su obra, sino hablò en comun contra los Chimicos del dicho systema: à nadie avrà parecido bien lo destemplado de la pluma de Vmd. mas reparable, por ser Vmd. hombre docto, y lleno de la madurèz de los años: bien se pueden reconvenir los defectos de vn escrito con estimacion de sus Authores; porque para explicarse bien, no es menester hablar mal. La razon ha de ser la que dè la herida, no la lengua, en el modo de hablar se conocen los doctos, y prudentes, y se hazen distinguir de los fatuos. Si las razones son eficaces contra lo que se impugna, qualquier Docto conoce lo debil de la doctrina del contrario. Pero quando las razones no lo son mas que en el nombre; y fuera de esso, vienen acompañadas con mil defectos en la formalidad de proponerlas, y al mismo tiempo texidas de dicterios, qualquiera las desprecia. En vn escrito dado al Publico contra otro, solos son licitos los terminos, que se vsan en las Escuelas, *que no prueba, que es falso, que se implica, que se contradize, que supone falso*; pero es menester al mismo tiempo probarlo, porque no basta dezirlo.

De lo que en el parrafo immediato dize Vmd. y de la authoridad de Hypocrates, que trae al margen, resulta otra contradiccion manifiesta; porque Vmd. dize vno, y Hypocrates dize otro. Vmd. dize: *Que el calor, y frio no son causa de enfermedad por sì solos.* Y Hypocrate dize, que si lo son, por estas mismas palabras, que vienen en el margen de el papel de Vmd. *Quo equidem tempore, ipsa inter se per*

mix-

mixta simul frigidum ac calidum fuerint, non lædunt::: Vbi verò scorsim vtrumque secretum fuerit, tunc affligit. En nuestro vulgar dize Hypocrates, que en el tiempo en que el calor, y el frio se juntan entre sì, no causan daño. Pero separado cada vno de por sì, entonces afligen. Còmo quiere Vmd. que à vista de tan repetidas equivocaciones, que à cada passo se encuentran en el papel, que diò Vmd. al Publico, no parezcan muy mal los dicterios, que Vmd. gasta contra el Doctor Martinez?

En lo que Vmd. dixo antes en el parrafo 24. que las aguas minerales sulphureas no encendian al punto en calentura à los que las bebìan, por quanto dichas partes sulphureas le quitaban el asiento al Acido preternatural, que se avia vnido con el viscido terreo, tiene vna contra no muy facil de rebatir; porque de esta respuesta que Vmd. dà, se infiere contra lo dicho esta consequencia: Luego todos los sugetos, que estuvieren sanos, y no tuvieren Acido preternatural, vnido con viscido terreo, y bebieren dichas aguas minerales sulphureas, al punto se encenderàn en calentura, esto lo falsifica la experiencia: Luego lo que dize el Doctor Martiz, lo dexa Vmd. sin respuesta, pues la que tiene por tal es contra sì mismo.

§. XXVIII.

SOlicita Vmd. en este parrafo persuadir al Publico, que el systema del Acido, y AlKali està recebido en toda Europa; lo qual señor Don Juan parece, que no es assi: Pues fuera de los Medicos Galenistas, que son innumerables, y solo reconocen los quatro Elementos por principio de los mixtos, aun dentro de la misma Escuela Chimica ay varios systemas diversos. Los Paracelsistas solo admiten sus tres Principios, sal, azufre, y mercurio: Los Helmoncianos admiten vn solo principio, que es el agua; pues por Arte todas las cosas se reducen â ella, sin dexar sedimento: Otros Chimicos reconocen cinco Principios, porque la debilidad de su Analysis no pudo dexar el computo mas exacto. Y en quanto à los Principios de los morbos, reconocen los Galenistas à los quatro humores variamente preternaturalizados. Los Helmoncianos à la alteracion de el Archeo. Los Triturantes à la turbada elasticidad de los solidos: Los Carthesianos à las exorbitantes figuras, ò improporcionadas configuraciones; y con Lindano se ha suscitado en nuestros tiempos otro systema, que defiende ser la verminacion vnica causa de los morbos.

Còmo

Cómo à vista de tanta variedad de Escuelas, quiere Vmd. que el systema del Acido, y AlKali, este recebido en toda Europa? Pues desengañados los mas de la debilidad de sus fundamentos, ha muchos dias que perdiò aquel credito, que mereciò su novedad à los Doctos.

§. XXIX.

EN este parrafo consiste lo principal del escrito de Vmd. pues intenta probar, que en los tres Reynos, Animal, Vegetable, y Mineral, se hallan el Acido, y AlKali. Pero aunque los desseos de Vmd. son buenos, reconozco la desgracia, que siempre acompaña à Vmd. en quanto executa, pues la reconozco en todas las experiencias, con que intenta su prueba en la ocasion presente.

Veamos las experiencias, y saldrémos de la duda. La primera experiencia, que Vmd. nos propone en el oro, es absolutamente falsa; porque el hierro con que se menea el oro fundido, no se calcina por el oro, sino por el fuego; como lo vemos en los hierros de las Craticulas, que solo el fuego los calcina: la razon es, porque el fuego de fundicion no es capàz de abrir al oro, por ser este inmutable en el mayor incendio, como dixo Vmd. al folio 6. con Claveo: Luego el oro fundido se està tan cerrado, y sin dar nada de sì, como lo està quando està en barretones, y frio; el oro estando frio no calcina al hierro: Luego si el hierro se calcina meneando el oro fundido, no es por el oro, sino por el fuego: Luego la dicha experiencia, aviendo salido falsa, se queda el oro sin tener Acido alguno, pues no estando abierto, no puede despedir sal Acido alguno, con el qual obre en el hierro, y lo calcine.

Y si la experiencia del oro ha salido fallida, no sale mas verdadera la que Vmd. trae de la plata; porque los horrendos vomitos, que causa la sal de la plata, no provienen de la misma plata, sino de las particulas salinas de el agua fuerte, reconcentradas con la misma plata calcinada; que esto sea assi, lo prueba la misma experiencia, pues qualquiera puede tomar en conserva ciento, ò dozientos panes de plata, sin que en el ventriculo le causen alteracion alguna: Luego con la experiencia de Vmd. no se prueba aver Acido alguno en la plata.

Lo que dize Vmd. que el cobre solo con el agua manifiesta el cardenillo, no prueba, que el cardenillo sea efecto de el Acido; ni Vmd. dà razon alguna para ello, mas que quererlo dezir assi: lo

que prueba es, que el cobre abunda de mucho azufre verde, y que cõ facilidad con qualquier licor lo explica al instante, por no ser tan estrecho, y cerrado de poros como otros metales, pero no que el Acido sea la causa de el cardenillo; pues componiendose todos los metales, segun Vmd. de Acido, y AlKali, no dà el estaño, ni el plomo su azufre con qualquiera humedad, que los bañe con aquella facilidad, que lo dà el cobre: Luego otra es la causa de darlo, ò no con facilidad; pues teniendo todos Acido, segun Vmd. el cobre lo dà, y no los referidos metales: Luego el cobre se queda tambien sin Acido, pues Vmd. no lo ha probado.

Lo mismo que dize Vmd. à cerca del estaño, y del plomo, prueba, que no està Vmd. bien enterado en lo que es parte mercurial, y parte sulphurea en los metales; pues dize, que el estaño parece mercurial, y todo èl es sulphureo; siendo implicacion manifiesta, que todo sea sulphureo, y todo sea mercurial en el parecer: lo cierto es, que el estaño es lo que parece; esto es, que abunda mas en la parte mercurial, que en la sulphurea; y aunque fuera mas su azufre, que su mercurio, no probaba Vmd. que tenia Acido, porque los azufres de los metales no son como el azufre comun, que quemandose dà su espiritu Acido; el azufre comun es vn todo compuesto de parte salina, y pinguedinosa: los azufres de los metales son parte de ellos, y no el todo; y assi como partes no son como estos de parte salina, que pudiera dar el Acido, que Vmd. pretende. Lo mismo se le dize à Vmd. en el plomo, del qual nadie ha dudado, que no tenga azufre; lo que todos niegan es, que este azufre metalico sea como el azufre comun, y es lo que à Vmd. le queda que probar para salir cõ su intento. Del marte nadie duda tampoco, que tenga azufre; pero todos niegan que tenga Acido, pues antes por la experiencia parece que es lo contrario, pues los Acidos, segun Vmd. lo calcinan, y vn semejante no obra en otro: Luego tambien se queda el marte sin el Acido, que Vmd. dize: Que el azogue lo llame Bechero arsenico fluido, y otros siervo fugitivo; y otros, agua que no moja las manos, importa muy poco para probar que tenga Acido: *Si del plomo, como mas mercurial dize Vmd. que se pudiera dudar si tenia Acido.* Còmo de el azogue, que es todo mercurio, no se afirmarà que no lo tiene? Hasta aora no lo ha probado Vmd. y temo, que no tengamos la dicha de que lo pruebe, aunque nos promete de ampliar las pruebas, que fuera mejor averlas dado aora, que era el empeño de probar en todos en el Acido, y no dexarnos pendientes de la esperanza de su promessa, que quizàs no podrà cumplirla.

A

A los medios Minerales, que fueren al gusto agrios, desde luego se les concede el Acido, como se le cōcede à los limones agrios, à las naranjas agrias, y à todo aquello que el gusto percibe que es agrio; pero todo esto no prueba, que en todos los demàs recrementos Minerales aya Acido: en el crystal de roca no ay Acido; en el Talco transparente no ay Acido, y en otros innumerables que omito. Y asi señor Don Juan, mientras Vmd. no probare lo que prometiò con experiencias claras, y constantes, que ay Acido en el Reyno Mineral, se quedara este en la dulze possessión de no tenerlo, y Vmd. en el empeño de probarlo, ò de dexar el campo para otro.

§. XXX. XXXI.

CON igual desgracia passa Vmd. del Reyno Mineral al Reyno Vegetable à probar, que en todo èl ay Acido, siendo la experiencia del sentido de el gusto quien nos assegura lo contrario, pues son contados los Vegetables que sean agrios, siendo el resto de los demàs, ò dulzes, ò sin sabor especial; y en lo que toca à las frutas, las mas son dulzes, y gratas al paladar, siendo muy contadas las que son agrias. Y passando de la constitucion natural de los Vegetables, à la que adquieren por el Arte, mediante la fermentacion, por esta dàn vn licor vinoso, grato al paladar, sin que se reconozca agrio alguno: Y passando despues el fuego à examinarlos, mediante la destilacion, dàn nuevas entidades, que antes no avia en el Vegetable, distintas de como se hallaban antes en ellos, como dize su Patrono de Vmd. Bechero. Vmd. en el folio 40. dize, que los Vegetables debidamente fermentados, dàn espiritu ardiente: Pues señor Don Juan, si los fermentados Vegetables no dàn espiritus agrios, sino ardientes, y segun Vmd. dize en el folio 48. ninguno dà lo que no tiene en sì, sea material, ò formalmente, se sigue, que pues los Vegetables fermentados no dàn espiritus agrios, que ellos en sì, ni material, ni formalmente tienen Acido alguno: Luego en el Reyno Vegetable no ay el Acido vniversalissimo, que Vmd. pretende.

Parece que intenta Vmd. persuadir el Acido en los Vegetables, fundado, en que los Vegetables fermētados, y hechos ya licor vinoso, segun la naturaleza de cada vno, si los dexan asi sin mas beneficio, de sus proprios Principios internos componentes dàn su Acido, lo que confirma Vmd. con el vinagre volatil de rosas, lirios, yerva buena; con el vinagre de palo santo, y sasafras por mera infusion, y di-

digestion en agua; con la experiencia de Mœlembrac, que hallò agrio el espiritu de vino en que avia infundido la coclearia, y con todos los rezinos, que dàn primero que el azeyte espiritu acidissimo.

Para hazer juizlo de lo que Vmd. dize, es menester hazerle cargo de lo que con confusion nos propone, distinguiendo el estado natural, y perfecto de las cosas del estado de corrupcion de ellas. El Arte no destruye la naturaleza, sino suponiendo las partes substanciales de los mixtos, producidos por ella, los prepara, dirigiendolos al fin que el Artifice pretende; y como en esta direccion no puede substancialmente variar las partes componentes del mixto, salen estas segun ellas son, aunque con otra mascara de como ellas estavan en el mixto: Luego si el Arte pone debidamente à fermentar los zumos de los Vegetables, y estos substancialmente dàn lo que en sì contienen, aunque con otra mascara; y estos destilados, no dàn substancialmente espiritus Acidos, sino ardientes segun Vmd. se sigue, que en ellos no avia antes substancia alguna Acida (hablo de los que no son conocidamente agrios) pues naturalmente la dieran en la destilacion, no pudiendo el Arte destruir sus partes substanciales componentes: Luego en el estado natural, aun entrando el Arte con su direccion, no ay en los Vegetables Acido alguno natural.

Pero como à los Vegetables les suceda lo mismo, que à las demàs cosas criadas, que del estado natural perfecto vayan declinando à su corrupcion, y para ella ayuden mucho los agentes externos, no estando cuydados, y preservados los licores vinosos de los Vegetables, hallando entrada dichos agentes externos, los comienzan à alterar, y à desquiciar de aquel estado perfecto, que gozaban, y à ponerlos en otro estado, que nunca tuvieron, ni que su naturaleza apetecia, trastornando sus partes substanciales en quanto à su natural textura, y desta forma el licor que antes era al paladar gustoso, se reconoce agrio; de que no se puede inferir, que dicho Acido actualmente se hallaba en dichos Vegetables: al modo que vna camuesa, que comienza à pudrirse, no suponia antes sus partes substanciales componentes actualmente corrompidas, sino solo vna potencia para no resistir la corrupcion; à esse modo no se suponen substancias agrias en los Vegetables, que no son agrios, sino solo vna potencia à poderse agriar, que es el primer passo de su corrupcion: Luego de que se hagan vinagres de lirios, rosas, yerva buena, palo santo, sasafras, coclearia, y otros, no se prueba, que en el estado natural de los entes, ò mixtos aya Acido alguno.

Que la encina, fresno, guayaco, y demàs arboles rezinosos, la miel, y la azucar dèn destilados espiritu acidissimo, solo prueba, que aya algunos Vegetables, que tienen alguna substancia salina Acida, pero no que todas tengan Acido, que es el assumpto de la pluma de Vmd. y aunque la violencia del fuego en las vulgares destilaciones, no separa las partes de el mixto, como estaban antes en èl, sino que salen con otra mascara, y pudiera esto desvanecer la prueba, no obstante le concedo à Vmd. Acido en todo aquel Vegetable, que ò naturalmente lo tuviere, ò por el Arte lo manifestàre, de suerte, que el gusto lo perciba agrio, y que este no sea introducido por los agentes externos del primer passo, que dàn à su corrupcion, como dixe antes. Y no obstante esta gracia, que à Vmd. hago, no me verificarà, que naturalmente ay Acido en todos los Vegetables.

No puedo dexar de hazer reparo en lo vltimo, que dize Vmd. en este parrafo: *De que el zumo de los Vegetables evaporado dà su sal essencial, que no es otra cosa, que nitro con ligerissima diligencia demonstrable.* Yo le huviera estimado à Vmd. que añadiera vn par de renglones mas, y huviera puesto la demonstracion de que era nitro. Y si tan manifiestamente se equivoca Vmd. en el conocimiento de las cosas, cómo podrà quien leyere su papel, persuadirse à que hiere la pluma de Vmd. el fondo de las materias que trata? La sal que llama Vmd. essencial (que no lo es) es vn tartaro del Vegetable, purificado, ò crystalizado de sus hezes, al modo que el crystal tartaro lo haze, el qual puesto à destilar en retuerta, dà espiritu flegma, y azeyte fetido; y no dandolo esto la sal nitro, se convence ser falso lo que Vmd. dize por la misma experiencia.

§. XXXII.

NO aviendo Vmd. ni con razones, ni experiencias probado, que aya Acido, ni en el Reyno Mineral, ni en el Reyno Vegetable; passèmos à vèr si tiene Vmd. mas fortuna en el Reyno Animal; pero es igual la desgracia, compañera inseparable de su pluma. La prueba que intenta dàr Vmd. se funda, en que ay sales en los liquidos de los Animales, ya Acidas, y ya vrinosas, las quales se vèn con abundancia en la orina, y en los sudores se manifiestan al gusto.

Esta razon fundamental, en que construye Vmd. su prueba, es contra Vmd. y prueba todo lo contrario de lo que intenta persuadir. Porque nadie en su sano juizio arroja lo mismo de que necessita, sino

ſolo aquello que no le ſirve, ò le haze daño; la naturaleza en los Animales, en eſtado de ſanidad, arroja por orina, y ſudor las ſales: Luego eſtas no las permite en los liquidos: Luego en ellos no ay ſales Acidos, ni vrinoſos; pues quando no las arroja por orina, y ſudor, deſcaece el Animal de el eſtado de ſanidad al morboſo: Luego en la ſupoſicion de lo que ſe và hablando, no ay en los liquidos de los Animales ſales Acidos permanentes naturalmente; pues los que tranſitan eſculentos, al punto los arroja la naturaleza, ò por orina, ò por ſudor.

Buelve Vmd. à golpear ſobre la ſal comun, diziendo, que es incommutable. Y con lo miſmo que Vmd. dize, ſe prueba todo lo contrario; porque la ſal comun ſale en la orina diſtinta, y diferente de lo que entrò: antes, deſtilada, daba ſolo à fuego fortiſsimo eſpiritu accidiſsimo, diſſolviente del oro; deſpues evaporada la orina, y deſtilada dà flegme, ſal volatil, y azeyte fetido: Luego ſaliò mudada, pues dà diferentes ſubſtancias, que antes no tenia.

Tampoco prueba Vmd. que aya Acido en el eſtomago; porque los vomitos recebidos en la bacinilla de cobre, ò plata, ſacan el cardenillo, pues ſegun dixo Vmd. al folio 13. *el cobre con agua ſolo manifieſta el cardenillo*, lo miſmo le ſucede à la plata, por tener liga de èl: Luego de que los vomitos ſaquen el càrdenillo de las bacinillas dichas, no ſe prueba Acido alguno en el eſtomago.

§. XXXIII.

INtenta Vmd. probar en eſte parrafo, que ay Acido en los ſolidos; porque deſtilados, dàn azeyte; y ſiendo todo azeyte inflammable, ſe ſigue, que tenga Acido. Se le concede à Vmd. que los ſolidos dèn azeyte en la deſtilacion, y que eſte ſea inflammable, y ſe le niega, que tenga Acido; porque ſi dicho azeyte eſtà perfectamente rectificado, ni efervecerà con el ſal tartaro, ni el guſto le percebirà agrio alguno: Luego no lo tiene. La experiencia, que Vmd. trae por prueba, no viene al intento, ni sè à què fin la trayga Vmd. cuyo principal intento es probar, que en los ſolidos de los Animales ay naturalmente Acido; pues ſeñor Don Juan, à què viene la experiencia de vn Mineral, como es el azufre, para deſcubrir lo que ay en los Animales? Y aun ſi viniera ajuſtada, ſe podia diſsimular la improporcion de dicha experiencia; pero que el azufre mezclado con ſal tartaro diſſuelto en agua, ſea, ò no ſea inflammable, à que conduce

para probar, que aya Acido en el azeyte destilado de los Animales? Lo mismo digo del azufre quemado por sì, pues que dexe mas, ò menos tierra, que el azufre cocido con la lexia del sal tartaro, à que viene para probar, que aya naturalmente Acido en los azeytes destilados de los Animales?

De solos los azeytes hechos por expression, señor Don Juan, se haze jabon de el que vsamos, y no de los azeytes destilados como Vmd. dize: Solo el jabon philosophico de EstarKei, se haze cô azeyte destilado de terbentina, ò con otro semejante; pero este no es jabon ordinario del que vsamos; y aun no siendolo, raro es el que lo sabe hazer: y assi solo harà Vmd. con los azeytes destilados vna mezcla, que parezca jabon; pero echada en el agua, sobrenadarà el azeyte separado de la sal, prueba sensata de que no es jabô; pues este dissuelto en el agua, no separa ninguna de las partes de que se hizo. Pero concedesele à Vmd. de gracia, que se haga jabon perfecto de los azeytes destilados, que prueba con esso? Pues los azeytes perfectamente destilados, y purificados no tienen Acido alguno, como he probado.

Las hormigas (dize Etmulero tratando de ellas) que no tienen semejantes en todo el Reyno Animal; las quales echadas vivas en agua dulze, y agitadas con vn palo, arrojan cierto licor, que pone toda el agua Acida, la qual corta al hierro, y al plomo; y destiladas sin fermentar, dàn vn espiritu Acido. Todo esto concedido señor Don Juan, no prueba, que en los Animales aya naturalmente Acido; pues assi como vna golondrina no haze Verano, assi vn Animal naturalmente lleno de succos Acidos, y por esso es singularissimo entre los demàs, no puede ser prueba de que en los demàs aya Acido alguno.

El agua del Pozo del Meson de Almagro, que trae Vmd. es naturalmente agria, pues dize Vmd. que la ha probado; pero siendo su Acido volatil, y subtilissimo, se desvanece solo con el movimiento de echarla de vna vacija en otra: pero aunque se desvaneciera, nos importaba muy poco para el intento de la prueba: Luego en los tres Reynos Mineral, Vegetable, y Animal, no ay naturalmente Acido alguno, sino en tales, ò en tales mixtos, ni Vmd. ha traìdo razones, ni experiencia, que prueben su general existencia, quedando hasta aqui la doctrina del Doctor Martinez, triunfante, pues en nada ha podido Vmd. desquiciarla con su pluma.

CA-

CAPITVLO IV.

SE EXAMINA LO QUE DIZE EL SEñOR DON Juan Gil, desde el parrafo treinta y quatro hasta el parrafo treinta y seis.

§. XXXIV. hasta el XXXXIV.

EN este parrafo 34. solo nos encarga el honor debido à Valles, y el capitulo 4. de su Philosophia Sagrada, el qual es contra Vmd. como se vè, por lo que dize en el parraso 35. dize, pues, Valles en su authoridad latina, que Vmd. trae al margen: *Vt egò existimo, ille ipse Dei Spiritus, qui aquas incubavit initio (quem egò ignem esse censeo.)* En Español dize Valles, que el Espiritu de Dios, que fomentaba las aguas al principio de la Creacion del Mundo, que en su dictamen es fuego. Preguntole à Vmd. como ilustrador, y comentador de Valles, este Espiritu de Dios lo tiene Valles por fuego criado; ò por fuego Divino? Si dize Vmd. que lo tiene por fuego criado, destruye toda la veneracion, que nos encarga tributemos à Valles; pues siendo este Catholico, Apostolico, Romano, no puede dar fuego criado, sin averlo Dios criado, consta del Texto, que antes que Dios criara la luz, el Espiritu de el Señor fomentaba las aguas: Luego no aviendo entonces fuego criado, no lo pudo tener Valles, sino por fuego Divino: Luego la misma authoridad de Valles es contra Vmd. pues el fuego Divino no es Acido.

Señor Don Juan, lo que nos enseña la experiencia es, que el fuego quema, y las demàs propriedades sensatas de èl, lo demàs es voluntario el dezirlo, y aqui no sirven pruebas de voluntad, sino de entendimiento. El agua ella por si es vehiculo de las sales, y assi no puede ser AlKalica, pues entonces echandole vinagre efervesciera. Lo que trae Vmd. de el azeyte de vitriolo, ni prueba, ni es como Vmd. lo trae; pues el agua echada sobre èl, no mueve efervescencia, sino pone calidissimò el vidro; y para esso es menester, que aya porcion de azeyte de vitriolo, y que se eche bastante agua. Y antes esta experiencia es contra Vmd. y prueba, que el agua no es AlKalica; pues echadas vnas gotas de azeyte de vitriolo en vn vidro de agua, no se reconoce movimiento, ni calor alguno; y echada vna gota sobre

bre vn ladrillo, al punto enfervesce: Luego si el agua fuera AlKalica, al punto levantarà efervescencia.

En el parrafo 38. y 39. no dize Vmd. cosa, que por aora conduzca à nuestro intento. En el parrafo 40. passa Vmd. à probar, que el fuego, como Acido, existe vniversalmente, contraìdo en todas las cosas criadas. Señor Don Juan, si el fuego de que Vmd. habla es el Espiritu del Señor, que fomentaba las aguas, este confiesso, que existe vniversalmente en todas las cosas, y es aquella centella Divina, que en todas ay, sin ser Acido, ni AlKalico, porque es fuego Divino, y no criado. Si habla Vmd. del fuego material que conocemos, es falso quanto Vmd. dize, pues no me encenderà Vmd. vna pajuela en la sal comun, vitriolo, nitro, ni alumbre, como yo la encenderê, golpeando vn pedernal; porque en el pedernal ay fuego, y en los otros no, pues sensatamente no le tocamos por la experiencia. Confiessole á Vmd. que las sales naturales, como la sal comun, nitro, vitriolo, alumbre, y salgema, destilandose dàn espiritus Acidos, porque los tienen; pero esto no prueba, que el Acido exista vniversalmente en todos los mixtos. Otras sales extraìdas del Arte no lo dàn, como la sal de la cal, la sal armoniaco, la sal tartaro, la sal del cuerno de ciervo, la del succino, y la fixa de todos los Vegetables.

Lo que dize Vmd. en el parrafo 43. como proposiciones de verdad perpetua, son las siguientes: *Toda la sal por naturaleza sea, ò no vitriolica padece fluor. Toda la sal lexiosa es impossible que padezca fluor.* Lo qual se opone à lo que dize Vmd. al folio 20. por estas palabras: *Las sales fixas se llaman assi, porque resisten al fuego, y en este sentido no ay sal fixa por naturaleza, porque todas padecen fluor.* La sal lexiosa es sal fixa: Luego padece fluor, ò es menester borrar vno de los dichos parrafos.

§. XXXXV. XXXXVI. hasta el L.

DIze Vmd. *que es ley de los menstruos, que contengan en sì los cuerpos que dissuelven*; pero no es ley de los menstruos vulgares señor Don Juan, que enteramente dissuelvan los cuerpos sobre que se echan, que son leyes muy distintas, y Vmd. las confunde. Y assi es certissimo lo que dize el Doctor Martinez, que el marte se dissuelve en agua fuerte, y que tambien se dissuelve en espiritu de orina, porque son proposiciones diversas dissolver todo el cuerpo, ò dissolver parte de èl: para que se verifique, que vn menstruo dissuelve vn mixto,

to, no es menester que lo dissuelva todo; basta que parte de èl dissuelva, como se vè en el marte, à quien en parte dissuelve el agua fuerte, pues sale con tintura, la que no tenia quando se echò sobre èl. Tambien lo dissuelve el espiritu de orina, pues le saca la tintura: y me admiro, que Vmd. no aya leìdo en su amigo Bechero, que la orina(que es menos activa que su espiritu) dissuelve de tal suerte al marte, que separa su parte sulphurea de su mercurial, dexandola à esta blanca como Luna. Noticia, que puede vtilizar à Vmd. mas, que quantas experiencias ha hecho. Y assi si el Doctor Martinez huviera dicho, que totalmente se dissolvia el marte con dichos menstruos, pudiera entonces hazer alguna fuerza lo que Vmd. dize; pero siendo su proposicion vniversal, y no contraìda, no fue muy premeditada la respuesta de Vmd.

Lo mismo digo del vinagre destilado, que dissuelve el coral; pues se echa el vinagre claro, y sale con tintura: y tambien es cierto, que se precipita con el azeyte de tartaro por deliquio, pues se vè por la experiencia; pero Vmd. dize, que lo que se vè es lo que se ha de negar, pero no quando ay quien sepa reconvenir. Y en quanto à que el vinagre destilado, que dissolviò al coral, quede como agua, se engaña Vmd. porque vna cosa es, que quede floxo; y otra cosa es dezir, que queda como agua: queda floxo, porque es propriedad de todos los menstruos Acidos vulgares, vnir, ò dexar con lo que dissuelven porcion de sus sales, como sucede con el agua fuerte, que dissolviò la plata, que queda floxa: y assi señor Don Juan, ay dissolucion de el coral verdadera, aunque vulgar, hasta tanto que Vmd. nos enseñe la verdadera dissolucion philosophica, y ay verdadera precipitacion; pues se vè, que lo que antes estaba en forma de tintura, se precipita al fondo del vidro en forma de subtilissimo polvo, que este magisterio, como el de perlas, sea, ò no vtil, no es del caso para nuestro intento.

Me admiro señor Don Juan, que vn hombre como Vmd. cargado de años, y experiencias, y que blasona de no aver tenido las manos empapeladas, haga el reparo, que insinùa en el parrafo 46. immediato, diziendo assi: *Otro reparo. El azeyte de tartaro no fermenta con el agua: Luego tampoco fermenta con el vinagre destilado puesto sobre el coral; porque pierde enteramente su acidez, y queda hecho pura agua elelemental.* Este reparo, señor Don Juan, no es correspondiente à las canas de Vmd. ni aun fuera bien visto en los principiantes manipuladores; pues es el A. B. C. de los que entran à principiar

la

la Chimica; que los cuerpos dissueltos por menstruos Acidos, estàn en forma de tintura suspensos en el licor por las sales Acidas, que al dissolverlos, se vnieron con ellos; y assi que se echa el azeyte de tartaro por deliquio, como AlKali absorve aquellas sales Acidas, que vnidas antes con los corpusculos, los tenian suspensos; y faltando ellas, se precipitan al fondo del vidro en sutilissimos atomos: y assi aunque el vinagre destilado quedara como agua elemental, lo que es falso, todavia obrara el azeyte de tartaro por deliquio, vniendose con las sales Acidas del vinagre, que estavan pegadas à los corpusculos del coral dissuelto; y libres estos, por su peso natural se precipitarian al fondo.

Otro reparo pone Vmd. en Castellano, que es mas dificultoso de penetrar, que si estuviera en griego, y entendido por fin con gran sudor, no sè à què venga al intento de lo que se trata; el reparo es assi: *Las cosas que fermentan, dizen mixtion de particulas, ningun azeyte se mezcla con el agua: Luego no puede fermentar.* Bien se conoce señor Don Juan en este sylogismo, que tiene olvidada la formalidad de las Escuelas en el modo de arguir. La consequencia ha de ser hija de las premissas: La mayor mira à vna, la menor mira à otra muy distinta; còmo quiere Vmd. evacuar la dificultad en la consequencia, siendo assumptos diversos los de las premissas? Pero dexando esto en la proposicion mayor, despues de implicarse Vmd. en los terminos de ella, dà à entender, que tambien tiene olvidados los Principios de la Chimica, como los palillos de las sumulas; porque la fermentacion la instituyò la Chimica, para por medio de ella desvnir las partes del mixto, para poder despues por la destilacion separarlas: Luego se implica Vmd. diziendo, que las cosas que fermentan dizen mixtion, quando por fermentadas perdieron aquella natural mixtion, ò trabazon, ò vnion, que antes tenian. La proposicion menor es falsa, pues las amas que crian à los niños, si acaso se escuecen, hazen vn genero de vnguente liquido, batiendo el azeyte comun con agua, con lo que los curan. Y la consequencia no viene al caso, ni se infiere de tan disparatadas premissas: y assi, no sè à què traxo Vmd. tal reparo.

Prosigue Vmd. diziendo: *Que es falso, que el azeyte de tartaro sea AlKali. Tome el Misochimico vna libra de sal tartaro, y juntele media libra de azeyte destilado, y verà vna insigne fermentacion* (efervescencia debia Vmd. dezir, y no corregir estos descuydos en otros, cayendo à cada passo en ellos) *cessando esta, destile por retuerta, buelva à*

calci-

calcinar la sal, filtrada, èvaporada, y seca, buelvale à embeber su proprio azeyte destilado, y le dirà la verdad, que no fermenta mas: Luego dize falso, que el azeyte destilado de tartaro es AlKali.

Señor Don Juan, cierto que me admiro, que vn hombre como Vmd. que sabe quebrar vidros, andar con carbones, y que se precia de destilador, y Propugnaculo de la Chimica, aya con tanta candidèz dado al publico semejante experiencia, que mas lo acredita de muy principiante en las manipulaciones, que consumado en ellas. Todos saben, que quando se destila la primera vez el azeyte de tartaro, sale acompañado con alguna parte de su espiritu, que es Acido; y por esso para dexarlo libre, y puro, se manda rectificar sobre su mismo caput calcinado, ò sobre cal viva, en los quales dexando aquella porcion Acida de su espiritu, queda libre, y hecho puro AlKali; y assi la primera vez, que se echa sobre el sal tartaro causa efervescencia, no el azeyte destilado como tal, sino aquella porcion de espiritu Acido, que saliò con èl, la qual saturada con la sal tartaro, quedò libre el azeyte destilado. que aunque despues se cohobe sobre la sal tartaro, no buelve à efervescer: Luego el azeyte destilado es AlKali, y lo que dize el Doctor Martinez certissimo.

Passados los tres parrafos siguientes en que Vmd. no responde, remitiendose à otra parte. Entra en el parrafo 50. à responder à la Historia de la Academia de Ciencias de Parìs, con las dos siguientes experiencias: la primera es. *Dissuelvase sal comun en agua, y à parte se dissuelva igual cantidad de nitro, mezclense, y se verà que no fermentan* (efervecen debia dezir Vmd.) Señor Don Juan, por la Virgen Santissima, que me han de quitar el juizio las cosas que Vmd. dize, y mucho mas el que las aya dado al Publico. Si la Academia de Ciencias de Parìs haze su experiencia con los espiritus de sal, y de nitro, como Vmd. le responde, haziendo la experiencia con el cuerpo de dichas sales dissueltas en agua? No vè Vmd. que no es buen modo de arguir; estas sales no efervescen dissueltas en agua, y mezcladas: Luego tampoco efervescen sus espiritus. Fuera immediata, y legitima la respuesta de Vmd. si su experiencia fuera hecha con los espiritus de sal, y de nitro; pero siendo hecha con el cuerpo de dichas sales, averla assi dado al Publico, es dar motivo à que no se miren los escritos de Vmd. con aquella debida atencion, que se merece.

La segunda experiencia, que Vmd. propone, es assi: *Saturense quatro onzas de marte con espiritu de sal, y otras tantas con espiritu de nitro, destilense separados con el vltimo rigor del fuego: y se verà, que el espi-*

espiritu de sal volatiza al marte, y el de nitrò, lo fixa. Pues señor Don Juan, à què viene esta experiencia para el intento que se trata? Què nos importa, que el vno lo fixe, y el otro lo valatilize, para el fin de probar, que el espiritu de sal no eferuesce con el espiritu de nitro, que fue el empeño de Vmd. contra la experiencia de la Academia de Paris? A què assumpto traxo Vmd. esta experiencia? Yo no sè que diga señor Don Juan, solo veo, que despues de llenar Vmd. hojas, y mas hojas, pretendiendo desquiciar lo que dize el Doctor Martinez, se queda este inmobile en lo que ha dicho, y Vmd. deslucido en su empeño.

§. LI.

EN este parrafo dà Vmd. gracias à Dios, de que es falsa la fermentacion, que hazen quando se mezclan los dos sales de tartaro, y de sal armoniaco; y la razon que Vmd. dà es, porque dichas sales no obran, sino dissueltas. Esta misma razon es contra Vmd. porque si el obrar las sales, se conoce por los movimientos, que de nuevo tienen, y antes no tenian; y para esto es necessario, segun Vmd. que estèn dissueltas, se sigue, que reconociendose en las dos sales de tartato, y de armoniaco juntas, vn nuevo movimiento, y vna nueva accion, que antes separadas no tenian (pues no puede zufrir el que las està mezclando, y le es precisso huir la cara, y las mas vezes salir à inspirar ayre nuevo, por no sufocarse con los efluvios que arrojan) que no es necessaria la humedad, que Vmd. imagina para que obren, sino que basta la corta que ellas tienen en sì, y subministra el ambiente; para que al vnirse, obren dichas sales como se experimenta: Luego, ò ha de negar Vmd. el privilegio del olfato à sus narizes, quando las vniere en seco à dichas sales, ò ha de confessar Vmd. que para que obren juntas, no necessitan de estar dissueltas.

En este mismo parrafo prosigue Vmd. diziendo: que se tome el residuo, que quedò despues de destilado el espiritu de sal armoniaco, y se mezcle con boloarmenio, y se destile por grados hasta el vltimo, y destilarà vn espiritu Acido: Luego el sal armoniaco no es AlKali.

Señor Don Juan, mucha memoria es menester que tenga el que escrive, para que por falta de retentiva, no le arguyan con los descuydos de su pluma: Si Vmd. tuviera presente quando escrivia esto, que avia dexado escrito en el folio 20. *Que todas las tierras sean, ò no metalicas, como tierra silecciaca, ò greda, tienen algo de Acido, como lo*

manifiesta la tintura de que abundan, y la destilacion, que de ellas solas se haze de espiritu Acido. No tuviera Vmd. por espiritu de sal armoniaco Acido, lo que es espiritu Acido del bolo armenio; pues para hazer dicha destilacion, se toman seis partes de bolo, ò à lo menos quatro partes, respecto de lo que pessare dicho residuo, el qual mezclado con el bolo, lo abre mas, y pone en movimiento sus sales Acidas, de las quales se destila el espiritu Acido del bolo armenio, à quien sin fundamento llama Vmd. espiritu Acido de sal armoniaco: Luego aviendo salido la experiencia falsa, se queda el sal armoniaco tan sal AlKali, como se era antes, y Vmd. redarguido con lo mismo que escrive. Y lo mismo que le digo à Vmd. del sal armoniaco, le digo de la sal de orina, y cuerno de ciervo, à que Vmd. no ha dado satisfaccion alguna, ni se ha servido de responder; pues la experiencia de el sal tartaro, y su azeyte destilado quedò desvanecida, y sin fuerça, ni verdad alguna. Ni menos trae Vmd. razon de quexarse de Romacini, y otros, sindicandolos, que escriven con perjuizio del Publico, quando Vmd. ha perjudicado con su escrito al Publico, instruyendolo en experiencias falsas, y pretendiendo que crean lo que es exdiametro opuesto à la verdad, y à la razon. Y pues amonestado muchas vezes, no quiso dexar de dar su papel al Publico, arrojandolo à la prensa sin aquella madurèz, y reflexion tan proporcionada à sus años, y estudios; es muy justo, que Vmd. se modere en el hablar, y lastimar à los Doctos, y que emplee mas las manos acuchillando con razones eficazes, y verdaderos experimentos, y no con dicterios; pues para romperle la cabeça al contrario, no es menester tratarlo mal de palabra; pero no hablar bien, y defenderse mal, no se que sea bien parecido à nadie.

§. LII.

SI concede Vmd. en este parrafo al Doctor Martinez, que muchas calenturas se curan con Acidos, parece que debe Vmd. conceder, que la causa de ellas no seràn fermentos Acidos. La razon es, porque como los succos de primeras vias pueden preternaturalizarse en Acidos morbosos, y producir calenturas de su naturaleza, y de la misma forma pueden hazerse nidorosos, y producir calenturas de su misma naturaleza nidorosa, que postulen Acidos; porque componiendose los mixtos todos, segun Vmd. de Acido, y AlKali, debe admitir, y confessar, que assi como el Acido puede preternaturalizarse, y producir morbos, que postulen AlKalicos; assimismo puede preterna-

turalizarse el AlKali, y producir morbos, que postulen remedios Acidos; pues no tiene menor privilegio el AlKali para preternaturalizarse, que el que Vmd. le concede al Acido; y assi pudiendo estos Principios alterarse, y mudarse de su estado natural, no ay razon alguna para concedérselo à vno, y negarselo al otro: Luego la consequencia que Vmd. niega, debe admitirla, ò manifestarnos el privilegio, que tiene el Acido, para ser el vnico, que pueda preternaturalizarse en primeras vias, y señalar la razon, porque se lo negò la naturaleza al AlKali, siendo igualmente con Principios de los mixtos, y en esta razon no ser vno mas que el otro.

Muy colerico moviò Vmd. la pluma contra Verulamio; pues no viniendo al intento la experiencia, que Vmd. trae de èl, le atropella la veneracion, que sus escritos han merecido en todo el Orbe literario. Refresquese Vmd. vn poco, y verà, que leyò su experiencia con atropellamiento, y que Verulamio dixo bien, y Vmd. lo quiso entender mal. En el fuego de fundicion, señor Don Juan, ay tambien fuego moderado, y fuego fuerte. El fuego fuerte es, quando con aceleracion se mueven los fuelles hasta fundir el metal; pero si el Artifice lo quiere assi mantener fundido, entonces cessando la aceleracion, y fuerza primera, se mueven entonces los fuelles con vn moderado movimiento, bastante para conservar el metal fundido: y Verulamio, como hablaba con quien le entendia, y sabia discernir, dixo muy bien, y hablò con toda propriedad, quando dixo, que se mantuviesse la plata fundida con fuego moderado, respecto del primer fuego fuerte con que se fundiò: Luego lo que dize Verulamio, no es cosa tan ridicula, como Vmd. dize, ni le parece. Si Vmd. tuviera la colera de la guerra, que dizen que ha de ser flematica, huviera logrado en su escrito el ahorrarse de muchos bochornos.

§. LIII. LIV. LV. LVI.

ME parece Señor Don Juan, que en este parrafo muda Vmd. la bateria, hasta aqui la tenia acertada, aunque con desgraciado tino, contra los escritos del Doctor Martinez, que es; y debe ser el principal objeto; pero aora la buelve Vmd. contra Baglivio, metiendose à averiguarle si se contradixo, ò no en sus escritos, que para el intento importaba muy poco. A mi entender mejor visto fuera, que immediatamente respondiera Vmd. à lo que cita de Baglivio el Doctor Martinez, y dexarse de ponerse muy de espacio à indigar si

dixo,

dixo, ò no lo mismo en otras partes el Doctor citado. Lo que dize el Doctor Martinez de Baglivio es cita cierta, pues Vmd. la admite, y reconoce como tal: Luego es apartarse del camino, que se comenzò, dexar la senda real de la principal impugnacion, y echar por essos cerros, meterse aora en averiguar lo que no conduce al intento. Vmd. no se dexe llamar de qualquier huesso que le tiren. Al caso señor Don Juan, al caso; y lo demàs dexarlo; pues es reparable en vn hombre, que se precia de Docto, perder el hilo de su argumento.

Con ansia registrè el parrafo inmediato, à vèr que respuesta daba Vmd. al Doctor Martinez, à cerca de la authoridad de Hypocrates, que afirma, que no solo ay en el hombre Acido, salso, dulze, y amargo, sino otros seiscienciencientos, que tienen diversas virtudes, copia, y poder para dañar al hombre. Y lo que à esto responde Vmd. (despues de vna digresion nada al propuesto) patrocinado de Duhamel, es lo siguiente: *Quando el Principe dize, que ay otras seiscientas, &c. se entiende de las substancias seminales, que perpetuamente se hallan acompañadas con el Acido, y el AlKali, con los quales viven, germinan, y crecen, y sin ellos perecen.* Y concluye Vmd. diziendo: *Y se servirà el Misochimico dezirme, si ha hallado otro mejor comento à esta authoridad, que desseo saberlo.*

A esto señor Don Juan responderà el Doctor Martinez; que ha hallado mejor comento, que lo debe Vmd. admitir, por ser el mismo Duhamel que cita al margen, de cuya authoridad alegada se infiere todo lo contrario, que Vmd. dize: y si no, vamos à la prueba. Vmd. explicando, sin ser Doctor en Medicina, la authoridad de Hypocrates, dà la primacia, y dominio al Acido, y AlKali, respecto de las demàs substancias seminales, à las quales haze Vmd. subditas, ministras, y esclavas de el dicho Acido, y AlKali, con dependencia tal, que sin el Acido, y AlKali, perecen dichas substancias seminales. Duhamel dize: *Que no siendo verosimil, que Dios immediatamente promueba las generaciones, es necessario, que admitamos como causas principales de ellas, ciertas substanctes seminales, ò virtudes, escondidas en lo oculto de la naturaleza, que sean instrumentos de las idèas.* Estas substancias seminales admite, y confiessa Vmd. junto con el Acido, y AlKali, las quales, segun Duhamel, son instrumentos de las idèas: Luego se sigue, segun Duhamel, que en razon de instrumentos tales, todas son iguales: Luego sin el Acido, y AlKali, no perecen dichas substancias seminales; pues siendo iguales instrumentos, no pueden depender de ellos: Luego, ò no ay tal Acido, y AlKali en el mundo.

do, ò si Vmd. quiere que lo admiramos, ha de ser confessando con Duhamel, que otras seiscientas substancias seminales entran igualmente con el Acido, y AlKali, à ser vniversales Principios de los mixtos: Luego el Doctor Martinez dize bien con Hypocrates: Luego los mismos Authores, que Vmd. cita, y trae en su abono, son los primeros, que arruinan el Triunfo del Acido, y AlKali, pues ay otras seiscientas substancias seminales, que triunfen.

Despues passa Vmd. à sacudirle el polvo al Author del Theatro Critico; es cierto, que por santo varon avia Vmd. de averlo dexado. Y de buena gana me interessara en su defensa, si fuera en materia, que conduxera à nuestro assumpto; pero tratandose de otras profundidades, y taleidades, que yo no alcanzo, ni vienen al intento, passo à vèr la frescura con que llega Vmd. como dize, à la trituracion, que lo ha dexado comminuìdo en atomos imperceptibles.

§. LVII.

Dize el Doctor Martinez en este parrafo: que la saliva es como vn AlKaest, ò solviente vniversal, pues se vne amigablemente, penetra, y deslie casi todo genero de substancias, se associa à los aquosos, deslie los oleosos, dissuelve los salinos, y se introduce en los fibrosos. Veamos aora, què responde Vmd. à esto señor D. Juan.

Para responder Vmd. haze primero vna suposicion, que no he llegado à penetrar à què fin la trae Vmd. porque la digestion se llame coccion, ò se llame digestion, ò que pida calor benigno, à què conduce, para averiguar si es cierto, ò no, que quando comemos, se vne amigablemente la saliva de nuestras bocas con los manjares que mascamos, sean butirosos, sean nerviosos, sean salinos, ò sean aquosos? Si esto es lo que dize el Doctor Martinez citado por Vmd. para què es traer las otras cosas, que no conducen à la inmediata respuesta?

Despues de la suposicion dicha, passa Vmd. à poner el nombre de AlKaest por essos suelos, porque es muy proprio de el que ignora las cosas, el blasfemar de ellas; y entrandose ya en la dificultad, responde al Doctor Martinez: *Que es suposicion voluntaria dezir, que la saliva dissuelva el alimento.* Luego, segun esso, traga Vmd. los bocados de la carne como los tomò del plato; porque si en la boca, mediante la trituracion de las muelas, no dissuelve la saliva lo que se masca, entraràn en el ventriculo los bocados enteros; y si Vmd. tiene tan

bue-

buenos tragaderos, los demàs no; y assi tragan los bocados muy comminuidos, y dissueltos, para que no les haga daño. Dissolver vna cosa, es desvnir sus partes, de genero, que no se conozcan còmo estavan antes: los bocados de lo que se come, se desvnen sus partes, mediante la trituracion de las muelas, con la saliva: Luego la saliva dissuelve quanto manjar entra en la boca, desvniendo sus partes mediante la trituracion de las muelas; de tal forma, que mascado vn pedazo de carne, y sacado fuera, nadie conocerà por sus partes, què genero de carne era, porque totalmente estàn sus partes desvnidas, y sin aquella textura, que tenian antes en el plato. Pues què genero de vtilizar al publico le ha franqueado Vmd. quando nos intenta persuadir, que tragamos los bocados, sin averlos primero deshecho en la boca. O Vmd. no come como todos, ò se olvida de còmo come: quando està la boca seca, no se puede comer, ni se dissuelven, ò desvnen los bocados, como quando se halla humedecida de la saliva: Luego la saliva concurre à dissolver en la boca, lo que se tritura en ella.

Prosigue Vmd. diziendo assi: *El alimento es terreo, y lento, la saliva es viscida: còmo vn viscido puede dissolver vn lento, y terreo?* A quien arguye assi, como Vmd. señor Don Juan, era menester responderle con menos seriedad, que la hasta aqui vsada, pero quiero llevar en vn mismo temple la pluma. Si Vmd. al principio de este parrafo, *supone lo primero, que la disputa es en estado sano;* y en estado sano, quando ay gana de comer, està la saliva sutil, delgada, y aguanosa; còmo en el estado sano la dà Vmd. por viscosa? Quièn ha de ajustar tantas implicaciones, como vienen en su escrito? Yo no sè como tuvo Vmd. valor para juntar en vn solo parrafo tan repetidas contradicciones, y esto sacando la cara à defender lo que à Vmd. ni le và, ni le viene, pues dize, que no es Chimico; pero señor Don Juan, assi sale ello.

Concedole à Vmd. de gracia, que la saliva es viscida, y el alimento terreo, y lento; y no obstante le niego, el que vn viscido no pueda dissolver vn lento: pues vemos, que la levadura es viscida, y la harina terrea, y lenta, y no obstante la dissuelve: Luego por la experiencia es falso lo que Vmd. dize, de no poder vna cosa viscida dissolver vn terreo, y lento.

Pero hablando Vmd. de la saliva en estado sano, y quando ay gana de comer, entonces estando sutil, y delgada, mediante la trituracion de dientes, y muelas, dissuelve, desvniendo sus partes, todo

quan-

quanto come aunque sea terreo; y lento. Al modo; que siendo lentas, y terreas las pepitas de melon, ò las almendras, se dissuelven con vna poca de agua, mediante la trituracion de la mano del almirez, pues por estos medios quedan sus partes desvnidas, y sin aquella textura que antes tenian.

Conozco por el escrito de Vmd. que mas genio tenia para Abogado, que para Medico, porque à cada passo anda Vmd. con leyes; pues dize aora: *Que es ley de los menstruos, tener proporciõ cõ la cosa que dissuelven.* Hasta aqui se concede: *Tambien es necessario comunmente* (prosigue Vmd.) *que el menstruo tenga cinco, ò seis partes, y el cuerpo que ha de ser dissuelto debe tener vna.* Pero en el folio 44. restringe Vmd. esta ley, que como es Author de estas leyes, las alarga, y las acorta quando quiere, y como mejor le estàn à su intento. Y en suposicion de estas leyes dadas, manda Vmd. que se haga *el computo del quanto que comemos, y se multipliquen las onzas de saliva, y saldrà liquido, que en la primera digestion se inundò el vientre de crudeza, y mucilago de saliva.* Y de todo esto forma Vmd. el siguiente sylogismo: *Las sales se dissuelven en el agua, como menstruo privativo de ella; la saliva es agua* (no ha mucho que era viscosa) *luego dissolverà las sales.* Y suponiendo Vmd. que todo es verdadero, trae en contra la onza de sal comun, ò de azucar, que no se dissolveràn en cinco, ò seis onzas de saliva; de que por vltimo infiere Vmd. que si la saliva como agua no dissuelve la sal, ni el azeyte, còmo dissolverà el alimento terreo, lento, y viscoso?

Es cierto señor Don Juan, que he sentido mucho el calenton de cabeza, que le costaria à Vmd. el hazer este computo, formar el sylogismo, y hazer las experiencias de si se dissolvian, ò no en cinco, ò seis onzas de saliva, vna onza de sal, ò vna onza de azucar, quando pudiera Vmd. mas facilmente averlo todo ajustado, metiendose vn terron de sal, ò de azucar en la boca, mascarla; y en estando toda deshecha, echarla en vn vidro, y pesarlo todo, aviendolo antes tassado; y exactissimamente conociera Vmd. que mucha menos porcion de saliva sobraba para dissolver la onza, ò de sal, ò de azucar: y con esta experiencia, se huviera ahorrado de dar al Publico semejante cosa, adornada de implicaciones dentro del mismo parrafo. Y de la dicha experiencia conociera Vmd. que el ventriculo no se inunda con tãta saliva imaginada; y assi, ni ay crudeza, ni menos mucilagos; pues siendo la saliva agua, segun dize Vmd. esta no lo puede dexar aunque se evapore: Luego la saliva siendo aquosa dissuelve la sal, la

azucar, y todos los alimentos terreos, lentos, y viscosos, sin causar inundaciones en el ventriculo.

Pregunta Vmd. al Doctor Martinez: *Que quien le ha dicho, que los oleosos se dissuelven en agua?* A què responderà el Doctor Martinez, que se lo han dicho las amas, que crian los niños; pues estando escaldados, ò escocidos, hazen vn vinguentillo de agua, y azeyte, batiendolos, con que los curan. Que se lo han dicho los que comen molletes con manteca el Invierno: los que comen huevos fritos en azeyte: los que comen tozino, y carne de puerco gorda. Todos estos le han dicho, que entrando dichos oleosos en la boca, los dissuelve de tal forma la saliva; que si echaran el bocado fuera, no lo conociera la madre que lo pariò. Pero señor Don Juan, à què viene todo esto, para probar, que el Acido, y AlKali son los vnicos Principios generalissimos de todos los mixtos? Quièn ha de leer con gusto, y vtilidad el papel de Vmd. si à cada passo se desvia tanto de su intento?

Buelve Vmd. à preguntarle al Doctor Martinez: *Si la saliva dissuelve como menstruo AlKalino.* Y sin dexarlo resollar para que responda, buelve Vmd. à repreguntar: *Si es como menstruo fixo, ò volatil? Porque de qualquiera forma es falso, y impossible.* Lo que parece intenta Vmd. probar con lo siguiente: *La saliva no puede* dissolver como Acido, porque lo niega el contrario: Luego dissuelve el alimento como menstruo aquoso. Responderà el Doctor Martinez, que la saliva dissuelve el alimento en la boca, mediante la trituracion de los dientes, y muelas, como el agua comun dissuelve las almendras, mediante la mano del almirez: y como el agua para esto no es menester que sea Acida, ni salsa, ni amarga; y assi, no es menester que la saliva sea Acida.

Prosigue Vmd. tocando ya otro punto distinto, pues dize assi: *Todos los Animales, Aves, y pescados sanguifican, y carecen de saliva: Luego es suposicion voluntaria dezir, que es pequeño AlKali.* Pues señor Don Juan, no se acuerda Vmd. del Perro de Duhamel, que en el folio 12. nos contò Vmd. que se muriò, echando mucha cantidad de saliva por la boca. Yo si huviera sido Vmd. con animo en lo adelante de negar, que avia saliva en los animales, no la huviera tomado en boca en el caso del perro, sino huviera dicho, que avia muerto arrojando las entrañas, porque no me cogieran en la trampa; pero Vmd. todo lo digiere con su prudencia. Preguntado Vmd. por vn curioso, que avia leido su papel, si los cavallos, y mulas, con el movimien-

vimiento del freno, ò bocado, no arrojaban saliva; pues se via regularmente à cada passo, respondiò Vmd. que aquella no era saliva. Pues què es la saliva, si aquella no lo es? Estando la boca seca de el cavallo, ò mula, no puede arrojar con el freno aquellas espumas: Luego dicha humedad sale de las glandulas, que ay en la boca, estas se llaman glandulas salivales: Luego aquellas espumas son saliva.

Concedesele à Vmd. que todos los Animales, Aves, y Pezes sanguifican, y se le niega redondamente, que no tengan saliva: la prueba es la misma experiencia, que Vmd. otro qualquiera puede hazer abriendoles las bocas à dichos animales, y se hallaràn actualmente humedas: Luego aquella humedad es de las glandulas salivales, que todos tienen en la boca; que aunque no escupan, ni la arrojen como nosotros, no por esso se infiere, que no tengan saliva; porque es muy distinto tenerla, ò escupirla: pues aun entre los racionales, se han visto personas, que jamas han escupido, teniendo humedas las bocas. Lo demàs con que Vmd. finaliza este parrafo, no viene al intento, y assi no se le dà por aora respuesta.

§. LVIII. LIX.

Entra Vmd. en este parrafo, como entera probativa à examinar la saliva con Baglivio: de este examen forma Vmd. la siguiente razon contra el Doctor Martinez: la saliva no es otra cosa, que agua, y sal; como agua, no dissuelve el alimento: Luego es como sal, esta es Acido: Luego el Acido es el que digiere en estado natural.

Responderà el Doctor Martinez, omitiendo la mayor, y negando redondamente la menor, y la consequencia; poque la saliva dissuelve los alimentos, mediante la trituracion de dientes, y muelas, como el agua comun dissuelve las almendras, mediante la trituracion de la mano de la almirez; y assi como es accidental en el agua comun, que sea dulze, ò amarga para el fin de dissolver sus almendras, de la misma forma es accidental à la saliva, que sea, ò no Acida para el fin de dissolver los alimentos.

La otra razon, que dà Vmd. por prueba, deducida de la misma experiencia de Baglivio, no prueba nada; pues el Doctor Martinez habla de saliva en estado natural, y de salud, y no de saliva puesta à fermentar, que es el primer passo que dàn los mixtos à su corrupcion, pues pierden la textura natural, que antes tenian, y se les intro-

ducen cosas de que no gozaban ; y asi, que dè, ô no dè Acido la saliva fermentada, no prueba nada del intento. Las hormigas, como singularissimas entre los demàs animales, como dize Etmulero, tienen succo Acido, y echadas en agua lo dàn, y destiladas dàn espiritu Acido ; pero fermentadas no lo dàn : Luego la fermentacion no es tan benefica à los mixtos, como Vmd. la pinta. Pero nò obstante lo dicho, prosigue Vmd. golpeando sin fruto sobre la saliva, y forma el siguiente argumento. La saliva es el pequeño AlKaest, este disuelve como Acido, y no de otro modo : Luego confiessa el Acido, como vnico Rector en estado de sanidad.

La mayor se le concede à Vmd. pero en la menor señor Don Juan, se implica Vmd. en los terminos ; porque el AlKaest, ni mayor, ni menor nunca es Acido ; pues siendolo, no puede ser AlKaest: el AlKaest menor es la sal tartaro volatizada, y sublimada, y despues con espiritu de vino hecha licor, este suple las vezes del AlKaest mayor en algun modo : y si Vmd. sabe lo que es la sal tartaro volatizada, conocerà que es implicacion, que sea Acido el AlKaest menor, que con ella se haze. Fuera, de que si ni aun el nombre de AlKaest conoce Vmd. y por voluntario lo desprecia, teniendolo por vn noente, como assegura Vmd. que obra como Acido, porque esso es contradezirse, y assegurar vna propriedad de vna cosa, que no solo no se conoce, sino que se tiene por Chimera. Pobre Chimica en poder de Propugnaculo tan voluntarioso ! La observacion de los Cursos de Riberio solo prueba, que el AlKali preternaturalizada causa morbos de su naturaleza, que postulan su contrario, como es el Acido del vinagre. Y asi mientras Vmd. no buscare otras pruebas mas eficaces, el Acido no levantarà cabeza.

§. LX.

ENtra Vmd. en este parrafo defendiendo contra el Doctor Martinez, que la digestion de los alimentos no se haze por extraccion, ni por liquacion, Que no se haga por liquacion, lo prueba Vmd. diziendo : *Que la liquacion es mas propria de los metales, que de otra substancia ; pues aunque la manteca se lique al fuego, si en dos vazijas se pone plomo, y manteca en igual fuego, se liqua primero el plomo, que la manteca. Pero ambas liquaciones son enteramente agenas de poderse parificar con la coccion del estomago.*

No creyera señor Don Juan, que vn hombre tan docto, y de

manos tan tiznadas con carbones, como Vmd. diera al Publico semejante cosa! Quien no se ha de admirar, que aya Vmd. tenido valor para dezir de letra de molde, que la liquacion es propria de los metales, quando la experiencia està enseñando lo contrario. Señor Don Juan, lo que es proprio à vna cosa, es natural à ella; vemos, que la manteca naturalmente se liqua con el calor de el Verano, y no el plomo: Luego la liquacion es propria de la manteca, y no del plomo: Luego es contra toda razon, y experiencia, dezir, que la liquacion es propria de los metales. El experimento que trae Vmd. està mal instituido, y hecho segun su paladar, y no como debia executarse. Avia Vmd. de poner en vasos distintos la manteca, y el plomo sobre vn fuego lento de rescoldo, y entonces viera derretirse primero la manteca, que el plomo, y detuviera la pluma, para no dar que hazer con su experimento.

La liquacion es nombre muy adequado, para explicar debidamente la preparacion de los alimentos en el ventriculo: los alimentos regularmente son solidos, los quales dissueltos, ò liquados con la saliva por medio de la trituracion de la boca, ayudados de lo que se bebe, baxan al ventriculo, en donde sus fibras continùan la trituracion, hasta dexarlos bien triturados, y en forma de chilo; y assi se ponen en debido estado con esta simplicissima accion de la naturaleza, para que puedan destribuirse segun su destino. Al modo que las almendras, sin mas artificio, que la trituracion de la mano de el almirez, y vna poca de agua, se ponen en debido estado de quedar hechas vna almendrada, separadas sus hezes, proporcionada al refrigerio de los enfermos, que es su destino: Luego el alimento, que en el ventriculo estuviere debidamente liquado, estarà perfectamente dispuesto para poder nutrir el cuerpo segun su destino: Luego la coccion de los alimentos, no es otra cosa, que vna debida liquacion de ellos.

Tambien se explica muy adequadamente la coccion de los alimentos, con el nombre de extraccion; porque para extraer la substancia de vna cosa, basta triturarla con vna poca de agua, ò otro licor adequado, despues colarla, y exprimirla, para que dexe en el colador las hezes gruessas, como se haze con las almendras, para sacar su leche: Esto mismo haze el ventriculo con los alimentos, que se comenzaron à triturar en la boca mediante la saliva; y continuandose en èl la misma trituracion, queda en estado proximo, para que baxando por el pyloro al duodeno, se filtre, ò cuele la parte sutil por

las lacteas, y lo demàs se acabe de colar, y exprimir en los demàs vasos, que para esso vistiò la naturaleza por dedentro à los intestinos de vna substancia mucilaginosa, que sirve como de filtro, para que passe lo mas sutil, y se queden las hezes gruessas para arrojarlas por el recto al ano: Luego con el nombre de extraccion, se explica tambien adequadamente la coccion de los alimentos, pues estos quedan en el ventriculo ya dispuestos por medio de la trituracion, para que despues se cuele su substancia pura, dexando en los colatorios naturales el gruesso residuo.

§. LXI.

EN este parrafo, que lo consideraba mas difuso, por tratar de la fermentacion, punto tan reñido aora entre los Modernos, apenas encuentro cosa de substancia, que pida respuesta. El Doctor Martinez dize: que la naturaleza en estado natural no conoce fermentaciones, ni puede vsar de levaduras. Vmd. dize: *Que es falso, porque las frutas al principio son incipidas, despues austeras, y por vltimo sazonadas.* Pero à esto responderà el Doctor Martinez, que quando comienza en las frutas la natural trituracion, son incipidas quando dicha trituracion và tomando vigor, son austeras; y quando estàn perfectamente trituradas, estàn sazonadas, y maduras; y asi no ay en ellas fermentos, ni fermentaciones; pues quando su succo nutritivo comienza à triturarse, estàn incipidas; quando la trituracion de este succo està adelantada, estàn austeras; y quando dicho succo nutritivo està perfectamente triturado, estàn las frutas en su debida sazon. Y asi es necessario, que Vmd. prepare otras razones eficaces, y otras experiencias mas solidas, si no quiere vèr dessamparados sus fermentaciones, y fermentos.

§. LXII.

AFirmando el Doctor Martinez, que las sales que ay en la saliva, como en proprio vehiculo son muy proporcionado dissolviente de las partes salinas, y sulphureas de los alimentos. Lo niega Vmd. diziendo: *Que la saliva no dissuelve el azufre.* A que responderà el Doctor Martinez, que como el azufre en canutos, no es alimento del cuerpo humano, que por esso no dissolverà el azufre comun; pero si, el azufre que en sì tienen los alimentos. Y porque no se quede la proposicion de Vmd. consentida aun en el azufre comun, le respondo: que si segun Vmd. la saliva no es otra cosa, que agua, y

sal;

sal; por la experiencia sabemos, que el agua, y sal dissuelven el azufre comun, estando hechos perfecta lexia: Los azeytes son sulphureos, pues arden, y los dissuelve la lexia, como lo esperimentamos quando se haze jabon. Y aunque sean los azeytes destilados, los dissuelve la lexia, pues de ellos se haze jabon, como dixo Vmd. fol. 16. Luego si siendo la lexia agua, y sal mas, ò menos cocida, dissuelve los azufres vulgares; por qué confessando Vmd. que la saliva no es otra cosa mas, que sal, y agua, no ha de poder dissolver el azufre comun?

Prosigue Vmd. diziendo: *Que las sales, que se hallan en la saliva, son Acidas, à estas sales se les debe la coccion: Luego este se haze por Acido, que es mi intento.* Señor Don Juan, en estado de salud no sentimos agria la saliva en la boca; pero ya que Vmd. quiere contra todo lo que sienten todos, que lo sea, porque Vmd. no quede con esse desconsuelo, le concedo la mayor, dandole à la saliva, que sea tan agria como el zumo de limon; y si Vmd. quisiere mas agrio, se lo concederè; y no obstante toda esta galanteria, le niego redondamente la menor, y la consequencia; porque las sales Acidas mas, ò menos, que se hallaren en la saliva, le ayudan à hazer mas prompta la trituracion de los alimentos, vienen en orden à esto à servir, como el peso del plomo, que se le pone à la mano en el mortero philosophico; sin dicho peso, se triturara lo que en dicho mortero se echasse; pero con èl, se tritura mas aprissa: Assi les sucede à las sales de la saliva; sin ellas se trituran los alimentos; pero con la ayuda de su peso, se trituran los alimentos con mas brevedad; y assi el Acido no es la principal causa de las digestiones, ò cocciones de los alimentos, sino vna condicion, que puesta, se celebra la trituracion mas aprissa; y quitada, no por esso dexan de triturarse los alimentos. Y assi queda claro, que la coccion de los alimentos no se hazen por los dos calores, que Vmd. dize: pues quitado el de la fermentacion, como he probado, tambien el calor natural no es general en todos los Animales; pues consta por experiencia, que abierto el estomago, ò ventriculo de vn pescado vivo, se halla actualmente frio, y son los pezes aun mas voraces, que los Animales terrestres: Luego no es proposicion absolutamente cierta, que la coccion se haga por dos calores, pues en ninguno ay fermentacion en estado sano, y los pezes digieren con el ventriculo actualmente frio.

***

§.LXIII.

§. LXIII.

DIze Vmd. en este parrafo, que es falso, y contra la verdad phisica, y esperimental lo que dize el Doctor Martinez, que si la digestion se hiziera por fermentacion, todos los alimentos, assi Vegetables, como de Animales, en el ventriculo espiraran olor acedo, ò agrio. Y la razon queda Vmd. para ello, es, contradezirse à lo que que tiene dicho en el folio 16. por estas palabras: *Los solidos de los Animales abundan de azeyte, como lo manifiesta su destilacion; todos los azeytes son inflammables: Luego son Acidos: Luego los solidos de los Animales abuudan de Acido.* No acordandose Vmd. de esto que avia dicho, responde aora: *Que por lo que toca à los Animales es evidentemente practico, que no tienen Acido de su derecho, salvo sus liquidos, pero las partes solidas solo lo manifiestan, ocultado debaxo de lo oleoso, de que abundan.* Luego segun esto señor Don Juan, se sigue, que los Animales implicita, y explicitamente; esto es, manifiesta, y ocultamente abundan de Acido: Luego si en los Animales, segun Vmd. es tan natural el Acido, assi en lo oculto, como en lo manifiesto, si llegan à fermentar en el ventriculo, es precisso, que tanto Acido llegue à exaltarse; y exaltado, què maravilla serà, que salga su olor por la boca: Luego dize bien el Doctor Martinez, que si ay fermentacion en el ventriculo, todos tendrèmos el halito acedo.

No puede Vmd. negar tan palpable reconvencion, à vista de lo que dixo Vmd. al folio 15. *Que mas ordinario, que todos los cocimientos de yervas, y carnes acedarse?* Los quales se comienzan à poner agrios quando comienzan à fermentar: Luego si los Animales, y yervas se cuezen en el ventriculo por medio de la fermentacion, es natural, que se pongan agrios; y estando agrios, es muy consiguiente, que salga el olor acedo por la boca; pues por la experiencia vemos, que se eructa, segun el estado, que tienen los alimentos en el ventriculo; si agrio, agrio; y si nidoroso, nidoroso.

Prosigue Vmd. diziendo: *Que la fermentacion en los Animales vivos, no se puede entender, y que en los Animales muertos no es ya fermentacion, sino putrefaccion.* Pues señor Don Juan, si Vmd. no entiende como es la fermentacion en los vivos, còmo la puede assegurar por cierta? De lo que no se puede entender, no se puede hazer juizio! Pues què juizio podrèmos formar del papel de Vmd. quando escrive las materias, que no entiende? Y si la confession de la parte releva de prueba, confessando Vmd. que no entiende de lo que

escrive, sobra prueba, que dè à conocer lo que Vmd. ha escrito : solo esta sencilla, y ingenua confession es bastante para desarmar à qualquier contrario.

Dize Vmd. que en los Animales muertos no ay fermentacion, sino putrefaccion : de esta proposicion señor Don Juan, se sigue, que podrà vna cosa corromperse de golpe, sin averse antes alterado su textura, ni averse antes puesto sus partes en movimiento para perderla ; la fermentacion mueve las partes del mixto, las exalta, y les quita la natural textura, que tenian : Luego no aviendo fermentacion en los Animales muertos, in instanti se corrompieron, sin aver precedido las disposiciones para ello. Se sigue tambien, que las carnes que comemos, las comemos corrompidas sin apestarnos ; esto es disono à la razon, y experiencia : Luego sin razon, ni experiencia dize Vmd. que en los Animales muertos no ay fermentacion, sino putrefaccion. Se sigue tambien, que en los Animales muertos no obre la naturaleza ; pues no teniendo la naturaleza otro instrumento, ni otro modo de obrar, que con la fermentacion, como assi lo dize Vmd. folio 32. se sigue, que no tiene jurisdiccion sobre los Animales muerte, pues en ellos les falta el instrumento, y el modo de obrar, que es la fermentacian. Todos estos son gravissimos inconvenientes: Luego por huir de ellos, debe Vmd. borrar lo dicho, y afirmar, que en los Animales muertos ay fermentacion verdadera, pues sin ella no puede sobrevenir la corrupcion.

Passa Vmd. à los Vegetables que fermentan, de los quales dize, que todos despiden vn olor sulphureo, sin acordarse de lo que dixo al folio 14. de las rosas, lirios, yerva buena, y otras, que fermentando vn poco mas, dàn vinagre volatil de grandes virtudes Medicinales : Luego no es absolutamente verdadero, que los Vegetables fermentando despiden olor sulphureo ; pues segun Vmd. con poca diferencia de dias dàn vn vinagre volatil.

§. LXIV.

CONfiessole à Vmd. señor Don Juan, que he celebrado mucho leer este parrafo, y notar con cuydado las experiencias, que Vmd. trae, para probar contra el Doctor Martinez, que se dà regresso de la privacion al habito, y por ellas evidentemente conozco el descuydo, que tiene Vmd. en repassar las ciencias estudiadas, no haziendose cargo de lo que es *privacion*, de lo que es *habito*, ni de como

se debe entender dicho axioma philosophico. Para probarlo, he de tomar el mismo tartaro, de que se vale Vmd. en sus dos patentes experiencias.

El axioma philosophico; *de privatione ad habitum non datur regressus.* Se entiende no solo en lo natural, sino en lo artificial; de suerte, que es impossible, que la cosa que se privò totalmente de sus partes componentes, las buelva à tener, ni por naturaleza, ni por arte. Vamos à la prueba con el tartaro de Vmd. Manda Vmd. que se tome lexia de sal tartaro, que se sature con espiritu de sal, que despues se evapore, y se hallarà sal comun. De esta experiencia de Vmd. se sigue esta consequencia: Luego la sal fixa de la sal comun es sal de tartaro, no la puede Vmd. negar; pues confiessa, que es verdadera sal comun lo que resultò de dicha mixtion: Luego la sal fixa de la sal comun es sal Vegetable, y no Mineral. Y de aqui se pueden sacar otras muchas consequencias; las quales siendo falsas, es precisso confessar, que aquel espiritu de sal, no adquiriò de nuevo su sal fixa Mineral, de que se privò, ni la sal tartaro adquiriò de nuevo aquel espiritu Vegetable, de que se despojò por el arte: Luego la dicha sal engendrada, ò hecha por el arte, es otra cosa muy distinta de la sal comun natural: Luego de privacion al habito no ay regresso, ni en lo natural, ni en lo artificial.

Passèmos à la segunda experiencia, en que manda Vmd. que se sature la sal tartaro con vinagre destilado, hasta que se destile tan agrio como se echò, que se evapore, y se hallarà tartaro reengendrado; y para que se crea, destilese dicho tartaro, y darà espiritu, y azeyte, y en el caput se hallarà sal fixa. Pregunto señor Don Juan, el espiritu, con que manda Vmd. saturar la sal tartaro, de quien es? Del vinagre es precisso, que Vmd. responda. Pregunto mas: la sal tartaro, que manda Vmd. tomar, tiene espiritu? Dirà Vmd. que no, pues està calcinada. Pregunto mas: puede dar nadie lo que en sì no tiene? Es cierto que no: Luego el espiritu, que destilare dicho tartaro reengendrado, no serà suyo, pues antes la sal como calcinada no lo tenia: Luego no teniendo su proprio espiritu, no puede ser verdadero tartaro crudo, como lo era antes. De dicho tartaro reengendrado, se sublima la tierra foliada del tartaro; del tartaro crudo, y verdadero no se sublima dicha tierra foliada: Luego el tartaro reengendrado no es tartaro crudo verdadero, pues este destilado dà espiritu, y azeyte; y el otro en el fuego no lo dà, sino vna substancia solida sublimada: Luego tan privada se quedò la sal tartaro con el

espiritu del vinagre, de sus partes componentes, como estava antes de que se lo echaran: Luego segun las dos experiencias de Vmd. se prueba, que de privacion al habito no se dà regresso, ni natural, ni artificialmente.

§. LXV.

Dize el Doctor Martinez, que no constando la sangre, segun demuestra su Analysis Chimica de Principios Acidos, no puede ser fermentada. A que responde Vmd. con vozes, que pudiera escusar su modestia, *que la sangre tiene su Acido desde su principio formante.* La prueba de esto es dezir Vmd. que todos los alimentos sin exempcion, tienen Acido distintamente participado: Esto lo debia Vmd. probar; porque responder al contrario, que no es assi lo que dize, sin probarlo, es pretender Vmd. que le crean porque lo dize, y no por las razones que dà.

Prosigue Vmd. diziendo: *Que es falso, que en la coccion del estomago se haga separacion de los Principios de el alimento, porque en este caso propriamente serìa putrefaccion.* Esta razon que dà Vmd. està llena de gravissimos reparos; porque de ella se infiere, que la coccion de los alimentos no se haga por fermentacion, que es lo contrario de lo que Vmd. defiende. La razon es, porque la fermentacion, segun Vmd. es el unico instrumento, que tiene la naturaleza, para dessembolver los Principios del mixto, y ponerlos en movimiento para que se separen; y assi quedan proximamente dispuestos para ello, que es separacion in actu primo, à la qual se sigue despues la separacion in actu secundo: Luego negando Vmd. absolutamente, y sin distincion alguna, que en el ventriculo aya separacion de partes, assi en acto primero, como en acto segundo, se sigue, que niega Vmd. por consiguiente, que aya fermentacion en el ventriculo, que es la que en todo su escrito ha confessado.

Fuera de que al mismo tiempo de llegar los alimentos al estomago, se siente corroborada la cabeza, antes enflaquecida, por falta de alimento; toma nuevo vigor todo el cuerpo, antes desfallecido por la hambre, sin poderse mover; de cuyo promptissimo vigor, ò corroboracion general, se infiere, que de los mismos alimentos se separan algunas sutilissimas substancias alibles, que restablecen el vigor perdido del cuerpo: Luego segun esta sensata experiencia, que hasta los niños la reconocen, se sigue, que ay actual separacion de las partes de los alimentos.

Tambien se implica Vmd. manifiestamente en lo que dize: *De què si en el estomago se hiziera separacion de los alimentos, que en tal caso se siguiera, que fuera propriamente putrefaccion.* Lo primero, porque actualmente se separan las partes sutilissimas de lo que se come,como he probado, sin que se nos pudran los estomagos con el alimento que queda. Lo segundo, porque la perfecta, y completa putrefaccion, dize total privacion, y cessacion total de movimiento; moverse, y estar parado es implicacion: Luego lo es tambien dezir, que estandose moviendo los alimentos en el ventriculo en la misma individual accion de separarse de sus partes, estèn entonces totalmente sin movimiento.

§. LXVI.

EN este parrafo buelve Vmd. à dezir, que la sangre tiene Acido; refiriendose à lo que tiene probado; y yo digo, que no lo tiene, refiriendome tambien à lo que tengo dicho. Y en quanto al azeyte destilado de los huessos, ya le probè à Vmd. palpablemente, que no tenia Acido alguno, ni con èl harà Vmd. el jabon que dize; solo si, vn genero de coagulo, que echado en el agua, sobrenadarà, separado el azeyte, lo que no sucede en el jabon ordinario, pues se dissuelve en el agua, sin que en ella se separe ninguna de las partes de que se hizo: Luego de la Analysis Chimica no consta, que la sangre tenga Acido alguno, ni Vmd. nos ha dado el gusto de probarlo.

CAPITVLO V.

SE EXAMINA LO QUE DIZE EL SEñOR DON Juan Gil, desde el parrafo sesenta y siete hasta el parrafo ochenta y siete.

§. LXVII. LXVIII.

EN este parrafo 67. dize el Doctor Martinez, que si la digestion se hiziera por fermentacion, no de todos los alimentos resultara Chilo. A esto no responde Vmd. sino passa divertido à tratar de las levaduras, y saliva, sin concluir con respuesta positiva immediata; y para no responderle à lo que dize, para què fue aver puesto su dicho en el papel.

En el parrafo immediato dize el Doctor Martinez, que la levadura dissuelve la masa, y quaxa la leche. Y à esto responde Vmd. despreciandolo, por reconocer lo tierno en los phenomenos, y passa Vmd. à dezir lo siguiente: *La levadura es de la propria naturaleza que la masa.* Lo qual señor Don Juan es falso, porque la masa antes de hazerse levadura, no puede fermentar otra harina, y la levadura si: Luego no son de vna misma naturaleza, pues producen efectos especie diversos. Y Vmd. preocupado del desprecio con que trata al Doctor Martinez, es todo vna pura confusion, sin dezir las cosas con claridad, y distincion, para que todos lo entendamos. A què viene señor Don Juan, el que la masa puede por sì sola lindarse para lo que dize el Doctor Martinez? Que la masa por sì sola pueda, ò no hazerse levadura, prueba por ventura, que la levadura ya hecha, y mezclada con la harina no la fermenta? Prueba, que la levadura no quaxe la leche? Pues si no lo prueba, para què se pone Vmd. à dar por respuesta lo que no viene al intento? Responda Vmd. inmediatamente à lo que dize el Doctor Martinez, y dexese de andar con rodeos, y de escrivir lo q̃ no viene al caso. Cierra por fin Vmd. el parrafo, diziendo: *Que vna libra de levadura dissuelta en agua, se junta con quarenta de harina.* Estimamos la noticia señor Don Juan, pero à què proposito la trae Vmd.? Ya lo dixo su merced antes: *El motivo de mezclarle levadura es, para acelerar la fermentacion, y exaltar sus partes lentas, y terreas.* Luego si Vmd. confiessa, que la levadura exalta las partes de la masa lenta, y terrea, se sigue, que las dissuelva? Pues còmo diziendo esto Vmd. en el mismo parrafo, y à renglon seguido, dize: *Que donde està la dissolucion?* Señor Don Juan, yo no sè que diga à vista de esto; pues soy vna pura admiracion, viendo que vn hombre como Vmd. aya dado semejantes cosas al Publico.

§. LXIX.

DIze el Doctor Martinez, que el ayre pudre la carne, y seca la sangre. A que responde Vmd. *Que la carne tiene en sì Principios de putrefaccion.* Tambien señor Don Juan los tiene la sangre, y essa es la duda del Doctor Martinez: còmo teniendo la sangre en sì Principios de putrefaccion, como la carne, esta se pudre, y la sangre se seca? Si el ayre confiessa Vmd. que conserva, y ayuda con su balsamo à mantener, y conservar las cosas; po què razon, si carne, y sangre son ab intrinseco corruptibles, corromper el ayre à la carne, y

à la ſangre no? Si el ayre corrompe, y ayuda à perder à los que ſe pierden, còmo teniendo la carne, y la ſangre vnos miſmos Principios intrinſecos para perderſe, ſolo el ayre ayuda para perderſe à la carne, y no à la ſangre? A eſto no reſponde Vmd. pues para què ſuponerlo, ſi ſe avia de quedar ſin reſpueſta?

§. LXX.

EN eſte parrafo culpa Vmd. al Doctor Martinez, porque ſe metiò en danza con Hecquet, y Aſtruc; y que aſsi es preciſſo, que lleve ſu parte. En lo miſmo ha incurrido Vmd. pues guſta de entrar aora en danza con los tres, y temo no ſea Vmd. el cargado. El motivo de la riña es, dezir Hecquet, y el Doctor Martinez contra Aſtruc, que ſi el Chilo fuera hecho por fermentacion, ſe pudiera de èl ſacar eſpiritu ardiente inflammable, como ſe ſaca del vino.

En eſta pendencia pretende Vmd. meter ſu montante, y en lugar de apaciguar la pendencia, la ha dexado mas armada; pues ſubſtancialmente viene à dezir Vmd. que del Chilo ſe puede ſacar eſpiritu ardiente, que arda à la llama de vna vela, como el eſpiritu de vino. Eſto ſeñor Don Juan, es falſo por la experiencia, y por el dicho vnanime de todos quantos Chimicos ha avido, y como coſa impoſsible en la practica lo niegan: Luego Vmd. no ha ſalido muy bien de la pendencia. Pues aunque de la ſangre ſe puedan ſacar dos azeytes, como dize Boyle citado por Vmd. no ſe ſigue, que ſu eſpiritu ſea inflammable, pues aplicandolo à la luz de vna vela, no arde como el eſpiritu de vino, antes ſi ſe deſcuydan la apaga: Luego à viſta de la miſma experiencia, que ſenſatamente deſengaña, es voluntario dezir Vmd. que ſe enciende, porque ſe le antoja.

La experiencia, que trae Vmd. de la libra de eſpiritu de vino, circulado con dos onzas de qualquiera azeyte deſtilado, no prueba, que el eſpiritu de la ſangre ſea inflammable, ſino que los azeytes ſiendo en corta cantidad, reſpecto del eſpiritu de vino, ſe inflaman por conſentimiento de la mayor cantidad, que en sì es inflammable, aſsi como la corriente de las aguas haze correr las piedrezuelas que encuentra, no porque eſtas puedan por sì correr, ſino porque impelidas de mayor fuerza, ſe dexan llevar con ſu corriente ſin poderlo reſiſtir. El eſpiritu de vino para inflammarſe no neceſsita de ninguna ayuda de coſta, los dichos azeytes deſtilados neceſsitan para inflammarſe, que los ayude el eſpiritu de vino, y no como quiera, ſino en can-

cantidad exorbitante, respecto del quanto de los dichos azeytes. Y assi para que la prueba de Vmd. fuera legitima, debia probar, que el espiritu de la sangre era por si inflammable, esto no lo prueba Vmd. Luego se quedan las cosas como se estavan; y de esta forma, qualquiera podrà sacar cada Semana media dozena de papeles para divertir al Publico, y dar provision à las tiendas.

§. LXXI. LXXII.

EN el parrafo 71. se metè Vmd. à pleytear con Astruc, allà se lo aya, que à mi no me importa por aora su pendencia. Y passo al immediato, en donde Vmd. nos lleva al principio de la Creacion del Mundo, para dezir: *Que phisicamente es impossible, que aya Acidos puros, ni AlKalis puros.* A lo qual debo dezirle, que phisicamente dicha respuesta es repugnante en los terminos, y que supone falso. La razon es, porque ò phisicamente son los Acidos cuerpos mixtos, ò no? Si son cuerpos mixtos, assi como se dà puro hombre, sin dexar de ser mixto, de la misma suerte puede darse puro Acido, sin dexar de ser cuerpo mixto; porque los Principios constitutivos del mixto no se diversifican sino por sus taleidas. Si vn mixto tiene cosas estrañas à su essencial constitucion, puede el arte separarlas, como sucede en la sal comun, à la qual separa el arte todo lo estraño, que puede tener, por medio de la destilacion, dexandole el espiritu Acido puro sin otra cosa estraña, mas que aquella propria, y necessaria flema, que necessita, para que sus sales Acidas estèn diluidas: Luego Vmd. se implica en llamarlos Acidos, y que phisicamente no sean puros, pues ellos tienen sus taleidades essencialmente immutables, por lo terreo que las compacta. Assi como el hombre no dexa de ser puro racional, porque su alma estè haziendo vn mixto con el cuerpo. Tambien supone Vmd. falso, pues habla de los Acidos, como que en lo natural les repugna alguna mixtion; porque siendo entidades phisicas, y reales, y no imaginarias, han de tener cuerpo, esto es materia, que real, y phisicamente contenga su forma Acida. Y siendo esta suposicion falsa, se sigue, que en la Esfera de mixtos ay Acidos puros, y AlKalis puros, pues por el arte se manifiestan: Luego el Doctor Martinez dificulta con gran solidèz, y fundamento.

***

§. LXXIII.

EN este parrafo, señor Don Juan, padece Vmd. mucha equivocacion, y con ella no satisface à lo que dize el Doctor Martinez. Segun lo que Vmd. dize, parece que dà por assentado, y cierto, que todo lo que se come se ha de convertir en substancia alible, sin que queden escrementos fecales: y si Vmd. me responde, que no supone, ni dà por assentada tal cosa: Luego supuesto esto, debe Vmd. confessar, que en el estado de salud, y en estomagos robustos, se cuezen los alimentos, que moderadamente se comen, sacandose de ellos toda la substancia pura, y alible que tienen, y lo demàs, que en sì no tiene mas substancia alible para natural nutrimento de las partes, lo arroja la naturaleza fuera como puras hezes, que no sirven al cuerpo: Luego los escrementos arrojados, aunque se destilen, y dèn espiritu, y azeyte, nunca daràn substancias puras alibles, proporcionadas para nutrimento de las partes: Luego los azufres de dichas substancias alibles, se atenuaron, y se purificaron perfectamente, y suficientemente para servir de nutrimento à las partes del cuerpo: Luego que se saquen, ò no otros liquores de los escrementos fecales, no prueba, que los primeros alibles, que de los alimentos sacò la naturaleza, no fuessen suficientemente atenuados. Lo que se prueba con la experiencia, porque las carnes las comemos sin pellejo, ni plumas; el pan sin afrecho, y bebemos el vino sin hezes: Pregunto, seria bueno dezir, que por què del pellejo, plumas, afrecho, y tartaro crudo, se puedan destilar varios licores, que las carnes, el pan, y el vino no eran alimentos bien atenuados, y en su tanto puros para alimentarnos? Claro està que no. Pues esso mesmo es lo que dize el Doctor Martinez, y Vmd. con la confusion natural que le assiste, no se haze cargo de ello, para con toda claridad, ò impugnarlo, sino es cierto, ò dexarlo passar, si toca con toda verdad, y fundamento el assumpto.

§. LXXIV.

DIze en este parrafo el Doctor Martinez: Que à lo menos està obligado à confessar, que el Chilo hecho de vbas, ò manzanas, si se hiziera por fermentacion, debiera destilado dar espiritu ardiente. A lo qual Vmd. despues de vna difusa digression, dize: *Que el que come vbas, peras, y manzanas, las tragò con su pelo, y su lana: el que destilò espiritu ardiente, les sacò el zumo, libertandolas de la parte*

terrea,

terrea, de la qual no se libraron en el que las comiò, y assi no dàn espiritu ardiente. Lo contrario señor Don Juan, dixo Vmd. en el folio 37. y „ 38. por estas palabras: Digo, pues, que los tres, y el Mesochimi- „ co, que danza con ellos, estàn obligados à conceder, que de qual- „ quier sangre, y por consequencia del Chilo, se puede destilar espi- „ ritu ardiente, que el primer Motor quiso darle para conservacion „ de la vida. La sangre no es otra cosa, que vn Chilo cocido::: el „ Chilo no adquiere en sì, ni para sì, nueva substancia, que antes te- „ nia; y por sus proprios Principios internos, ayudado de el movi- „ miento, adquiere la tintura roxa, que llamamos sangre::: es igual „ la obligacion de los Triturantes, y Fermentantes confessar, que „ del Chilo, y sangre se pueda destilar espiritu ardiente::: pues la „ fermentacion del alimento llevo probado, es de la que dà espiritus „ inflammables. Hasta aqui Vmd. en dichos folios: Luego segun esto que dize Vmd. el que comiò vbas, peras, y manzanas, aunque las tragasse con su pelo, y su lana, hechas Chilo, pueden dar espiritu inflammable, ò es precisso borrar lo que ha dicho Vmd. en los citados folios.

Finaliza Vmd. este parrafo, despreciando al Doctor Martinez, porque dize: *Que siendo todas las partes de vn alimento homogeneas.* A que le responde: *Que solo el Misochimico ha hallado mixtos homogeneos, y que es impossible señalar alimento que lo sea, pues todos son divisibles en substancias etherogeneas.* Señor Don Juan, si Vmd. no es Chimico, como confessò al principio, debe confessar, que ay alimento homogeneo, aunque sea mixto; porque esta voz *homogeneo* explica vna misma naturaleza, vna misma substancia, y vna misma materia; como Medico Galenista confiessa Vmd. en el cuerpo de los Animales, partes similares, que lo son, y se llaman assi, porque tienen vna misma materia, vna misma substancia, y vna misma naturaleza, y no obstante son entidades mixtas: Luego aunque vn pedazo de carne maziza sea mixto, no por esso dexarà de ser alimento homogeneo, pues gozan sus partes vna propria materia, vna propria substancia, y vna propria naturaleza. Pero si Vmd. me respondiere, que no es Galenista, sino Chimico, como à tal le hago el siguiente argumento. Tres respectos podemos considerar en los alimentos, ò considerados como ellos son en sì cada vno: y de esta forma cada alimento particular es homogeneo, porque sus partes gozan de vna misma naturaleza, substancia, y materia; ò considerados entre sì, y entonces todos, como alimentos, son homogeneos, porque cada vno es substan-

cia

cia alible; pues à no ser homogeneos assi considerados, vnos alimentaràn, y otros fueran incapàzes de hazerlo. Lo qual fuera implicacion en los terminos de llamarlos alimentos, y aver algunos, que fueran incapàzes de alimentar. O considerados respecto de el cuerpo, que nutren, y entonces todos son homogeneos, pues todos tienen vn mismo fin, que es nutrir: Luego de qualquiera suerte, que Vmd. considere los alimentos como tales, siempre son homogenos: Luego el Doctor Martinez no dixo mal, y Vmd. no lo tratò bien.

§. LXXV.

DE ridiculo trata Vmd. en este parrafo al Doctor Martinez, voz agena de vn hombre de las obligaciones de Vmd. pues los malos modos no sirven en las disputas, sino para desacreditar à quien los vsa. Las disputas no se han de hazer à tornizcones, sino à razones. Veamos por què causa trata Vmd. tan sin respeto al Doctor Martinez, siendo su venerando Presidente, dize este: que la experiencia es, quien le ha de enseñar, que alimentos sean mas provechosos à la salud, y mas digestibles. Este dicho señor Don Juan, hallarà la aprobacion de todo el mundo, pues no pudiendo engañar la repetida experiencia, fiar de esta la conservacion de la salud en quanto à los alimentos, mas proporcionados para el estomago de cada vno, es vna prudentissima practica, que por este lado assegura la salud que no se pierda; y si no, si à Vmd. le hiziera mal el vino, siempre que lo bebia, y viniera Galeno à persuadirle lo contrario, no se atuviera Vmd. mas à su repetida experiencia, que à sus razones? Pues esto es lo què dize el Doctor Martinez, y por esto que dize, mas merece nombre de discreto, y prudente, que de ridiculo. Fuera ridiculo todo aquel, que contra su repetida experiencia hiziera lo contrario, llevado de vna persuasiva sophistica; pero el que despreciasse esta, y siguiera siempre la experiencia, se grangearia el nombre de prudentissimo. Yo lo que me maravillo de Vmd. es, que siendo vn hombre cargado de años, y de letras, gaste mas de treinta renglones en este parrafo en desprecios hàzia el Doctor Martinez, porque es prudente, y en otras partes vse tanta escacèz de razones, quando estas debian llenar los parrafos, y no los dicterios.

*****

§.LXXVI.

§. LXXVI. LXXVII. LXXVIII.

ELlo es cierto, señor Don Juan, que la hiel de los Animales quita las manchas de los vestidos, que no pudo quitar el jabon comun, como lo assegura la experiencia de los que tienen este exercicio, à quien se debe creer mejor que à Vmd. que no es Perito en ello: y à esto, que con la comun experiencia dize el Doctor Martinez, no responde Vmd. sino con candideces; pues de que el jabon comun sea absterſivo, no se prueba, que no pueda aver otras cosas que quiten las manchas, que no pudo el jabon quitarlas, pruebelo Vmd. y entonces tendrà razon.

Mayor es, señor Don Juan, la gracia de Vmd. que la del Doctor Martinez, pues quiere Vmd. que no pueda darse liquacion de alimentos en el ventriculo, sin que sea por fermentacion. Lo qual señor Don Juan es falso, porque la fermentacion no pide essencialmente liquacion, como enseña la magistral experiencia, quando en seco se mezclan, y se trituran el sal tartaro, y el sal armoniaco, como lo testifican las narizes del que los tritura; y tambien quando la masa llega à fermentar, sin estar la masa liquida. Y por fin, quando el grano de trigo comienza à germinar; pues arrancado, se vè el grano hinchado, pero no liquido.

Dize el Doctor Martinez, que el vidro, de venenoso se buelve en medicinal; à que responde Vmd. diziendonos, como se haze el vidro, estimamos la noticia, pero no viene al caso. Lo que conduce à èl es, que el vidro hecho pedazos, si se traga, lacerando con sus puntas las tunicas del ventriculo, causa la muerte, que es lo que hazen los venenos Acidos cō las suyas; pero sutilmente molido el vidro, es medicinal, como otra qualquiera tierra: esto es lo que dize el Doctor Martinez.

§. LXXIX.

ASsrue, y Vmd. no dizen bien en este parrafo, y el Doctor Martinez no se funda mal. La razon que dà Vmd. es falsa, y contra la experiencia, dize Vmd. *Que el succo pancreatico es Acido, y la Bilis::: como oleoso fermenta.* Pues señor Don Juan, còmo no fermentan el azeyte, y vinagre, que echamos en la ensalada? Pues el azeyte comun es vn ente oleoso, y el vinagre es vn Acido fuerte: Luego la Bilis por oleosa, y el succo pancreatico por Acido, no fermentan.

La razon que Vmd. dà, para responder à la experiencia de el Doctor Martinez (que dize: que el azeyte de tartaro por deliquio, y el espiritu de vino no fermentan, siendo salinos, hetherogeneos, y liquidos: Luego aunque la saliva, Bilis, y succo pancreatico sean salinos, hetherogeneos, y liquidos, no fermentan.) Es tan confusa, que me he quebrado la cabeza en entenderla, y no he podido bien penetrarla. Dize Vmd. que la saliva es sub Acida, el succo pancreatico es Acido, y la Bilis es oleoso, y que por esso fermentan, como dexa Vmd. probado, y yo dexo tambien dicho contra ello, que el vinagre es Acido, y el azeyte es oleoso; y no obstante se vè, que no fermentan en la ensalada. Prosigue Vmd. que el azeyte de tartaro, ô sal tartaro es razon formal de AlKali, y el espiritu de vino es sulphureo, y que por esso no fermentan. Esto señor Don Juan, se opone à lo que dixo Vmd. en el folio 5. *que los azufres siempre, y para siempre son corrosivos, por el Acido que continuamente les acompaña*: Luego siendo el espiritu de vino sulphureo, como tal siempre està acompañado de Acido, no subyugado, sino manifiesto, pues es espiritu manifiestamente sulphureo; y no obstante no fermenta con el azeyte de tartaro por deliquio: Luego la razon de fermentar no consiste en que vnos sean AlKalicos, y otros sean Acidos; pues siendo Acido el espiritu de vino, como sulphureo no fermenta con la sal tartaro. Es falso lo que dize Vmd. que el espiritu de vino no fermenta con el espiritu de orina, pues la ofa que resulta de ambos, no se puede formar, sin que vnas partes, y otras se pongan en movimiento: Luego siempre queda en su fuerça, y vigor la razon del Doctor Martinez.

§. LXXX. LXXXI. LXXXII.

EN este parrafo 80. buelve Vmd. à assegurar, que no ay alimentos homogeneos: à lo que se le tiene respondido, que es precisso que los confiesse como Galenista, y como Chimico. Dize Vmd. al fin de este parrafo, *que puros AlKalicos, es pura escazès de noticias.* A lo qual en el parrafo 71. respondi à Vmd. que era proposicion falsa, y repugnante en los terminos.

En el parrafo 81. dize Vmd. que se requiere liquidèz para la fermentacion, à lo que le respondi à Vmd. en el parrafo 77. que no es essencial para la fermentacion; porque la sal tartaro, y sal armoniaco secos, fermentan si los trituran juntos, la masa fermenta sin estar liquida: y el grano de trigo germina, sin estar liquido; pero dize

aora

aora Vmd. que no pueden los mixtos Vegetables, y Minerales manifestar la perfeccion de sus Principios, sin liquidèz salina mas, ò menos: Esta restriccion, que haze ya Vmd. de la liquidèz en la fermentacion, se opone à la ley de los menstruos,que trae Vmd. al folio 28; diziendo: *Tambien es necessario comunmente, que el menstruo tenga cinco, ò seis partes, y el cuerpo que ha de ser dissuelto debe tener vna.* Y en virtud de esta ley, que puso Vmd. à los menstruos, hizo Vmd. el computo de lo que comemos, respecto de la saliva, y hallò Vmd. por su quenta, que en la primera digestion inundarìa la saliva el ventriculo de crudeza, y mucilago. Pues, señor Don Juan, halla tanta liquidèz para fermentar, y aqui tan poca? Estos testimonios no concuerdan; y lo que escrive Vmd. en vna parte, no se ajusta bien con lo que en otra dize.

En el parrafo 82. dize Vmd. que dexa probado, que el oro es Acido, y yo le tengo à Vmd. respondido, y probado, que es falso, porque no calcina al marte; y que el mercurio no sea Acido à predominio, como dize Vmd. se prueba, pues no calcina al hierro, que es la vnica prueba que daba Vmd. para hazer constar, que el oro tenia Acido. Y que diga bien el Doctor Martinez, de que el mercurio es solido, no lo puede Vmd. negar, quando se trata de licores humedos, que mojan las manos, esto es, de liquidèz, ò fluxibilidad humeda necessaria, segun Vmd. para la fermentacion; el mercurio no moja, ni humedece las manos: Luego no es cuerpo liquido, segun se trata, sino solido; pues acompañado con sales, se sublima en cuerpo de solimàn; amalgamado con metales, despues de exprimida la amalgana, queda duro: Luego el mercurio es solido, y no liquido; pues la liquidèz humeda, de ninguna forma puede hazerse cuerpo, sin dexar de ser lo que es, como le sucede al mercurio.

La authoridad de Duhamel marginada, que contiene: Que sabios, y graves Authores afirman, que de el mercurio se puede sacar agua, desde luego lo confiesso, pero dicha agua no es del mercurio, sino de la humedad del ambiente, introducido en la retuerta al echar el azogue; pues pesado este, antes de destilarlo, se halla la misma cantidad que antes tenia: Luego aquella agua no es suya, sino del ambiente. Que el azogue se convierte todo en agua sin dexar residuo alguno, es cierto, pero por medio de el AlKaest; de otra forma es impossible, aunque se destile en las retuertas de Glauvero. Y si al amigo, que tiene Vmd. en essa Ciudad, y que varias vezes ha destilado agua pura elemental del mercurio, le dize Vmd. que con esso tendrà

drà el AlKaest mineral, si sabe convertir, ò reducir el mercurio en agua, y verà Vmd. què cara le pone con este dicho. La authoridad de Bechero es cierta, como assimismo lo que dize Boyle, que solo con fuego se puede reducir el mercurio en agua comun pura, pero esto se haze con fuego humedo, no con fuego culinar, ò vulgar: y del que vsaban vno, y otro, era de la sal tartaro volatizada, y hecha despues menstruo liquido, ò de la sal de orina philosophicamente convertida en menstruo. De vno, y otro se reirà Vmd. como yo lo hago del agua, que vulgarmente se destila de el azogue; y assi estamos igualmente pagados, pero Vmd. sin saber lo que yo digo, ni poderlo penetrar; y yo con bastante conocimiento practico de lo que Vmd. dize; y puede dezir; y sabiendo por la experiencia, que el agua destilada del mercurio es de la humedad del ambiente.

§. LXXXIII. LXXXIV.

Dize el Doctor Martinez: Que el mercurio tomado por la boca, sube comunmente à la cabeza. Lo que à esto responde Vmd. es dezirle: *Que si sabe dar la razon de disparidad.* Yo no sè què Vmd. le aya puesto alguna pariedad al Doctor Martinez, para pedirle la razon; y siendo Vmd. quien responde, à Vmd. y no al Doctor Martinez le toca darla. Y assi por vozes, que no venian à la formalidad del assumpto, pudiera Vmd. averlas omitido, y responder, ò impugnar inmediatamente, que el mercurio tomado por boca no subia à la cabeza, y dexarse de lo demàs que no importa.

El mercurio crudo sube à la cabeza, como lo dize Vmd. en el folio 8. con KirKer, causando paralysis, babeo, y otros symptomas crueles. Y con Sennerto dize Vmd. en dicho folio: que el mercurio tomado por boca, sin preparacion, si se detiene en el cuerpo es venenoso: Pues señor Don Juan, si en el folio dicho confiessa Vmd. que el mercurio crudo en vncion, ò tomado por boca, invade con tanta tiranìa la cabeza, y todo el cuerpo, còmo aora celebra Vmd. la gracia del Doctor Martinez con desprecio, porque dize: que el mercurio tomado por boca sube à la cabeza? Còmo se le ha de responder à Vmd. si el mismo mercurio, sin preparar en vn folio, sube; y en otro no sube? Discurra Vmd. de espacio si sube, ò no sube; y determinado à dictamen fixo, avise, y se le responderà.

Dize Vmd. que segun el Doctor Martinez, no puede el mercurio crudo subir à la cabeza, porque en el parrafo antecedente dexo

dicho:

dicho: *Que el azogue siendo tan volatil, y fugitivo mientras està bañado de agua, jamàs se puede sublimar*. De donde infiere Vmd. que estando el estomago, ò ventriculo lleno de humedades, mientras estas no se consumieren, no podrà subir el mercurio crudo à la cabeza. Esta instancia pudiera Vmd. averla hecho, como implicatoria en su opinion, pero no como respuesta positiva de Vmd. quando en el fol. 8. avia dicho lo contrario, que apuntè antes. Esta formalidad se huviera celebrado en Vmd. y no averla vsado assi, es averle quitado los primores tan connaturales à su pluma.

A esta instancia responderà el Doctor Martinez, que no es lo mismo el mercurio puesto en vna cazuela con agua, que puesto en el fondo de el ventriculo con humedades; porque este no permite mas humedades, que aquellas que son necessarias, para executar debidamente su funcion, y las demàs si las ay, y que puedan embarazarle, las arroja fuera al instante, como se vè en los grandes bebedores, que al punto arrojan por orina lo que han bebido sin alteracion alguna, y sin aver passado à venas; el mercurio es enemigo de los solidos, el ventriculo todo es formado de fibras trasversales, y longitudinales, con las quales executa su trituracion, à vista del mercurio aviva las elasticidades, para arrojarlo como à enemigo; y agitado de estos movimientos, siendo su naturaleza propensa mas à subir, que à baxar, y comminuido con la repetida trituracion en subtilissimos atomos, huye del combate, subiendose à la cabeza; sin que para esto sea necessario mandarle al ventriculo que se seque, ni que en èl aya fuego de tercer grado para ello, ni que embarace el moderado rozio, ni natural humedad del ventriculo; pues la propria elasticidad de èl, à viva fuerza lo arroja. Lo que no se halla en la cazuela, ò vidro, pues careciendo estos vasos de movimientos naturales, assi para comminuir, y triturar al mercurio, como para arrojarlo, queda este sin oposicion alguna, hasta que consumida el agua, y sintiendo mas viva la violencia del fuego, que lo comienza à poner en movimiento mas fuerte, huye al punto evaporandose.

En quanto à lo que Vmd. dize del mercurio preparado, tomado por boca, siempre es absolutamente volatil, ya lo sublimen, y ya lo precipiten; porque el tardarse mas, ò menos tiempo en irse en humos, no varia la razon formal de su volatidad: y por consiguiente, para que el mercurio preparado suba à la cabeza, no necessita de espuelas agenas, para que por su misma naturaleza (dissueltos los grillos de las sales, que lo detenian con la humedad de el ventriculo) à

leve,

deve, y continuado calor, se evapore en humos, y mas hallandose tan comminuido, y triturado del ventriculo, y tan acosado de sus elasticidades, para arrojarlo como à enemigo.

Mas jurisdiccion tienen los menstruos AlKalicos sobre el mercurio, que los menstruos Acidos, estos lo precipitan, de que buelve à salir glorioso como era antes; pero los menstruos AlKalicos, hazen passar al mercurio crudo por el cuello de la retuerta en forma de gotas transparentes, y ponderosas; pero esto no lo executan con la preparacion vulgar de los Chimicos, de que es Vmd. Propugnaculo, sino vniendo las tres substancias, suprema, media, y infima de los AlKalis, ò entidades reputadas por tales, y en estando en parage de no poderse ninguna ya separar, sino que de todas tres resulta por sublimacion vna sola cosa, ya por su estado nuevo inseparable, entonces con facilidad se haze dicho menstruo, aptissimo para hazer passar al mercurio crudo en forma de licor crystalino, y ponderoso. Y assi señor Don Juan, este modo de philosophar de el Doctor Martinez, con experiencias claras, constantes, y philosophicas en la mano, lo acreditan de hombre grande; de Philosopho, no de ambulatorio, sino adepto. Y assi concluyo, que aunque el mercurio sea gravissimo por su peso, es al mismo tiempo volatilissimo, y ligerissimo por su naturaleza; pues como Vmd. confiessa con Sendivogio al fol. 45. es el mercurio vn protheo, de quien se verifican predicados, que parecen contradictorios.

§. LXXXV.

Dize el Doctor Martinez: Que si no caminàran los absorventes, immediatamente à la cabeza à dulcificar los recrementos Acidos, era precisso desterrarlos de la Medicina por fatuos, y ridiculos: à lo qual responde Vmd. con vna digression, que està demàs para la respuesta; pues para no perder el hilo de la formalidad, pudiera Vmd. responder immediatamente, si era, ò no assi, y à lo vltimo tocar la falsedad del succo nerveo; pero ya que Vmd. gusta, que vaya ello assi, me harè aora cargo de la dicha digression para darle respuesta.

Todo este disparo de el Doctor Martinez, dize Vmd. *se reduce à hazernos creer el fingido succo nerveo.* Y passa Vmd. à pintarnos lo quexoso, que el Doctor Martinez està de la sociedad anglicana; pues aviendo esta logrado la noticia del dicho succo nerveo de la doctrina philosophica de Doña Oliva de el Sahuco, diò su noticia al Publico

„ sin nombrarla. Y despues dize Vmd. assi: le hazèn fuerza al Doc-
„ tor Martinez las bachillerias de Doña Oliva Suhuco, y desprecia
„ vn Valles, y toda la nacion; y siendo assi, que de èl solo, y de su
„ philosophia Sagrada, se pueden sacar volumenes enteros, perfecta-
„ mente acomodados à lo que llaman moderna. Hasta aqui Vmd.

Señor Don Juan, si no es razon despreciar à Valles, por docto, y por Español; tampoco serà razon, que Vmd. por galan, polytico, y cortesano desprecie à las damas, por ser mugeres, por ser doctas, y por ser Españolas; y assi à nadie avrà parecido bien, que trate Vmd. de bachillera à Doña Oliva del Sahuco, cuya ciencia està tan venerada de los Doctos; y no es lo mismo, que à Vmd. no le haga fuerza su doctrina, ò que esta sea digna de desprecio. Mas valiera, que Vmd. vsara de razones, que de dicterios, pues estos acreditan à la persona de genio poco moderado, y aquellas lo acreditan de docto. Y en quanto à la comparacion de doctrinas entre Doña Oliva de el Sahuco, y Valles, mas vtilidad ha dado al Publico la de aquella, que la de este. Que de Valles se puedan sacar volumenes, que perfectamente se puedan acomodar à lo moderno, es corto elogio para Valles, pues lo mismo se puede hazer con qualquiera Author Galenico, aunque no sea de los primeros. Que Vmd. en su papel aya ilustrado, y commentado à Valles, es ageno de toda verdad, pues por lo impresso consta, que solo lo nombra Vmd. algunas vezes, y muy pocas lo cita, y con la desgracia de ser siempre Valles contra Vmd. como se verà en adelante.

Los escritos de Doña Oliva de el Sahuco, fueron de vno de los grandes Medicos, que tuvo España, que debaxo de el dicho nombre quiso dar su doctrina al Publico; la qual en lo que toca al succo nerveo, es certissima, constante, clara, y evidente, y que Vmd. mismo es precisso que lo confiesse: y si no, vamos à las pruebas sensatas de dicha verdad. De todo lo que es humedo, se puede sacar hugo; los nervios en el cuerpo viviente sano, estàn actualmente humedos, y no secos: Luego de ellos se puede sacar hugo, que siendo de nervios, se llamarà succo nervèo. La mayor, y la menor son ciertas; y assi infiriendose legitimamente la consequencia, debe Vmd. confessar, que ay succo nerveo. Y mucho mas preciandose Vmd. de Propugnaculo de la Chimica, cuyos Doctores vnanimes lo admiten, sin que de admitirlo, se siga nada contra el systema de Acido, y AlKali.

Segun dize Vmd. al folio 48. es cierto, que ninguno dà lo que no tiene en sì, sea material, ò formalmente; segun Vmd. al folio 16.

 los

los solidos destilados dàn azeyte, y fermentados dàn varias substancias: Luego siendo los nervios partes solidas, tienen en si varias substancias succosas: Luego debe Vmd. confessar succo nerveo, ò borrar lo que ha dicho en los citados folios, dexo otras muchas razones sensatas, que si conviene se daràn.

§. LXXXVI. LXXXVII.

QVe sea cierto, que los absorventes ayan de subir à la cabeza, como dize el Doctor Martinez, no puede Vmd. dexar de confessarlo; pues en el folio 16. dize Vmd. con Hipocrates, que todas las cosas de este mundo se componen de agua, y fuego; el fuego aplicado, y unido al agua, la haze subir à lo alto en vapores: Luego siendo todos los absorventes compuestos de fuego, y agua, y ayudados del calor del ventriculo, y mucho mas de su virtud elastica, es precisso que suban à la cabeza; ò negar, que se componen de agua, y fuego.

Mas: en el folio 42. dize Vmd. que respecto del fuego, no ay nada fixo en la naturaleza: Luego los absorventes, respecto del calor del estomago, no son fixos, sino volatiles; es natural à lo que es volatil el subir, ò elevarse: Luego los absorventes, como no fixos, respecto del calor del ventriculo, suben, y se elevan à la cabeza. La consequencia se prueba; pues Vmd. en el folio 29. dize: que los pichones se mantienen de alverjones, semilla durissima; otras Aves comen guijas; los perros, de huessos hazen Chilo, y sangre; los pescados se tragan otros mas pequeños, y los digieren, cuyas escamas, y espinas son duras, è indissolubles en el agua; y no obstante, se nutren de ellos, y sanguifican: Luego à vista de esto que Vmd. dize, se sigue, que aun no siendo tan durissimos muchos de los absorventes, respecto del calor del ventriculo no son fixos, sino volatiles, y como tales pueden subirse à la cabeza.

Mas: Vmd. dize al folio 20. que todas las tierras, sean, ò no metalicas::: abundan de tintura, y por la destilacion dàn espiritu; y siendo volatil, pues sube para destilarse, se sigue, que los absorventes lo tengan, y que mediante los dos calores, que Vmd. dà en el ventriculo, se puedan elevar à la cabeza.

„Prosigue Vmd. diziendo: que millares de hombres se man„tienen de solo pan, en los Cortijos de Andaluzìa, y en otras partes „de sopas hechas de pan, poco azeyte, ajos, y pimiento (yo le hu-

„viera

„ viera quitado à estas migas los ajos, ò à lo menos los pimientos, „ porque suben con facilidad arriba, y hazen saltar las lagrimas) to- „ dos los quales alimentos carecen de partes sutiles (menos, señor D. „ Juan, los ajos, y los pimientos, y tambien el poco de azeyte, que „ es inflammable) que puedan elevarse à la cabeza; pues còmo se ha „ de hazer este succo nerveo? Hasta aqui Vmd.

Respondo señor Don Juan, que se haze el succo nerveo como Vmd. lo dize aqui, subiendo las partes sutiles de los ajos, y pimientos à la cabeza, y tambien las del azeyte comun, que es sulphureo, è inflammable; pues todo esto llevan las migas, que comen los de los Cortijos, como Vmd. dize: Luego sube à la cabeza cosa de que pueda hazerse succo nerveo. Esto se confirma con lo que dixo Vmd. al folio 38. que del Chilo, y sangre se puede destilar espiritu ardiente:: que la fermentacion del alimento es de la que dà espiritus inflammables: Luego si el pan, que comen los Gansos de los Cortijos, se haze Chilo, y sangre, y estos tienen espiritus inflammables, y ardientes; se sigue, que abundan de partes sutiles, que pueden subir à la cabeza. Se confirma tambien con lo que dize Vmd. al folio 40. que es infalible, que del pan se haze Chilo; y tambien lo es, que de èl proprio se haze espiritu ardiente: Luego de el pan solo suben bastantes partes sutiles à la cabeza; pruebolo con lo que dize Vmd. al folio 37. por estas palabras: Tambien es cierto, que el Chilo no adquiere en sì, ni para sì, nueva subſtãcia, que antes no tenia, y por sus proprios Principios internos, ayudado del movimiento, adquiere la tintura roxa, que llamamos sangre: Luego el pan solo por sus Principios internos tiene en sì, y por sì copiosas partes, y substancias volatiles, que ayudadas del movimiento puedan subir à la cabeza: Luego con el exemplo, que Vmd. ha traido del pan, ajos, pimientos, y poco azeyte, que comen muchos hombres en los Cortijos, se prueba, que ay succo nerveo, y que debe Vmd. confessarlo, ò borrar la mayor parte de su papel.

Otra prueba del succo nerveo es lo que Vmd. dize en el siguiente parrafo, del agua, y espiritu de vino, puestos en distintos vidros, con el primor que Vmd. los pinta, quedandoles fuego, ò calor proporcionado al que tiene el estomago quando tritura; y se verà, que el espiritu siendo tan sutil, no puede evaporarse, ni por consequencia subir. (Señor Don Juan, esto que dize Vmd. es falso, y contra la experiencia; pues el que bebe espiritu de vino, al punto se le sube à la cabeza: Luego con igual calor al de el estomago, como Vmd. previene, si el vidro de cuello largo està descubierto, todo se irà) y que el

el agua no ſube la mitad de lo que ſubia el eſpiritu. Tambien eſto es falſo, pues continuando aquel calor blando (aunque tarde mas, y el vidro por arriba eſtè abierto) toda el agua, ſe evaporarà dexando el fondo ſeco. Y de la ſupoſicion, que inmediatamente haze Vmd. que en el ventriculo aya carne, arroz, y quanto Vmd. quiſiere para digerirſe, ſe deſtruye la ſegunda ſupoſicion que haze, de que ſubſtancias pueſtas en movimiento, no puedan ſubir en forma de agua vaporoſa à la cabeza; por ſer falſo el ſupueſto, y contra lo que Vmd. ha dicho en otras partes de ſu papel arriba citadas, de que los alimentos por ſer terreos, no tengan partes ſutiles volatiles, y eſpirituales: Luego ſi el eſpiritu de vino, aſsi que cae al ventriculo ſube à la cabeza; y los alimentos de que comunmente nos alimentamos, por gozar de ſubſtancias ardientes, è inflammables, aunque ſean ſolo pan, ſegun Vmd. eſtàn llenos de partes volatiles, ſe ſigue, que vna vez pueſtos en movimiento dentro del ventriculo por los dos colores, imbien al punto à la cabeza las ſubſtancias mas puras volatiles, ardientes, è inflammables, quedandoſe las mas grueſſas para formar el Chilo: Luego ſegun quanto Vmd. dize, debe à ojos cerrados confeſſar ſucco nerveo, ò retratarſe de lo dicho.

CAPITVLO VI.

Y VLTIMO.

SE EXAMINA LO QUE EL SEñOR D. JUAN Gil dize, deſde el parrafo ochenta y ocho, haſta el fin de ſu papel.

§. LXXXVIII.

EN eſte parrafo dize el Doctor Martinez: que la plata diſſuelta en eſpiritu de nitro, ſe precipita con eſpiritu de ſal, y ambos ſon homogeneos, pues ſon Acidos. A lo qual reſponde Vmd. con tres coſas ciertas: Que es cierto, que la plata ſe diſſuelve con eſpiritu de nitro: Que es cierto, que aſsi diſſuelta, no ſe precipita con eſpiritu de nitro, que ſe le añada. Y que es cierto, que vno, y otro ſon homogeneos; y deſpues de eſta triplicada certeza, que no sè à què

con-

conduzca à la respuesta, le pregunta Vmd. al Doctor Martinez, que por què el segundo espiritu de nitro no precipita la plata, y el espiritu de sal si? Y solo con aver dicho esto Vmd. le pregunta: que à donde està lo homogeneo? Y con esto se concluyò toda la respuesta de Vmd. Señor Don Juan, esta nueva moda de responder nadie la admitirà; porque esto es huir el cuerpo à la dificultad, y quedarse esta en pie. El segundo espiritu de nitro no precipita la plata, porque su naturaleza no tiene poder sino solo para dissolverla; el espiritu de sal la precipita, porque su naturaleza tiene poder para precipitarla, y no para dissolverla; esto solo arguye, que cada vno tiene su naturaleza diversa; pero no, que vno sea homogeneo, y otro no. La homogeneydad dize partes similares, la hetherogeneydad supone partes diversas: Luego no infiere Vmd. bien, que es homogeneo el segundo espiritu de nitro, porque no precipitò la plata, ni que es heterogeneo el espiritu de sal, porque la precipitò; porque las operaciones diversas arguyen diversas naturalezas, y pueden los entes ser homogeneos, y cada vno obrar segun su especial naturaleza.

Porque el segundo espiritu de nitro no precipita la plata, dize Vmd. que es homogeneo con el primer espiritu de nitro, que la dissolviò: Luego si el azeyte de tartaro por deliquio precipita la plata dissuelta en espiritu de nitro, como la precipita el espiritu de sal, se sigue, que el azeyte de tartaro por deliquio, y el espiritu de sal son homogeneos: Luego dize bien el Doctor Martinez.

En el folio 41. niega Vmd. que aya mixtos homogeneos por estas palabras: *Solo el Misochimico ha hallado mixtos homogeneos.* Y en el folio 43. dize Vmd. lo mismo, sacando el exemplo de la leche, aora dize Vmd. lo contrario, confessando, que vno, y otro espiritu de nitro son homogeneos: Luego son, y no son homogeneos; lo que claramente consta, pues mixtos son los que se componen de los quatro elementos; el espiritu de nitro se compone de quatro elementos, que no puede Vmd. negar, siendo Galenista: Luego es mixto: Luego Vmd. en vna parte siente vno, y en otra dize lo contrario.

Prosigue Vmd. para probar si es, ò no es homogeneo, diziendole assi al Doctor Martinez: Tome plata dissuelta en espiritu „ de nitro, evapore el espiritu, y funda, y lique la plata, y no le faltarà vn grano. Evapore la plata, que se precipitò con espiritu de sal, „ y le dirà la experiencia, que le falta mucho en la fundicion: sepa „ responder à esto, y vengasa con lo homogeneo. Hasta aqui Vmd.

Señor

Señor Don. Juan, que la plata precipitada con el espiritu de sal, quede cornea; y por esso al fundirla, se vaya en humos parte de ella, y la otra dissuelta, y evaporada no se vaya; no prueba mas, sino que el espiritu de sal es diverso en sus operaciones, porque no tiene la misma naturaleza que el espiritu de nitro; y como la homogeneydad pueda estar en diversas naturalezas, por esso dicha experiencia no prueba el intento.

§. LXXXIX.

EN este parrafo trata Vmd. al Doctor Martinez de ligero, y de poca reflexion en examinar las cosas, porque dize: que es cierto; que muchas cosas fermentadas dàn en la Analysis Chimica diferentes Principios, q̃ antes no tenian. A esto me parece, Señor D. Juan, que en lugar de impugnarlo, responde Vmd. confirmandolo con el mismo mosto, que trae Vmd. pues antes de fermentar no dà espiritu ardiente, y despues de fermentado si, segun Vmd. nadie dà lo que no tiene, ò material, ò formalmente: Luego si el mosto reciente antes de fermentar, no dà espiritu ardiente, segun Vmd. dize, se sigue, que el espiritu ardiente que dà despues de fermentado, es cosa que antes el mosto no tenia: Luego es cierto lo que dize el Doctor Martinez, pues lo confirma Vmd. con el mosto dicho. Pregunta Vmd. que quien le diò al mosto el ser vino? Responderà el Doctor Martinez, que se lo diò aquella gran llave maestra vniversalissima de la naturaleza, la qual es, segun Vmd. la fermentacion, con la qual la naturaleza abriendo las puertas de los mixtos, los pone en parage, de que sin diferencia alguna entre ellos mismos dèn todos espiritu ardiente, è inflammable, como Vmd. dize: Luego quien sabe darà los mixtos lo que no tienen, sabrà dar al mosto lo que antes no tenia.

§. XC. XCI. XCII.

EN este parrafo se mata Vmd. por la honra, que el Doctor Martinez dà à Astruc, llamandolo ingeniosissimo, la misma dieran todos à Vmd. si escriviera como Astruc. Y en el immediato, se detiene Vmd. à averiguar, si la efervescencia, que causan las aguas corrosivas en los metales, se aya de llamar, ò no fermentacion? Quando Vmd. mismo cae en lo mismo, pues en el folio 18. manda Vmd. que se mezcle el azeyte de vitriolo con agua; y que se veràn fermentar, què quando esto fuera verdad, que no lo es, sino vna mera escalescen-

cia; la voz fermentacion era impropria; y no obstante, no se le hizo à Vmd. reparo alguno, porque puede tomarse lato modo, y no rigorosamente, y assi se salva la impropriedad: y es mejor gastar la tinta, y papel en dar razones eficazes, que ponerse à gastar tiempo en semejantes cosas, que importan tan poco.

En el parrafo 92. dize Vmd. que si la sangre es balsamo, se sigue, que tenga Acido. Pero señor Don Juan, se niega, porque de qualquiera forma que guste Vmd. instituir la Analysis Chimica de la sangre, ò por fermentacion, ò sin ella, jamàs me darà Vmd. demonstracion clara, cierta, y limpia, de què ay Acido en la sangre, pues hasta aora no la ha dado en su escrito, porque el fundamento de Vmd. es falso; pues todos los azeytes destilados de Vegetables, y Animales, estando perfectamente depurados de toda otra cosa, que no sea puramente oleoso, jamàs fermentaràn con la sal tartaro, como dixe quando se tratò de este punto.

§. XCIII.

EN este parrafo trata Vmd. de la causa, por la qual los vinos se buelven vinagre, la qual atribuye Vmd. al Acido del vino, que và dominando sus partes sulphureas. Pues pregunto señor D. Juan, no avia el mismo Acido en el vino, quando el mosto acabo de fermentar? Es cierto, pues como desde el punto que comenzò el mosto à fermentar, que entonces confiessa Vmd. que estàn exaltados sus Principios, el Acido del vino exaltado no dominò sus partes sulphureas? Dirà Vmd. que no las pudo subjugar, por quanto estas estavan tambien en su fuerza, y vigor exaltadas, para no dexarse dominar del Acido. Y pregunto, cessando la fermentacion, y que el mosto està ya hecho perfecto vino, estàn sus partes todavia en movimiento? Dirà Vmd. que nò, porque ya cessò la fermentacion: Luego en el vino ya perfecto, todas sus partes estàn quietas naturalmente: Luego no pudiendo ellas por sì mismas ponerse en movimiento, no puede el Acido del vino por sì mismo exaltarse para dominar las partes sulphureas, y torcerlo: Luego otra causa la que haze torcer los vinos, y no la que Vmd. señala; pues si el Acido quando al principio estava exaltado, no pudo torcer el vino, como despues quiero, ha de sugetar las partes sulphureas del vino? Esto es manifiesta contradiccion.

Prosigue Vmd. preguntando: que con què se corregirà el vino torcido? A lo que responde el Doctor Martinez, que con vn condimento

miento sulphureo; à lo qual tiene Vmd. por vna licencia sceptica, y sin dezirnos Vmd. razon en contrario, se queda todo como se estava. Señor Don Juan, ya que Vmd. anda con carbones, tiznese las manos en conocer los arcanos de la naturaleza, no en cosas invtiles, y de poca substancia. Bien se conoce, que Vmd. està muy tierno en la verdadera Philosophia, y que tiene vendados los ojos en los mysterios, y arcanos de la naturaleza.

Señor Don Juan, por despreciarlo Vmd. todo, pierde mucho: Aquella mucilago, que interiormente viste los intestinos, està dispuesta por la naturaleza, à modo de filtro bombaceo para detener el passo à las sales, que pudiera llevar el Chilo consigo à la sangre, y las partes salinas mas sutiles, que por dicho filtro se escapan con el Chilo, la misma sangre las arroja de sì, y por medio del suero las depone frequentemente por orina. Y el exemplo, que trae Vmd. del empeyne, confirma esto mismo que he dicho; pues no consintiendo la sangre sal Acida, ni acre alguna, la arroja por medio del suero, ò por orina, ò à la circunferencia del cuerpo, y alli detenidas por la mala configuracion de los porulos miliares del cutis, forman el empeyne, ò la sarna, ò herpes, ò otros semejantes afectos cutaneos: Luego siempre la sangre procura por medio de su parte blanca, ò suero estar libre de sales Acidos.

§. XCIV.

EN este parrafo le pone Vmd. al Doctor Martinez muchos tantos, que pudiera Vmd. sin escrupulos de conciencia aplicarselos à sì proprio. Despues passa Vmd. à darle consejos, sin pedirselos, lo que puede el Doctor Martinez dissimular, à vista del interès grande, que abanza con los thesoros, que Vmd. le franquea de sus sudores, y fatigas; que aunque hasta aqui han sido sin fruto, ni vtilidad alguna, ni para Vmd. ni para el Publico, no obstante puede recoger vna gran cosecha de sus buenos desseos. Ello es cierto, que ha sido Vmd. desgraciado en este primer parto de su ingenio, que no se esperaba assi, à vista de su madurèz, y canas; pues lo que à Vmd. ha costado de sudores, y fatigas para disponer su papel, ha sido solo para dexar mas ayroso al Doctor Martinez, su doctrina mas afianzada, y el systema del Acido, y AlKali triunfando por essos suelos. Paciencia señor Don Juan, pues su poca fortuna, y desgracia de Vmd. lo dispone assi.

******

§. XCV. XCVI. XCVII. XCVIII.

EN este parrafo, señor D. Juan, falta Vmd. à la vrbanidad Christiana, se falta à sì proprio, y ha hecho titubear el buen concepto en que todos le tenian de docto, y prudente, vsando de dicterios, indecentes contra el Doctor Martinez, que por su pluma se ha merecido la veneracion de proprios, y estraños, tropezando Vmd. en lo mismo que censura. Por semejante modo de escrivir entre los Medicos, es mal mirada de los prudentes su pluma; se toman los escritos Medicos, mas para reir, que para celebrar sus doctrinas, porque solo vienen llenos de injurias. Esta falta trae el papel de Vmd. acompañada de contradicciones, implicaciones, supuestos falsos; y experiencias mal instituidas, y todo adornado de confusiones, que es menester quebrarse la cabeza, para en algun modo llegar à penetrar, què es lo que quiere Vmd. dezir. En cortos años son disimulables tantos defectos; pero en la madureza docta de Vmd. les ha parecido muy mal à todos. Señor Don Juan, en saliendo à reñir estocada limpia, y à rendir al contrario; porque las bocanadas no son frasses, que las vsan los valientes: el que lo es, rompe la cabeza con cortesìa, pero el valadron todo es boca; y en llegando la ocasion, largan la espada, y echan à huir. Todo esto, que es ageno de la valentia de su ingenio, y ciēcia, lo han estrañado en su escrito todos los que conocen à Vmd. Por fin concluye Vmd. este parrafo, diziendole al Doctor Martinez, que si no es Medico dogmatico, y espagirico, que diga que es? A que yo respondo, que Vmd. debe dar por sì la respuesta; pues ya sabemos todos, que el Doctor Martinez es verdadero Philosopho, y por esso es Medico sceptico; pero Vmd. que confiessa de letra de molde, que no es Chimico, que es Propugnaculo de la Chimica; que no es Galenico, pues no admite sus primeras qualidades, que no es Paracelsista, ni Helmonciano, ni Juanninista, ni sceptico, què Medico es? Y assi señor Don Juan, siempre es buena la moderacion en la pluma, para que no nos redarguyan con lo mesmo, que dexamos escrito; pues siendo tan proprio de el hombre el errar, si el precapto tiene que le atilden, que no tendrà quien escrive con el descuydo de Vmd?

§. XCIX.

DA Vmd. muchas gracias à Dios, de no peligrar en sus manos ningun enfermo en las accessiones de las sincopales humorosas,

sas, teniendo cierta, y evidente experiencia, que no repite otra accession con accidente alguno; y que à las intermitentes de todo genero, y de qualquiera causa con igual acierto las cura. Esto señor Don Juan, mas es poner cartel, para que acudan à la tienda, que realidad, y verdad; y si no gustare Vmd. que sea, ni vno, ni otro, serà precisso confessar la summa desgracia de Vmd. pues posseyendo tantos arcanos, que el menor de ellos ha hecho levantar estatua à otros Medicos; y teniendo tantos, y tan repetidos aciertos, no han sido estos poderosos para aver distinguido el nombre de Vmd. de los demàs Medicos de essa Ciudad, hallandose su nombre tan confundido, que ni dentro, ni fuera de essa Ciudad se encuentra la mas minima noticia de la feliz practica, y conducta dichosa de sus curaciones, ni aun solicitandola de nuevo con la noticia, que aora nos dà en su papel, ni en Chiclana, donde tuvo su cura, ni en essa Ciudad de Cadiz, donde ha peynado canas, se ha encontrado noticia de habilidad en la Medicina tan portentosa; y es lastima, que los pobres enfermos no la tengan.

§. CC.

HA dado Vmd. à entender en todo su papel, que es commentador, y ilustrador de Valles; y lo gracioso de ello es, que es el Author de quien menos se ha valido en su escrito; y si alguna vez lo ha nombrado, ha sido como traido por fuerza; pero Vmd. para colorir este reparo, finaliza su papel con vna authoridad de Valles, que sobre no dezir cosa particular, que no ayan dicho otros Escritores Galenistas, es su anthoridad citada immediatamente contra Vmd. y si no vamos à la prueba con la authoridad de Valles en la mano.

Non enim fiunt omnia ex omnibus eodem modo, dize Valles, no se hazen las cosas todas de otras de vn mismo modo. Vnas se hazen de otras por composicion: *Quedam ex quibusdam, compositione.* Otras se hazen por resolucion: *Alia ex alijs, resolutione.* Como el leño compuesto de tierra, y agua, y nutrido con ella, quemado, visiblemente se resuelve en vapor, y ceniza terrea. Esto señor Don Juan, antes de Valles avian dicho los Authores Galenistas; pues el exemplo, que sacan para probar, que los mixtos se componen de quatro elementos; con que hasta aqui no nos dize Vmd. con Valles nada, que no supiessemos, ni lo dicho necessita de ilustracion, ni comento.

Prosigue Vmd. diziendo: *Sed quàm sint res omnes, multarum compositione facta, ipsa resolutio indicat.* Y assi la resolucion de las cosas

ſas ſeñala ; de que fueron hechas. En eſto ſe opone Valles al eſcrito de Vmd. cuyo empeño es probar, que el Acido, y AlKali ſon los dos vnicos generaliſsimos Principios de todos los mixtos ; pues aunque en el folio 26. ſe vè Vmd. obligado à admitir con Hypocrates, fuera del Acido, ſalſo, dulze, y amargo, otras mas de ſeiſcientas coſas, que las reconoce Vmd. por otras tantas ſubſtancias ſeminales ; pero con tal dependencia de el Acido, que viven, germinan, y crecen con el Acido, y AlKali, y ſin ellos perecen. Valles dize, que las coſas en que reſuelven los mixtos, eſſas ſon de las que ſe componen : Luego todos los mixtos no ſe compondràn de vnos miſmos Principios, pues cada vno ſe reſuelve en diferentes coſas: Luego ſupueſto, que los Vegetables ſe componen de ſal, azufre, mercurio, tierra, y agua, pues por la deſtilacion ſe reſuelven en ellos, eſſos ſeràn ſus vnicos Principios, y no preciſſamente el Acido, y AlKali. Y reſolviendoſe los Animales por deſtilacion en flegma, ſal volatil, azeyte, y reſiduo, eſſos ſeràn ſus Principios, ſegun Valles, y no preciſſamente el Acido, y el AlKali. Y diſſolviendoſe los Minerales en eſpiritu Acido flegma, ſal fixa, y tierra, eſſos ſeràn ſus Principios, y no preciſſamente el Acido, y AlKali : Luego diziendo Vmd. lo contrario, que dize Valles, lo ha traìdo Vmd. al fin por teſtigo abonado de lo contrario que dize : Luego deſpues de no aver Vmd. iluſtrado à Valles, nos alega en ſu authoridad vna irrefragable prueba, de que ò Vmd. no eſtà bien en lo que eſte Author dize, ò que imagino, que no huvieſſe quien pudieſſe romancear el latin de Valles. Yo no sè ſeñor D. Juan, como al cabo de tantos dias, como ha gaſtado Vmd. para dar à luz el prodigio de ſu papel, lo ha ſolrado de la mano con tanto deſcuydo ; ſiendo Vmd. tan delicado de pies, era preciſſo, que el chicuelo, como ſu heredero, tropezaſſe à cada paſſo, como ſe ha viſto à cada renglon. Ello es deſgracia de la pluma de Vmd. que ſiendo tan delgada, no ſalen correſpondientes ſus lineas, llenas de borrones, y ſerà ſin duda por la mucha tinta, &c.

******

F I N.



facultad, de que fueron hechas. En esso supone Vallès [illegible]
de Vmd. [illegible] probar, que el Acido, y Alkali [illegible]
[illegible]
[illegible]
el Acido [illegible]
[illegible] por estas [illegible] substancias [illegible]
[illegible] del Acido, que [illegible], y [illegible] el
Acido, y Alkali, [illegible]
quento [illegible]
[illegible] Minerales,
[illegible] en diferentes [illegible]
los [illegible] con [illegible] de sal, azufre, mercurio, tierra, y agua,
pues que [illegible] en ellos, estos seràn sus [illegible]
Principios, [illegible] el Acido, y Alkali. [illegible]
los [illegible] de sal, azufre, y [illegible],
[illegible] Vallès, [illegible] Acido,
y el Alkali. Y [illegible] los Minerales [illegible] Acido [illegible]
tra, sal fixa, y tierra, estos seràn sus Principios [illegible]
el Acido, y Alkali: Luego [illegible] Vmd. lo contrario, que dize
[illegible] Vmd. [illegible] de lo contrario
[illegible]. Luego [illegible] Vmd. [illegible] à Vallès [illegible]
[illegible] su autoridad [illegible] de que à Vmd. no
[illegible] lo que [illegible], que imagino, que no huviesse
quien [illegible]. Yo no señor D. Juan,
[illegible] Vmd. para [illegible]
el [illegible] de la mano [illegible]
do [illegible] que el [illegible]
como su heredero, [illegible] como [illegible]
tengion. Ello es desgracia de la pluma de Vmd. que siendo tan
delgada, no sale con [illegible] sus lineas, llenas
[illegible] por
[illegible]

F I N.